

PLAN ESPECIAL DE SALVAGUARDIA DEL
BULLERENGUE
DEL URABÁ ANTIOQUEÑO



Ilustración 1. De Violeta Iridiscente (Leonela David Vivas Rivera - Chigorodó)

**PLAN ESPECIAL DE SALVAGUARDIA DE
LAS PRÁCTICAS IDENTITARIAS, ESTÉTICAS Y CARACTERÍSTICAS DEL
BULLERENGUE DEL URABÁ ANTIOQUEÑO**

INSTITUTO DE CULTURA Y PATRIMONIO DE ANTIOQUIA

Medellín, diciembre de 2023

Gobernación de Antioquia

Aníbal Gaviria Correa
Gobernador

Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia

Juan Correa Mejía
Director

Juan David Mejía Mejía

Subdirector de Patrimonio y Fomento artístico y Cultural

Lina Marcela Zapata Zuluaga
Subdirectora de Planeación

Tatiana Marina Correa Sánchez

Subdirectora Administrativa y Financiera

Mónica María Henao Libreros – **Profesional Universitaria. Líder del Área de Patrimonio Cultural**

Diana Cristina Gallego Yepes – **Profesional Universitaria. Líder del Área de Danza**

Ana María Cardona Trujillo – **Agenda Palacio**

Claudia María Yela Cardona – **Profesional apoyo Área de Patrimonio Cultural**

Equipo de apoyo: Área de Patrimonio

EQUIPO INVESTIGATIVO

Investigadora principal

Yudeisy Díaz Hernández, Profesional en Letras - Filóloga

Coinvestigadora

María Isabel Jaramillo Zapata, Antropóloga - Especialista en Gestión del Riesgo

Apoyo a la investigación - Enlaces regionales

Jairo René García - Licenciado en Teatro; Karen Palencia Julio - Psicóloga;

Rosa Yurley Mena - Socióloga y Gestora cultural; Andrea Villalobos - Licenciada en Preescolar y Dra. en Educación

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
1. LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS	7
1.1. ENFOQUE, MÉTODO, TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN Y CONSULTA	7
1.2. MECANISMOS DE CONSULTA Y ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN. IMPLEMENTACIÓN METODOLÓGICA.....	10
2. CONOCIMIENTO Y COMPRENSIÓN DE LA MANIFESTACIÓN: BULLERENGUE DEL URABÁ ANTIOQUEÑO	14
2.1. IDENTIFICACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA MANIFESTACIÓN.....	14
2.1.1. <i>Historia</i>	14
2.1.2. <i>Características</i>	21
2.1.3. <i>Estado actual</i>	28
2.2. IDENTIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LOS ESPACIOS Y LUGARES.....	32
2.2.1. <i>Rutas y/o circuitos donde se realizan las prácticas culturales que conforman la manifestación y donde se realizan acciones de transmisión y sostenibilidad de esta</i>	45
2.3. ANÁLISIS DE LA CORRESPONDENCIA DE LA MANIFESTACIÓN.....	46
2.3.1. <i>Los campos de alcance</i>	46
2.3.2. <i>Los criterios de valoración vigentes</i>	56
2.4. IDENTIFICACIÓN DE LA COMUNIDAD QUE LLEVA A CABO LA MANIFESTACIÓN	61
2.5. IDENTIFICACIÓN DE LAS FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES QUE EXISTEN EN TORNO A LA MANIFESTACIÓN	64
2.6. IDENTIFICACIÓN DE RIESGOS, AMENAZAS Y PROBLEMÁTICAS INTERNAS Y EXTERNAS	67
3. PROPUESTA DE SALVAGUARDIA	73
3.1. SUPUESTO BÁSICO	73
3.2. OBJETIVO GENERAL	74
3.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	75
3.4. COMPONENTES ESTRATÉGICOS.....	75
3.4.1. <i>Del patio y la calle: participación social y política incidentes</i>	75
3.4.2. <i>La rueda: articulación interinstitucional y armonización de agendas</i>	76
3.4.3. <i>Al cuidado de la vida: mecanismos y espacios para la transmisión del bullerengue</i>	79
3.4.4. <i>Mi tambó: gestión propia del conocimiento y la comunicación del bullerengue</i>	79
3.4.5. <i>Al son: dignificación de la práctica y los portadores del bullerengue</i>	83
3.4.6. <i>Sentao: preparación y planeación de la manifestación en el marco del desarrollo territorial</i>	85
3.5. PLAN OPERATIVO	86
3.6. FUENTES DE FINANCIACIÓN	96
BIBLIOGRAFÍA	101
ANEXOS	103



LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Significado de hitos y transformaciones del bullerengue.....	18
Tabla 2. ¿Dónde se practica el bullerengue? Nodo Chigorodó.....	38
Tabla 3. ¿Qué lugares, personas y actividades hacen parte del bullerengue? Nodo Chigorodó.....	39
Tabla 4. Lugares en los que se hacía bullerengue en Urabá y actualmente ya no se practica.....	40
Tabla 5. ¿Dónde se practica el bullerengue? Nodo San Juan de Urabá.....	41
Tabla 6. ¿Qué lugares, personas y actividades hacen parte del bullerengue? Nodo San Juan de Urabá.....	41
Tabla 7. Comunidad portadora de la manifestación.....	41
Tabla 8. El bullerengue de Urabá, en la coyuntura de la tradición y lo actual.....	71
Tabla 9. Síntesis prospectiva del marco de acción para la salvaguardia del bullerengue del Urabá antioqueño.....	88

LISTADO DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. De Violeta Iridiscente (Leonela David Vivas Rivera - Chigorodó).....	1
--	---

LISTADO DE IMÁGENES

Imagen 1. Encuentro de socialización de la planeación estratégica y validación del acuerdo social - Instituto Municipal de Cultura y Ciudadanía de Apartadó (IMCCA) - 30 de noviembre 2023.....	6
Imagen 2. Cierre del encuentro de socialización de la planeación estratégica y validación del acuerdo social - IMCCA - 30 de noviembre 2023.....	13
Imagen 3. Cartografía social colaborativa, elaborada en los encuentros nodales.....	40
Imagen 4. Encuentro nodal - Chigorodó - 2 de noviembre 2023.....	41
Imagen 5. Encuentro nodal - San Juan de Urabá - 5 de noviembre 2023.....	45
Imagen 6. Encuentro nodal - Necoclí - 3 de noviembre 2023.....	45
Imagen 7. Socialización - Apartadó - 30 de noviembre 2023.....	65
Imagen 8. Encuentro nodal - Necoclí - 3 de noviembre 2023.....	68
Imagen 9. Encuentro nodal - San Juan de Urabá - 5 de noviembre 2023.....	70
Imagen 10. Proyección del bullerengue de Urabá (construcción colectiva).....	72
Imagen 11. Socialización – Apartadó – 30 de noviembre 2023.....	99
Imagen 12. Encuentro nodal - Necoclí – Casa de nuestras culturas Eloísa Garcés – 3 noviembre 2023.....	122



INTRODUCCIÓN

“[...] el bullerengue... donde el negro expresaba lo que sentía” - Emilsen Pacheco

Hablar de bullerengue pasa por la piel, por los cuerpos en movimiento, por el diálogo con los ancestros y el encuentro con el otro, por letras y tonadas a la vez fugaces y perennes, y pasos de baile cargados de memorias e identidades constitutivas del patrimonio cultural no solo de los bullerengueros del Urabá antioqueño sino de todos aquellos que han migrado y lo llevan consigo, contando en sus repiques y canciones las realidades socioculturales de una región y sus gentes, sus tradiciones y costumbres, sus maneras más cotidianas de ser y hacer.

Este instrumento, en tanto acuerdo social encaminado a garantizar la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial - PCI de las comunidades, recoge y materializa el interés colegiado de cultores, portadores de la manifestación cultural y la entidad territorial departamental (Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia - ICPA), en el marco de las acciones que se implementan para el intercambio de saberes y haceres y el reconocimiento de la diversidad cultural del departamento de Antioquia. Así mismo, incorpora las fortalezas y potencialidades de los territorios, reconocidas por las mismas comunidades como parte integrante de su patrimonio cultural, y las materializa en estrategias y acciones identificadas y concertadas en respuesta a las problemáticas que hoy atraviesan al bullerengue y la comunidad bullerenguera, fundamentales para la salvaguardia y divulgación de dicho patrimonio cultural y sus manifestaciones conexas.

La mirada y la intención estratégica fueron el telón de fondo de este ejercicio que procuró captar el momento actual del bullerengue del Urabá antioqueño, en un escenario sociocultural y político en el que los bailes cantaos del caribe colombiano, incluido el bullerengue, buscan su reconocimiento como manifestaciones del PCI constitutivas de la vida y las diversas maneras de habitar el territorio, ancladas a construcciones socioculturales múltiples, histórica y territorialmente situadas (Múnera, 2021), que se configuran en alternativas de agenciamiento e incidencia de sujetos, familias y comunidades que encuentran en este proceso sociopolítico e investigativo alternativas para el autorreconocimiento no solo de las prácticas culturales y artísticas propias, sino también de sus saberes y haceres, de sus luchas, resistencias y aprendizajes, de sus maneras de estar juntos y construir comunidad.

*Estas cuatro cantaoras, murieron con un anhelo
Estas cuatro cantaoras, murieron con un anhelo
Pero ellas ahora están formando, un bullerengue en el cielo.
Coro: un bullerengue en el cielo.
Recuerdo esa cantaora,
Por todo lo que ha dejado.
Recuerdo esa cantaora, por todo lo que ha dejado.
Ella se llama Etefvina, Etefvina Maldonado.*

Fragmento del sentao “Un bullerengue en el cielo”, de
Éver Suárez (Arboletes):
<https://www.youtube.com/watch?v=rZAipPo6bZk>



Imagen 1. Encuentro de socialización de la planeación estratégica y validación del acuerdo social - Instituto Municipal de Cultura y Ciudadanía de Apartadó (IMCCA) - 30 de noviembre 2023



1. LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS

El Plan Especial de Salvaguardia - PES del bullerengue del Urabá antioqueño se construye a partir de un ejercicio participativo desarrollado con diferentes actores de la comunidad en general y de la comunidad bullerenguera, entre agosto y diciembre de 2023¹. Reconoce como punto de partida investigaciones precedentes sobre el bullerengue y especialmente el *Inventario participativo del bullerengue en Urabá* (2017), que se toma como referente central, para revisar temas del estado actual de la manifestación que demandan una actualización.

A continuación, se presentan los lineamientos metodológicos que guiaron el proceso y a partir de los cuales se recolecta la información que permitió la construcción de este documento; además, se da cuenta de los grandes momentos en los que se desarrolló el trabajo de campo y cuyos resultados y comprensiones constituyen la formulación participativa del PES.

1.1. ENFOQUE, MÉTODO, TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN Y CONSULTA

El bullerengue no es un destino; es el encuentro de nuevos caminos.
Karen "Luna" Dayana Palencia Julio, joven bullerenguera de Chigorodó, 2023.

Este capítulo aborda los referentes de enfoque, método, herramientas y ejes transversales que guiaron el diseño metodológico y el desarrollo del proceso participativo que enmarca la formulación del PES del bullerengue del Urabá antioqueño. Se describen aquí las bases de la exploración colaborativa, el proceso de escucha y diálogo, y se intenta captar la mirada, experiencias e imaginarios de la comunidad bullerenguera y de las otras personas que participaron en el proceso investigativo sobre la manifestación, sus portadores, su historia, sus identidades y memorias, y sobre el territorio mismo.

El enfoque metodológico desde el cual se investiga es cualitativo e incorpora, en la lógica de las actividades realizadas con la comunidad que participó en el proceso, la reflexión activa sobre sus realidades cotidianas, con sus significados subjetivos e intersubjetivos. Así, el método de interacción con la realidad de las comunidades es el etnográfico y a partir del mismo se retoman y emplean algunas de las herramientas y técnicas propuestas en la *Guía práctica. Cómo elaborar un Plan Especial de Salvaguardia*

¹ En agosto de 2023, cuando se consolidó el proceso de postulación de la manifestación ante el Consejo Departamental de Patrimonio Cultural - CDPC, se emprendieron las acciones de aprestamiento y conformación del equipo investigativo, integrado por bullerengueros (portadores de la manifestación) y habitantes del territorio; lo que permitió iniciar la sensibilización con la comunidad bullerenguera y socializar las acciones previstas.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



del *Patrimonio Cultural Inmaterial* (Ministerio de Cultura, 2022). Todas ellas, en clave de patrimonio cultural, memorias e identidades asociadas a los bullerengueros y a la manifestación, a sus prácticas y estado actual. Se implementaron:

- a) La *observación participante y activa* (referida a la pregunta por el contexto en el que se habita a diario).
- b) La consulta de *fuentes documentales/secundarias* (incluyó material bibliográfico, fotográfico, discográfico y audiovisual, entre otros, producto de diversos procesos de exploración y narración adelantados por los mismos bullerengueros y de investigaciones de distintas universidades del país).
- c) Las *entrevistas semiestructuradas y a profundidad, fuentes primarias* (indagaron por asuntos específicos de la práctica y la comunidad bullerenguera, en sus diversas dimensiones).
- d) Los *grupos focales* (conversaciones que privilegiaron el diálogo de saberes y de haceres, dieron un lugar relevante a la escucha, lo lúdico y lo pedagógico, y buscaron de manera intencional activar la memoria y construir colectivamente).
- e) Las *cartografías sociales colaborativas* (permitieron dar cuenta de aquellos elementos materiales que permanecen en el territorio y de los que ya no están. Indagaron por los sentidos de lo inmaterial con que estos están dotados, por lo intangible, por aquello que permanece en la memoria o está “escondido”, permitiendo traer al hoy, personajes, lugares, historias/momentos, hitos o eventos, rutas, entre otros, que han marcado el devenir colectivo del bullerengue).

Estas herramientas y técnicas, implementadas en talleres o encuentros participativos específicos y en el marco de ejercicios tipo Diagnóstico Rápido Participativo - DRP (tanto para el proceso de caracterización como para la construcción del diagnóstico estratégico), se ejecutaron bajo la dinámica del carrusel, en el que los participantes pudieron reflexionar y aportar a la gestión de su manifestación (puesta en valor) a partir de técnicas dispuestas en las distintas estaciones.

En cuanto al enfoque y el método escogidos para guiar el abordaje, se incorporaron elementos de la Investigación Acción participativa - IAP, como enfoque de investigación que enfatiza en lo participativo, lo experiencial anclado a un contexto sociocultural e histórico, y en la construcción de conocimiento colectivo situado; así como elementos de la metodología del Aprender-Haciendo, en la cual la comunidad es la protagonista, guardiana de los conocimientos, saberes y haceres de su territorio.

La metodología permitió que el proceso investigativo, de diálogo, escucha y revisión, se diera como una construcción horizontal de conocimiento, con la participación colaborativa de portadores de la manifestación y los enlaces regionales que integraron el equipo investigativo (bullerengueros y pertenecientes a la comunidad bullerenguera), teniendo en cuenta el contexto sociocultural e histórico. En este orden de ideas, fue relevante la dimensión intersubjetiva de la realidad cotidiana de los actores del proceso (lo que saben o conocen cruzado y/o complementado por lo que otros les han contado de sus



propias experiencias), descrita a partir de ellos mismos a partir de herramientas que favorecieron lo participativo, colaborativo y cocreativo, como ejes transversales del mismo.

Es importante mencionar que otra de las dimensiones que atraviesa la manifestación (el mundo bullerengero) es la holística, expresada en una marcada relación íntima, histórica, cotidiana y espiritual, que es tanto colectiva como personal (aludiendo al individuo) y que se recrea a través del tiempo sin una explicación necesariamente racional de los mismos portadores.

Aquellos elementos que se retoman de la metodología del Aprender-Haciendo, se nutren y fortalecen en la Educación popular, rama de las ciencias sociales y específicamente de la pedagogía, que incorpora elementos de reflexión y producción de conocimiento, y que en este caso apela a lo lúdico y convierte el territorio, el patio de las casas, el parque, la playa, el kiosco y las casas de cultura, lugares en los que se desarrollan las ruedas de bullerengue, en el espacio para el encuentro, la enseñanza - aprendizaje (formas de transmisión de la manifestación) y el disfrute. Es el pretexto para fomentar el sentido crítico de los participantes de los procesos frente a sus realidades y contextos.

Además, al trazar la ruta metodológica para la formulación del PES, se planteó un enfoque de marco lógico en la planeación estratégica que permitió recoger los principales objetivos del bullerengue del Urabá antioqueño hoy y, a partir de ellos, identificar y concertar con los portadores los proyectos a proponer para dar respuesta a los mismos, de acuerdo con los componentes estratégicos identificados en los encuentros participativos. Esta propuesta posibilita no solo la planificación estratégica, sino además una proyección real de la manifestación escalable en el tiempo, en el escenario profundamente cambiante y dinámico de la región y del bullerengue, en tanto se podrán tomar decisiones de acuerdo con los resultados del seguimiento y la evaluación que se hagan.

Es decir, la planeación estratégica del PES incluye una recomendación explícita y exige flexibilidad: mantener el principio de respuestas situadas ante las necesidades cambiantes del bullerengue y de la comunidad bullerenguera; tener en cuenta los principios de realidad y de construcción participativa en cada momento o etapa de ideación, gestión, implementación/desarrollo y seguimiento; y revisar y evaluar periódicamente los proyectos y acciones propuestas, para ajustar y tomar decisiones situadas, siempre que sea necesario. Lo anterior, en el marco del horizonte proyectado para la gestión del PES. Así, se esperan decisiones tomadas de manera planificada, pero atravesadas por las lógicas de una manifestación viva, en permanente cambio.

Para concluir, hay que anotar que las acciones que se desarrollan en el territorio o en el marco del proceso sobre patrimonio cultural, memoria e identidad (para este caso específico, la formulación del PES del bullerengue del Urabá antioqueño), adquieren sentido cuando se logran articular no solo con las diferentes dimensiones cotidianas de la vida de los actores que participan en los procesos, que viven el territorio y lo territorializan (aludiendo a los campos del PCI); sino además cuando promueven la articulación con otros



actores/sujetos y sus acciones, y con sus realidades cotidianas, es decir, con aquellos con quienes los participantes de las actividades y del proceso interactúan cotidianamente y con quienes aprehenden el mundo a su alrededor, con quienes comparten y vivencian/disfrutan el bullerengue.

En síntesis, el enfoque metodológico cualitativo abrió la posibilidad de incorporar datos cuantitativos procedentes de fuentes oficiales, que complementaron la investigación, y se implementaron métodos de indagación (exploración) etnográficos y participativos, co-creativos, en favor de la recolección, análisis y sistematización de la información tanto primaria como secundaria. Todo ello permitió, asimismo, tener insumos para el diseño de piezas comunicacionales con características pedagógicas, que dinamizaron el proceso en su socialización y sensibilización, favoreciendo a la vez la gestión y puesta en valor del bullerengue del Urabá antioqueño.

1.2. MECANISMOS DE CONSULTA Y ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN. IMPLEMENTACIÓN METODOLÓGICA

Dado el alcance del PES del bullerengue del Urabá antioqueño y los resultados esperados, se diseñó una metodología que posibilitara un despliegue efectivo en corto tiempo, que permitiera realizar en simultáneo la socialización/sensibilización de la comunidad bullerenguera y la recolección de la información primaria necesaria; abriendo de manera armónica la posibilidad de una participación amplia de personas directa e indirectamente vinculadas a la manifestación, de distintas edades y con roles también disímiles dentro de la misma, así como de sectores e instituciones relacionados con ella. Tal flexibilidad y pragmatismo fueron requeridos en un proceso que estuvo llamado desde el inicio a la revisión y reflexión constantes (de la información primaria y secundaria) y a las apuestas consecuentes, que diera cuenta de asuntos que estaban ocurriendo al tiempo que se estaban *pensando* (como lo nombran las mismas comunidades) y llevando al PES.

Se trató de un ejercicio de construcción colectiva que estuvo guiado por el espíritu de vida, fiesta y apertura del bullerengue y fue desarrollado en cinco (5) grandes momentos, a los cuales, además, se articularon acciones concretas como el desarrollo de técnicas o herramientas descritas previamente (entrevistas, recolección y análisis de información secundaria - documental, entre otras), que permitieron asimismo encontrar, nombrar y elaborar los temas que orientaban la investigación para el PES, su formulación y su socialización:

- **Momento 1.** Grupos focales en Apartadó, Chigorodó y Turbo; para la caracterización, identificación y diagnóstico, e información para mapa de actores y relaciones.
 - *Apartadó:* participaron bullerengueros, y representantes de la institucionalidad y de la Academia.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



- *Chigorodó*: participaron niños y niñas del semillero de bullerengue Argenia Mejía, y miembros de la familia Julio – González (jóvenes, adultos y personas mayores) y del grupo de bullerengue Danzas del ayer.
 - *Turbo*: participaron representantes de grupos de bullerengue del municipio.
- **Momento 2.** Encuentros nodales comunitarios en Chigorodó, Necoclí y San Juan de Urabá (Anexo 3). Se desarrollaron en un carrusel de tres (3) estaciones la caracterización/identificación, la cartografía social y la DOFA; para situar, caracterizar y describir el estado actual de la manifestación. Con variaciones mínimas asociadas a los espacios en los que tuvieron lugar y a los participantes (actores claves), los tres encuentros nodales se llevaron a cabo a inicios de noviembre 2023, con la participación de bullerengueros, representantes de la institucionalidad y la Academia, medios de comunicación comunitarios (Chigorodó y Necoclí) y líderes de otros sectores sociales relevantes para la manifestación.
- *Nodo Chigorodó* (reúne a los municipios Mutatá, Chigorodó y Apartadó).
 - *Nodo Necoclí* (reúne a los municipios Turbo y Necoclí).
 - *Nodo San Juan de Urabá* (reúne a los municipios San Juan y Arboletes).
- **Momento 3.** Encuentro de planeación estratégica desarrollado en el Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe, Medellín (Anexo 4), en el marco del III Congreso Nacional de Bullerengue y Bailes Cantaos, realizado el 16 de noviembre de 2023, para la formulación del componente estratégico del PES. Como resultado, se establecen el objetivo general y los objetivos específicos, y se identifican los componentes estratégicos. Participaron bullerengueros y otros actores culturales de Urabá, también convocados en el marco del congreso nacional.
- **Momento 4:** Encuentro de socialización de la planeación estratégica y validación del acuerdo social, en el Instituto Municipal de Cultura y Ciudadanía de Apartadó (IMCCA), el 30 de noviembre de 2023, con la participación de la comunidad bullerenguera de los seis (6) municipios, líderes regionales, equipo directivo y técnico del ICPA y equipo de investigación y facilitadores. Durante el mismo se implementó “Crear para salvaguardar”, técnica diseñada para favorecer la articulación y la apropiación, a partir de la construcción colectiva de las ideas de proyectos y acciones del PES, enmarcados en los componentes estratégicos previamente identificados.
- **Momento 5.** Socialización y entrega del PES del bullerengue de Urabá a los bullerengueros y a la comunidad de los municipios priorizados.

Para la recolección y análisis de la información tanto primaria como secundaria-documental, durante los encuentros desarrollados se emplearon las técnicas y herramientas mencionadas al inicio de este capítulo: observación/escucha (observación participante y activa), diálogo con actores claves (a través de grupos focales y entrevistas semiestructuradas y a profundidad con personajes considerados relevantes para la



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



manifestación por su rol como mayores(as), por su conocimiento, por su quehacer en la manifestación y la gestión de esta) y lecturas situadas de los contextos (por ejemplo, mediante las cartografías sociales). Así mismo, se construyeron matrices y documentos, elaborados para cada momento de la implementación metodológica y para la investigación, y material fotográfico y audiovisual (que se constituyen en fuentes documentales).

El despliegue metodológico procuró captar una parte de la historia colectiva de los bullerengueros del Urabá antioqueño, situándola en el hoy. Ellos ilustraron su territorio cotidiano y dieron cuenta de los vínculos profundos que tienen con él y con su patrimonio cultural, con su historia (memorias) y con la comunidad a la que pertenecen (identidades). El bullerengue es una manifestación en movimiento, dinámica, que se recrea y tiene lugar de manera cotidiana y espontánea en cada canto, en cada paso de baile, en cada toque del llamador y golpe de totuma; en la fiesta y la rueda.



Imagen 2. Cierre del encuentro de socialización de la planeación estratégica y validación del acuerdo social – IMCCA - 30 de noviembre 2023

2. CONOCIMIENTO Y COMPRENSIÓN DE LA MANIFESTACIÓN: BULLERENGUE DEL URABÁ ANTIOQUEÑO

2.1. IDENTIFICACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA MANIFESTACIÓN

2.1.1. Historia

*De los palos duroo y fuerte,
mangle duro, el pichindé.
De los palos duroo y fuerte,
mangle duro, el pichindé
Este palo no lo conozco.
Venga, muéstremelo usted.
Oingan, señores.*

Coro: el pichindé, el pichindé.

*Ayayayaay, oye mamá,
cómo te llamo, cómo te clamo.
Madre mía, no uses masss, ese fogón
que te hace daño,
para el pulmón.
Ay, señores!
Cómo la clamo, madre querida.*

Coro: el pichindé, el pichindé.

*Desde que yo era pequeña,
conocí el fogón de leña,
ahí cocinaba mi abuela los pasteles en Nochebuena.
Oigan señores, oigan señores.
Coro: el pichindé, el pichindé.*

Fragmento de la chalupa "El pichindé", de la maestra Eustiquia Amaranto (Turbo):
<https://www.youtube.com/watch?v=ZnbrN7h2uAU>

El bullerengue se practica desde hace siglos desde Cartagena hasta Panamá. Los relatos sobre el origen del bullerengue en Colombia establecen una relación directa con África y lo refieren como una práctica cultural que portaban consigo los africanos esclavizados (Arcila, López y Hurtado, 2017, *Inventario participativo del bullerengue en Urabá*). Sin embargo, ha cobrado fuerza la hipótesis de que las bases



rítmicas y melódicas fueron traídas por los ancestros africanos esclavizados, pero hubo desarrollos propios desde tiempos coloniales en las costas del Caribe colombiano, en las que fabricaron sus propios instrumentos y recrearon los que usaban en sus lugares de origen; lo que fue determinante para la configuración musical y dancística de la manifestación.

Aunque por Urabá y el Darién hubo tránsito de negros libertos y cimarrones desde el siglo XVI, y ellos pudieron haber traído el bullerengue, investigaciones posteriores al *Inventario participativo*, como el proyecto *Cantadoras de vida* (realizado por la Gobernación de Antioquia y la Universidad de Antioquia - UdeA en 2021), describen tres grandes momentos del bullerengue en Urabá: un primer período, de mediados del siglo XIX a mediados del siglo XX; un segundo período, que abarca la segunda mitad del siglo XX, con énfasis en las décadas del 80 y 90 (luego del *silencio de los tambores*); y un tercer período, correspondiente a los primeros 20 años del siglo XXI. Esta configuración temporal integra las reelaboraciones actuales que investigadores como Luisa Hurtado hacen de la historia y transformación de la manifestación (*Cantadoras de vida*, 2021, p. 6 -11).

En la segunda mitad del siglo XIX tres grandes hitos marcan el rumbo del país, principalmente de la Costa Atlántica y Urabá: la abolición de la esclavitud en 1951; la reactivación de la ruta comercial entre Quibdó, Cartagena y Cereté-Lorica; y la explotación con fines de exportación de raicilla ipecacuana, tagua y maderas finas. Estos hechos generaron una ola migratoria que trajo a Urabá colonos caribeños, sinuanos y chocoanos, incluso panameños, que, así mismo, trajeron consigo cultura, costumbres y creencias; entre otros, la comida, la música y el baile. De ahí que en Urabá se reconozcan como área de influencia del bullerengue aquellas localidades tanto rurales como urbanas que fueron pobladas por inmigrantes del Caribe desde mediados del siglo XIX hasta la tercera década del siglo XX. En ese período de 80 años el bullerengue se expandió por los lugares donde fueron asentándose: San Juan de Urabá, Arboletes, Necoclí, Acandí, Turbo, Apartadó, Chigorodó, Carepa.

Los relatos de tradición oral sugieren que el bullerengue llegó a Urabá por el mar desde Cartagena y sus alrededores (Isla de Barú, Canal del Dique y Montes de María), a través de la ruta que marcaba el boyante comercio que sostenían Quibdó y Turbo con Cartagena. Turbo, por ser puerta de entrada al Atrato y tener un puesto de aduanas, se convierte en estación de paso obligatoria. Hay registros que indican que, desde la década del 30 del siglo XIX, Chucunate existía como palenque posiblemente formado por pueblos cimarrones de las minas del Chocó. De igual manera, Uveros, Zapata, Damaquiel, San Juan de Urabá y Arboletes (que para esa época pertenecían a Turbo, que a su vez pertenecía a Bolívar) eran paradas de descanso e intercambio de mercancías y materias primas en la misma ruta. Tampoco se descarta una ruta terrestre, también desde Cartagena hasta las costas de Urabá a través de los caminos de la tagua y la raicilla ipecacuana, ni se descarta la posible influencia de Panamá, que aún pertenecía a Colombia. En estos territorios se ubican los primeros grupos de bullerengue en Urabá y son núcleos de los principales linajes bullerengueros y canteras del bullerengue en Urabá (Arcila, et al., 2017, p. 17).



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



En este primer momento también se inscribe el período denominado *el silencio de los tambores*, para referir al silenciamiento del bullerengue. En relación con la influencia de la iglesia católica en el silenciamiento, la historia de Urabá muestra varios momentos de encuentro colonial, impositivo y aculturador, de la iglesia católica contra los habitantes que ocupaban la región, a través de la doctrina religiosa. Desde 1905, con su anexión a Antioquia, Urabá se erige como proyecto político y económico y retoma lógicas colonizadoras para su funcionamiento. A partir de ahí la dirigencia antioqueña implementó múltiples estrategias para crear un orden religioso y moral que diera paso a un orden político y económico, un orden en el que la cultura antioqueña ocupara un lugar privilegiado, superior, en detrimento de la cultura de negros, indígenas y mestizos caribeños y sinuanos (Aramburo, 2003; Steiner, citado en Esguerra, 2000; Horta, 2019). En consecuencia, se priorizaron intereses económicos globales, el conocimiento racionalizado en detrimento de la producción doméstica o de subsistencia y los saberes locales de otras matrices culturales “no occidentales ni científicas”; se moralizó el espacio social, se vigiló la sexualidad y se censuraron los bailes por considerarlos escandalosos (Horta 2019).

El proyecto civilizatorio de las instituciones y la iglesia católica, sumado a las violencias políticas entre liberales y conservadores, el auge de la radio y los picós, el conflicto armado interno y la muerte de una generación de bullerengueros sin la posibilidad de un relevo generacional adecuado, crearon una crisis en la que el bullerengue desapareció como expresión popular asociada a las festividades religiosas, lo que dificultó su práctica y transmisión como manifestación ancestral.

El segundo momento, denominado *el revival* de la manifestación, obedece a un interés de la propia comunidad bullerenguera y del gobierno de generar condiciones para la continuidad del bullerengue. Bajo esta consigna se crearon tres festivales nacionales: Necoclí (Antioquia), María la Baja (Bolívar) y Puerto Escondido (Córdoba). Si bien los festivales lograron revivir el interés popular sobre el bullerengue en la región Caribe, e incluso expandieron su resonancia hasta el interior del país, que volcó su mirada a lo que llamaron *culturas regionales*, también abrieron un camino de grandes cambios que vienen especialmente con su carácter de competencia. Pasar de la calle, los patios o cualquier espacio informal a la tarima, tuvo sus consecuencias: (1) se estandarizan los criterios de evaluación del componente musical, lo que contrasta con la espontaneidad y el carácter improvisatorio que exhibía el género; y (2) se separa al ejecutante del público, lo que lleva a los grupos a hacer bullerengue para ser vistos, no para su propio disfrute ni para el goce colectivo, lo que permite a su vez que el bullerengue comience a perder su parte ritual para convertirse en espectáculo, y el bullerenguerero deje de ejercer como oficiante de un ritual para convertirse en artista, poniendo en crisis, o al menos transformando, un asunto espiritual profundo asociado al bullerengue. En un efecto dominó, estos dos puntos llevaron a la reducción de la duración de las obras, aceleración de los tempos, implementación de arreglos (cortes rítmicos, afinación de los coros y a varias voces, intención de hacer fusiones), estandarización en la cantidad de participantes por grupo, puesta en escena con uniformes y limitaciones de tiempo en la duración de canciones (tres canciones de tres minutos en promedio) (Arcila, et al., 2017).



Otro cambio importante que se da con los festivales es la conformación de las primeras agrupaciones de bullerengue con nombre propio. Asociado a la participación en los festivales, los grupos se comienzan a uniformar y se genera un interés por atender situaciones administrativas. Así, lo que anteriormente era una estructura familiar devino en agrupaciones, algunas legalmente constituidas, lo que da pie a las primeras formas de institucionalización del bullerengue (Rojas, 2000, en Arcila, et al., 2017).

Este desplazamiento del encuentro y la fiesta, sumado a las primeras incursiones en la industria fonográfica en la década del 2000, configura lo que Jaison Rodríguez (2020) denominó *el giro comercial del bullerengue*, en su tesis de grado *Dinámicas contemporáneas del bullerengue en el Urabá antioqueño*, Universidad de Antioquia. Se trata del tercer gran momento del bullerengue, de acuerdo con esta clasificación. Nacen aquí otros circuitos de producción del bullerengue, que también traen consigo cambios significativos en la manera como se vive la experiencia estética y sociocultural del bullerengue, que pasa de expresión cultural ligada a un territorio a producto artístico de consumo.

Tener registros de audio y video del bullerengue permite superar la barrera del espacio tiempo: se da una masificación de alcance planetario, porque su acceso ahora es inmediato desde cualquier lugar del mundo a través de las tecnologías de la información. En consecuencia, el encuentro como eje de la cohesión social ya no es trascendente y tocar en vivo no es relevante y permiten que se pueda bailar con una pista sin necesidad del conjunto instrumental en vivo (Rodríguez, 2020).

La comercialización y las nuevas formas de expansión geográfica transforman no solo su alcance en los territorios tradicionalmente bullerengueros, sino la posibilidad de transmisión en territorios apartados de la región Caribe (Rojas, 2000, en Arcila, et al., 2017), en otros lugares del país y fuera de este. La entrada a la industria, el giro comercial, como plantea Rodríguez (2020), incorpora varios cambios:

- *La expansión del formato tradicional.* Esto es, la inclusión de instrumentos armónicos como el piano y la guitarra e instrumentos de viento que se incorporan y, con ellos, intérpretes de dichos instrumentos, que deben tener experiencia o haber estudiado por fuera de la manifestación. “Generalmente estos intérpretes se encuentran en territorios diferentes a la cuna bullerenguera, pero escuchan bullerengue debido al tránsito de información por internet, viajes de bullerengueros a la ciudad o visita a zonas bullerengueras, participación en encuentros y festivales” (Rodríguez, 2020).
- *La separación de baile y música y la consecuente fragmentación del conjunto musical.* El bullerengue es un baile cantado y eso significa que su parte cantada, tocada y bailada, pertenecen a un todo y la una no puede ser sin la otra. La industria musical, como es natural, se enfoca en lo musical, tanto en el registro sonoro como en la circulación y, dado el alto número de personas que conforman las agrupaciones de bullerengue (entre 15 – 20 personas es el formato tradicional), suelen viajar únicamente los músicos, debido a la dificultad de movilizar a todo el grupo. Así se



comienza a separar el baile de la música. De igual manera, se separa el conjunto instrumental y vocal con el objetivo de obtener registros sonoros para la comercialización y masificación del bullerengue: todas sus secciones (vocal e instrumental) son separadas para capturar el sonido por canales, es decir, que cada individuo debe entrar en una cabina para realizar la grabación de su instrumento o voz (Rodríguez, 2020).

Resulta innegable que el bullerengue que se hace hoy en día en Urabá está distante del que trajeron consigo los migrantes del siglo XIX y primeras décadas del XX. Diferente, incluso, del que se hace hoy en día en territorios ancestrales del bullerengue, como María La Baja o Palenque de San Basilio. (López, et al., 2022, p. 13)

Los sucesos políticos y sociales que convocaron al bullerengue en los 90 e inicios del s. XXI (incluida la violencia política en Urabá), la progresiva incidencia juvenil, la intencionada apuesta por temas de inclusión social y otros, y los nuevos procesos formativos, llevaron al surgimiento del movimiento reconocido con el término *Nueva Ola*, acuñado para referir al giro que experimenta la práctica, expresado, entre otros factores, en lo académico, lo comercial, lo político (aún incipiente) y el incremento en términos de circulación por fuera de los espacios de los festivales nacionales de bullerengue. En un poco más de la última década, se introducen en el bullerengue nuevos elementos que dan cuenta de transformaciones frente al bullerengue tradicional; el bullerengue no solo irrumpe en los radares nacionales culturales, sino además lo hace con la intención explícita de adaptarse para llegar a los nuevos públicos.

Hay un desplazamiento de sentidos que va a hacerse visible en toda la práctica: cambia la puesta en escena (los toques, la fiesta, el vestuario y accesorios, etc.); el bullerengue llega a lugares en los que nunca había estado y llegan a Urabá personas que no son de la región, buscando a maestros bullerengueros y a la comunidad bullerenguera; el uso de las redes sociales como principal herramienta de difusión y convocatoria del bullerengue se masifica, y permite una interacción que evidencia en tiempo real lo atractivo e interesante que puede ser para el mundo; y, quizás lo más complejo en términos de preservación de lo tradicional, se abre de una vez la ventana de *vivir del bullerengue*, y el bullerengue transita con mayor fuerza de la fiesta familiar en el patio de la casa, el encuentro de la rueda y la presentación en los festivales, a las lógicas e intereses de mercados que nunca antes lo habían atravesado. ¿Qué tan preparado estaba el bullerengue para esto y cómo se dio el tránsito? ¿Qué nuevas tensiones y oportunidades llegaron con la nueva ola?

Tabla 1. Significado de hitos y transformaciones del bullerengue

El bullerengue, una práctica viva en transformación			
Hito	Periodicidad	Descripción y significado	Lugares
Llegada del bullerengue	Segunda mitad del siglo XIX	Influyen la ola migratoria postabolición de la esclavitud, la fiebre de la tagua y la raicilla y la	Uveros, Damaquiel,

El bullerengue, una práctica viva en transformación			
Hito	Periodicidad	Descripción y significado	Lugares
		reactivación de la ruta comercial Quibdó-Cartagena. Previo a estos sucesos, se estima que ya había personas en Urabá haciendo bullerengue, en Chucunate (Turbo) y en otros lugares del interior de la región y de las riberas del río León, afluente del Atrato (Arcila et al, 2017, p. 19).	Zapata, San Juan de Urabá, Necoclí y Turbo
El silencio de los tambores	De la década del 60 al 80	La iglesia católica y otros poderes regionales imponen limitaciones para la práctica del bullerengue en las festividades religiosas y en lugares públicos. Este silenciamiento resulta determinante en la manifestación, en aspectos formales y de contenido.	Urabá
Los festivales nacionales de bullerengue	Inician a finales de los 80	Se reconoce como <i>el revival</i> del bullerengue. Marcan la institucionalización del bullerengue y abren paso a una estandarización que deriva progresivamente en su comercialización. Política y socioculturalmente, marcan también el paso del encuentro al espectáculo, del patio de la casa a la tarima, con implicaciones simbólicas y espirituales de fondo para el bullerengue.	Puerto Escondido, Córdoba; María la Baja, Bolívar; y Necoclí, Antioquia.
Los NNAJ entran por la puerta del frente al bullerengue	Finales de los 80	Por primera vez, los NNAJ son aceptados en la manifestación y esto da lugar a otras formas de transmisión y al surgimiento progresivo de los semilleros infantiles de bullerengue.	Urabá
La Nueva Ola	Década del 90 e inicios del s. XXI	La academización, industrialización e incremento en circulación del bullerengue, y el hecho de que la manifestación se convierta en un espacio para el agenciamiento político de las personas LGBTI y para otras prácticas de resistencia en el contexto regional del conflicto armado interno, introducen cambios en el componente musical-dancístico de los grupos; por ejemplo, afinación de las voces, coros afinados y a varias voces, etc. Marca el paso (definitivo) de lo tradicional a lo moderno/contemporáneo en el bullerengue.	Urabá
Los semilleros de bullerengue	Década de los 90 y auge en los últimos 10 años del s. XXI	Hoy, hay más de 30 semilleros de bullerengue en la región y se estima que en cada uno pueden formarse aproximadamente 20 - 30 NNAJ. Es decir, hay más de 600 NNAJ en estos semilleros. El auge de los semilleros ha estado dado, entre otras razones, por su papel importante para la	Arboletes, San Juan de Urabá, Necoclí, Turbo, Apartadó, Chigorodó y Mutatá.

El bullerengue, una práctica viva en transformación			
Hito	Periodicidad	Descripción y significado	Lugares
		transmisión y sostenibilidad de la manifestación, así como por su gran significado en la construcción y mantenimiento del tejido social comunitario. Los semilleros infantiles son espacios de cuidado y apalancamiento del proyecto de vida de los NNAJ que crecen en ellos, en territorios caracterizados por condiciones de extrema vulnerabilidad socioeconómica y presencia de otras violencias.	Una particularidad es que los semilleros están distribuidos en el área urbana y rural de los municipios.
Nuevos liderazgos	2020 a la actualidad (pandemia y pospandemia por el Covid-19)	El relevo generacional en el bullerengue, con una alta capacidad de gestión y agencia, se ha dado de manera progresiva y es otra respuesta situada a una necesidad de contexto. La nueva generación de bullerengueros vuelve a cambiar de fondo el bullerengue, poniéndolo con fuerza y con unas intencionalidades políticas y socioculturales en las agendas locales, regionales y nacionales.	Urabá

Fuente: elaboración propia.

*La gallina ciega,
vamos a jugá.
Aquí está la pañoleta.
A quién se le va a amarrá.*

*Coro: La gallina ciega
vamos a jugá.
Aquí está la pañoleta.
A quién se le va a amarrá.*

*El que parta la patilla,
un premio le voy a dar.
Que tome hasta que se jarte
y que reparta lo demás.*

*Coro: La gallina ciega,
vamos a jugá.
Aquí está la pañoleta.
A quién se le va a amarrar.*

*Toca toca, tambolero,
y búscale la toná.
Te canta Brayan Minota,
yo he venido de San Juan.*



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



Coro: *La gallina ciega,
vamos a jugá.
Aquí está la pañoleta.
A quién se le va a amarrá.*

Fragmento de la chalupa “La gallina ciega”, de Brayan Minota Campo (Uveros, San Juan de Urabá)

2.1.2. Características

El *Inventario participativo* describe el bullerengue de Urabá y da cuenta de manera amplia de sus características (musicales, dancísticas y socioculturales), e incluye el abordaje de sus actores, agentes, gestores, intérpretes y agrupaciones, entre otros, así como de sus relaciones y transformaciones a la fecha (2017). Este apartado debe leerse teniendo en cuenta la información del *Inventario* y la nueva clasificación que el mismo equipo de investigación hace en 2022 del bullerengue, en dos dimensiones: una artística-cultural y otra socioespacial. La trayectoria que recorrieron los investigadores para llegar a tales hallazgos, parte de varios ejercicios académicos e investigativos que hicieron entre el 2014 y el 2022, se evidencia hoy en las reelaboraciones y comprensiones que tienen un lugar de mayor decantación en el artículo “Bullerengue en Urabá, manifestación sociocultural compleja. Una perspectiva interdimensional” (López, Arcila y Hurtado, 2022).

Cabe mencionar que el *Inventario participativo* tuvo un antecedente, el ejercicio de investigación *A son de tambó: encuentros culturales para el reconocimiento y valoración del patrimonio artístico en Urabá*, que posibilitó el diálogo entre actores involucrados en el bullerengue en Urabá para propiciar el reconocimiento y valoración de esta manifestación cultural a través del intercambio de saberes asociados a su práctica y sus diversas apropiaciones locales. El proyecto se desarrolló en el marco del XXV Festival Nacional del Bullerengue y Segundo Encuentro Caribe Nuestra Ruta, realizado en Necoclí del 11 al 13 de octubre de 2013, y fue financiado por la Universidad de Antioquia y ejecutado por el Grupo de Investigación Rituales y Construcción de Identidades, adscrito al Instituto de Estudios Regionales – INER, de la misma universidad.

El *Inventario participativo* fue financiado por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) y su objetivo era comprender las características y condiciones de realización del bullerengue a través de las perspectivas de sus propios actores. Justamente por ello se hizo con la participación de representantes de doce agrupaciones de bullerengue localizadas en los municipios de Arboletes, San Juan de Urabá, Necoclí, Turbo, Apartadó y Chigorodó, y los gestores culturales asociados con las casas de la cultura de esos seis municipios. Se trata de la investigación más completa que se haya hecho hasta ahora sobre el bullerengue de Urabá y ha sido referente para otras investigaciones.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



Por último, el proyecto *Bullerengue en Urabá, acercamiento a una expresión cultural compleja* (2019), también de la Universidad de Antioquia (ejecutado por el Grupo de Investigación Músicas Regionales, de la Facultad de Artes), analiza el bullerengue como expresión cultural compleja y profundiza en sus características músico-danzadas, sus particulares articulaciones históricas y sus implicaciones sociales y culturales; así como en su relación con Urabá como espacialidad, sus propios procesos sociales, políticos y económicos y su lugar en la producción de identidades afrodescendientes y las transformaciones estructurales que se evidencian en el tiempo.

Todos estas investigaciones y el *corpus* de pensamiento y elaboraciones que se han generado alrededor y a partir de ellas, son el insumo y base para el PES del bullerengue de Urabá, que reconoce que, desde hace poco más de una década, el ejercicio investigativo de personas de distintas partes del país y su diálogo sostenido con los representantes y portadores de la manifestación, han *abierto trocha* para que hoy sea posible no solo hablar en escenarios departamentales y nacionales de bullerengue y pensar/formular medidas anticipadas para su salvaguardia, sino además, han motivado el creciente interés de los mismos bullerengueros por pensarse su práctica y cómo sostenerla en el tiempo.

El bullerengue pertenece al complejo musical-étnico-sociocultural de los bailes cantados, que incluye diversos géneros como la tambora, el pajarito, el son de negro, el lumbalú, la chalupa, el congo, el fandango de lengua; zambapalo- Rosario cantao (chuana)- tuna, chandé, berroche, guacherna - mapalé, currulao y son corrido, entre otros, que se caracterizan por tener una voz líder que entona el canto, un coro que le responde y parejas de bailarines reunidos alrededor de instrumentos tradicionales de percusión (Daza y Muñoz, 2008; Benítez, 2000; Franco, 1987, citados en Hurtado, et al, 2022; Pérez, 2012). El bullerengue, asimismo, “es una práctica social y cultural de carácter festivo que desarrolla y transmite la población afrodescendiente del Caribe colombiano y panameño, de la cual se tienen referencias en Urabá desde hace aproximadamente dos siglos”, con ligeras variantes en los conjuntos acompañantes (Hurtado, López y Arcila, 2022).

De acuerdo con las dos dimensiones planteadas por López, et al. (2022) en su abordaje, el bullerengue, como práctica social, artística y cultural, se inscribe en el espacio y entabla con él relaciones de doble vía. La dimensión artística-cultural alude a la música, el baile y la fiesta; la socioespacial comprende el espacio como una construcción social que determina las relaciones y la vida humana.

Según López, et al. (2022), el componente musical y dancístico refiere a las características del baile y de la música que se canta y se toca:

- Formato instrumental con que se interpreta (tambor hembra o alegre y macho o llamador, palmas-tablitas, totuma o guache).
- Subgéneros o variantes (sentao, chalupa y fandango, cada uno con sus repertorios específicos y patrones básicos de acompañamiento en los tambores).

- Las melodías vocales que configuran una estructura responsorial de solista y coro.
- La estructura de los versos y la manera como se desglosan (cuartetos octosilábicos, en general).
- Los gestos, movimientos, pasos, figuras y desplazamientos propios de cada variante, que la pareja asume en los momentos de su participación, de acuerdo con la alternancia individual que implica la estructura del baile, en la que cualquier participante puede ser relevado.
- La relación que se establece entre los bailarines, y entre estos y los otros roles del grupo de bullerengue.

La fiesta refiere a un espacio en el cual las comunidades del Caribe “han celebrado acontecimientos religiosos o sociales, y a la generación del tejido social de las comunidades donde se practica, las relaciones sociales que se tejen en su apropiación y difusión, y su papel en la configuración de identidades locales” (López, et al., 2022). Aquí los autores dan cuenta del tránsito de la fiesta como un escenario en el que el espacio-tiempo se diluye para escapar de la opresión física y moral, un bullerengue del dolor y lamento, a un bullerengue fiestero, gozoso, alegre, que se convirtió en un encuentro para celebrar la vida en sus múltiples dimensiones. Según López, et al. (2022), sus características son:

- La profusa y contrastada intensidad de colores en los trajes, tanto femeninos como masculinos, a diferencia del blanco que usaban y, en muchos casos, conservan los trajes de las agrupaciones de Bolívar y Sucre.
- Los tempos acelerados con que lo interpretan hoy la mayoría de las agrupaciones en Urabá.
- La importancia del juego y la mimesis de la primera mitad del siglo XX, en la vitalidad que reboza la exhibición femenina de sus atributos, el coqueteo y sensualidad —por no decir seducción—, que se reflejan en la corporalidad de las parejas durante el baile.

En esta dimensión, la rueda ocupa un lugar particularmente especial. En la actualidad hay ruedas espontáneas o programadas durante el año en diferentes lugares del país. Sin embargo, las ruedas de los festivales son especiales; porque bullerengueros de todo el país, que por lo general solo se ven una vez al año, recrean espacios festivos flexibles que permiten el goce y el disfrute al margen de la rigidez de los criterios de evaluación de jurados y la estandarización que propone la tarima como escenario (López, et al., 2022).

En lo formal (y conectado con el sentido y sentir del bullerengue), también hay que describir al bullerengue como una práctica de relevo, y esto es más visible y cobra especial significado en la rueda; ya que es ella el espacio en el que de manera orgánica y natural se da la puesta en escena, y bailarines, tamboreros y cantantes se relevan. Unos y otros van cediendo lugares y ocupando los que quedan abiertos en el coro respondón, dentro del público o en la fiesta, que en general es un cúmulo de voces, gritos, lamentos, palmas y risas, con baile y música. Se expresa aquí el carácter ritual y comunitario del bullerengue, y se configuran formas de relacionamiento propias de la manifestación: el grupo acepta a quien se quiera unir y entre todos ponen la tonada y la letra, que son bailadas y acompañadas por los tambores y la totuma.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



Este ritual da origen a un baile que se canta a nivel colectivo, familiar o grupal, y que manifiesta las formas plenas de la vida cotidiana, las creencias, tradiciones y los rasgos espirituales de los territorios en los que se practica. Es una manifestación ancestral y cultural que rinde homenaje a la resistencia negra y la de los pueblos originarios desde la música y el baile, y desde donde se configuran la identidad y los valores de la comunidad. Solidaridad, familia extendida, tejido social y territorio dialogan en la mediación de la energía del momento, por lo afectivo y por la posibilidad de crear juntos, dejando entrever relaciones de confianza y abriendo la puerta a potenciales vínculos que tienen un lugar en el encuentro espontáneo. Emerge una de las lógicas de la comunidad: la fuerza del grupo, del colectivo, y la importancia del sentido de pertenencia.

En su dimensión socioespacial, el bullerengue como práctica social, artística y cultural, se inserta en la espacialidad denominada Urabá con todas sus complejidades. Si bien Lombana (2012) plantea que Urabá comienza a existir como espacialidad capitalista desde la década del 60 del siglo XX debido al desarrollo de plantaciones de banano con fines de exportación, cabe mencionar que desde la misma abolición de la esclavitud, los grandes proyectos de extracción forestal de finales del siglo XIX liderados por compañías extranjeras y los primeros intentos de implementación de bananeras por alemanes a principios del siglo XX, fueron expresiones de economías de enclave que ya ubicaban a Urabá como espacialidad capitalista. Así mismo, procesos intencionales como la antioqueñización, y con ella la censura de la iglesia católica, las violencias políticas entre liberales y conservadores, el conflicto armado estado-guerrillas-autodefensas, fueron situaciones del contexto a las que el bullerengue de Urabá resistió y los bullerengeros respondieron manteniendo y sosteniendo la tradición.

En estas condiciones, se puede decir que, con unos picos más altos que otros, el bullerengue en Urabá ha estado en medio de tensiones que han impactado y amenazado su desarrollo como práctica social, artística y cultural; ha estado atravesado por fenómenos históricos, políticos, económicos, sociales, culturales y medioambientales (aún por estudiar) que han determinado su devenir desde su llegada a la región.

Las lógicas capitalistas y la violencia que se han configurado en Urabá, como era de esperarse, han generado riqueza por un lado y, por otro, han dejado a gran parte de la población en condiciones de precarización y extrema vulnerabilidad. En general la población bullerenguera es una población desprovista de capital económico o monetario y, por tanto, del poder efectivo dado por estos medios y, aunque su capital es la propia cultura, padece las profundas desigualdades sociales de Colombia (la falta de trabajo y de oportunidades, la inequidad social generalizada, las deficiencias del sistema de salud, el hambre y la desnutrición, entre otros) y está en medio del conflicto armado que mina a Urabá (las masacres, los desplazamientos, el desarraigo, las muertes violentas, la corrupción y cooptación del Estado, el odio) (López, et al., 2022).



La gestión del bullerengue se da en un entramado de tensiones mediadas por agentes de las burocracias institucionales y administrativas que, a través del clientelismo y la manipulación, instrumentalizan, apropian y usufructúan el capital cultural en su propio beneficio. Con frecuencia, se asocian las prácticas de los bullerengueros con los indicadores de gestión de una administración local o de alguna corporación privada que dicen representar sus intereses; pero, en ambos casos, aunque manejen la agenda política y administren el capital económico, lo que menos les interesa, con poquísimas excepciones, es el fortalecimiento de las prácticas artístico-culturales, el bienestar de los bullerengueros o sus procesos de producción identitaria (López, et al., 2022). Por fortuna, hay voces resistentes y críticas, que, cuando salen en defensa de sus intereses, generan malestar, tensiones y disputas. Mucho más afortunado es comprender que el capital simbólico-artístico-cultural es inaprehensible justamente porque el verdadero valor de la práctica es algo intangible como la alegría, la posibilidad de disfrute y el goce de estar vivos y encontrarse que ella les ofrece (López, et al., 2022).

Las luchas históricas de carácter simbólico y de representación que la práctica del bullerengue arrastra —contra la auto devaluación y la devaluación por otros, contra la invisibilización de su práctica, la censura religiosa, el racismo y la discriminación social— contribuyen a transformar la estructura de la sociedad regional (López, et al., 2022, p. 24).

El espacio entendido como una construcción social que determina las relaciones y la vida humana (lo socioespacial) ha sido objeto de estudio en varios escenarios en los últimos años. Los estudios de memoria, paz y conflicto armado interno, así como los de economía política y desarrollo, lo tienen muy en cuenta. Los bullerengueros, agrupaciones y colectivos sociales y culturales que han encontrado en el bullerengue un instrumento de reivindicación y apropiación social, de incidencia juvenil y de enseñanza-aprendizaje para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) y comunidad en general, comprendieron que el bullerengue está en el centro de la construcción del tejido social comunitario; la música, la danza y la fiesta producen significados profundos para las personas que están dentro de la manifestación y se reconocen como parte de ella, y encuentran en el bullerengue no solo *su lugar en el mundo*, sino además el lugar para el desarrollo digno de su proyecto de vida, en la realidad social que impone el territorio. El bullerengue da cohesión a una comunidad que se recrea y lo recrea como recurso expresivo propio, y además de funciones identitarias, comunicativas, políticas, destaca su significación lúdica—estética—artística. (López, et al., 2022)

Muchos de estos grupos están liderados por personas jóvenes que tejen puentes de formación y expansión de la manifestación. Se trata de una generación que reconoce la importancia y fuerza de lo organizativo y las posibilidades de conectar y trabajar con otros. Políticamente, la respuesta en términos de garantía de derechos se ha hecho mucho más visible e intencionada. La nueva generación de líderes bullerengueros ha encontrado en la manifestación un lugar de denuncia social para la exigencia de derechos. El sujeto político que emerge aquí, en las disidencias sexuales y de género, las personas y comunidad LGBTIQ+ y diversidades en general, ha encontrado en las formas tradicionales de la manifestación un recurso



expresivo de afrontamiento y transformación, un lugar de reflexión histórica para pensarse en el territorio y hacer frente a las violencias (conflicto armado, racismo, falta de oportunidades, inequidad social, etc.).

Desde algunas de estas mismas agrupaciones, escenarios de juntanza comunitaria, se están gestando los semilleros infantiles de bullerengue como estrategia temprana de apropiación de los saberes ancestrales, de construcción de identidad, resistencia y como respuesta a las diversas problemáticas de los territorios. Frente a las exclusiones sociales, económicas, políticas y culturales (atravesadas por un fuerte componente histórico), y a las violencias asociadas al conflicto armado y a la no garantía de derechos, que afectan el buen vivir en el Urabá antioqueño, los semilleros de bullerengue ayudan a mitigar las condiciones de vulnerabilidad de personas y comunidades, especialmente la de los pueblos étnicos y sujetos colectivos que históricamente han sufrido los impactos diferenciados y desproporcionados de la pobreza, la guerra, el racismo, el clasismo y la desigualdad social, sobre ellos y sus territorios.

Es importante mencionar que esto es posible, entre otras razones, porque cada vez más jóvenes bullerengueros van a las universidades y cursan programas de pregrado y posgrado, y ellos y otros bullerengueros (no todos formados profesionalmente) cada vez tienen más herramientas para difundir lo que hacen, buscan más espacios para circular y visibilizar el bullerengue y tienen el propósito de desarrollar un proyecto de vida desde el bullerengue. Esta es la generación que pone el énfasis en la transmisión a través de los semilleros de bullerengue y que hoy conforma un nuevo escenario de escuelas, tendencias y estilos que habrá que analizar a la luz de las proyecciones para la manifestación.

Hay una dimensión que suele estar subsumida en otras en las investigaciones sobre el bullerengue; pero que vale la pena introducir, dada su fuerza y porque quizás (esto es una intuición investigativa) en ella se resuelven muchas de las tensiones históricas y actuales de la manifestación: la espiritual. Además, porque es en lo espiritual y en la comprensión de lo holístico que recorre el bullerengue donde probablemente se expresa de manera más visible el diálogo entre las otras dos dimensiones descritas, la artística-cultural y la socioespacial. “El bullerengue dice más por lo que calla que por lo que dice”, menciona Lucía Arango en *Cantadoras de vida* (2021).

Si bien López, et al. (2022) la incluyen dentro de la dimensión socioespacial, en realidad merece mayor desarrollo. Con seguridad, el baile, la música, la fiesta y la rueda, las juntanzas, las luchas simbólicas y las históricas, la resistencia en territorio/contexto, la identidad, la comunidad bullerenguera, las reivindicaciones políticas, la Nueva Ola, las aperturas e inclusiones, la familia extendida, la nueva generación de líderes bullerengueros, los semilleros, el mito, el rito, la tradición y lo moderno, y toda una larga lista de hitos y características asociadas al bullerengue, no tendrían sentido si no se ven con la lupa de la espiritualidad que las atraviesa. Dicen López, et al. (2022) que “el bullerengue produce y se produce en un mundo mágico-religioso [...] cuyas raíces están profundamente ancladas en su pasado esclavista y más allá, en su procedencia ancestral africana”.

Como en la mayoría de las prácticas sociales, culturales y artísticas tradicionales, la espiritualidad suele estudiarse desde otras categorías. En el bullerengue, esto también ha pasado y es hasta hace muy poco que su tratamiento se ha puesto en lo público con una intención más marcada. El hecho de que en la región haya una Pastoral afro perteneciente a la Diócesis de Apartadó (ya mencionada en el *Inventario participativo*) y que figuras como el padre Neil Quejada hablen abiertamente de la relación entre el bullerengue y procesos de consciencia interior, y que oficien misas de un profundo e intencionado carácter sincrético, evidencia lo presente del tema.

Lo espiritual en el bullerengue aún se cuenta dentro de los rasgos menos visibles/audibles del sistema, pero también es quizás uno de los de más alta intensidad, muchas veces asociado a los conocimientos, prácticas y saberes tradicionales ancestrales (cocina, rezos, rituales de vida y muerte, partería, etc.). Ese misterio en el que se expresa se intuye en las almas viejas de algunos jóvenes bullerengueros, en el tambor que solo suena cuando lo tocan las manos de alguien *llamado* a ser tambolero, en las voces marcadas por historias que no han sido vividas en cuerpo propio. Aspectos formales y de contenido integran un ser completo, un sujeto (individual y colectivo) bullerengüero consciente de su lugar en el mundo, cuya principal herramienta es la espiritualidad y como medios tiene la voz, las manos, el tambor, el cuerpo y el alma para bailar-cantar.

Lalaleleleeeelaa leeeelaaa

Traigo un escudo

pa mi tambó.

Señores, traigo un escudo pa mi tambó.

Yeeleeyleeeajoeyieeleojeaae

Coro: Señores, traigo un escudo

pa mi tambó.

Ampárame de los males, madre mía poderosa.

Coro: Señores, traigo un escudo

pa mi tambó.

Ampárame de los males, madre mía poderosa.

Coro: Señores, traigo un escudo

pa mi tambó.

Me diste tu bendición, para salir victoriosa.

Coro: Señores, traigo un escudo

pa mi tambó.

Yeeleeyleeeajoeyieeleojeaaee.

Palabra que vino a mí,

Palabra de entendimiento.



Coro: *Señores, traigo un escudo
pa mi tambó.
Ayy, que quitará de mí tooooo los malos pensamientos eehh.*

Coro: *Señores, traigo un escudo
pa mi tambó.*

*Yeeleyyejooaa
Ampara a mi tambolero.*

Fragmento del fandango “Escudo pa mi tambó”, grupo Tonada (Barranquilla):
<https://www.youtube.com/watch?v=EzyW9UgHUgg>

2.1.3. Estado actual

El bullerengue de Urabá atraviesa hoy otro de esos giros profundos de su historia que parece estar llamado a afrontar cada cierto tiempo, como si su fuerza y su poder tuvieran que ponerse a prueba de hito en hito para demostrar su valía para el territorio y las personas que lo practican y se reconocen desde él, y su capacidad de resistencia y reinención entraran en crisis de tanto en tanto, para hacerlo más fuerte, más poderoso, y así mantenerlo vigente, salvaguardándose con la historia. Este bullerengue se debate:

- entre el mito y el rito,
- entre lo tradicional y lo moderno o contemporáneo,
- entre el cierre al devenir de la vida y la apertura a nuevos pensamientos y a la inclusión de personas y comunidades LGBTI,
- entre el goce de la fiesta y la necesidad de vivir de él,
- entre la no garantía de derechos y la vida digna en derechos, y
- entre la precarización de la vida en muchos órdenes y la proyección de crecimiento económico de una región que busca la superación de la pobreza y de las violencias sistémicas.

Parecen ironías y simplezas a sortear, pero estas son las grandes tensiones del bullerengue urabaense, llamado a sobreponerse a los radicalismos que también están presentes y a transitar lo complejo de este tramo del camino desde una renovada grandeza. Nuevamente, la consciencia del sentido histórico de la manifestación, lo holístico que integra su carácter ancestral y colectivo, se convierten en posibilidades en manos de los liderazgos emergentes que quieren poner al bullerengue en otro lugar de la historia.

El alto número de semilleros de bullerengue hoy en la región se debe tanto a la necesidad de ofrecer cuidado y un apalancamiento del proyecto de vida de los NNAJ que crecen en estos espacios, como a la necesidad intrínseca de transmitir el bullerengue. Una respuesta situada a una necesidad de contexto. Los bullerengueros que lideran y sostienen los semilleros pertenecen al menos a dos generaciones distintas.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



Ambas están intentando sacar adelante los semilleros con pedagogías y metodologías propias (aún por investigar, sistematizar y gestionar desde el conocimiento), con el saber propio del bullerengue; pero la generación de jóvenes líderes bullerengueros tiene estudios formales (muchos, en universidades), cuenta con más herramientas para la gestión y la participación efectivas, y tiene una intención explícita y marcada de posicionarse en las agendas locales, regionales y nacionales desde el reconocimiento y visibilización de lo que son, bullerengueros que viven de hacer bullerengue y de gestionar procesos y proyectos socioculturales. Por eso, entre otras razones, en los últimos años el bullerengue ha encontrado formas para armonizar las agendas propias con las de los pueblos étnicos (afro e indígena, especialmente), con la agenda de procesos de memoria y paz (hoy, agenda de paz total y cultura de paz del gobierno nacional), y con las de inclusión, de género, personas LGBTI y disidencias sexuales.

*Mujer, mujer,
tú eres lucha y resistencia
porque, porqueee, es que tengo dignidad.*

*Coro: Mujer, mujer,
tú eres lucha y resistencia,
porque, porque, es que tengo dignidad.*

*Yo lo sé muy bien
Que estoy reclamando
mis derechos de mujeres,
porque mi vida se está acabando*

*Coro: Mujer, mujer,
tú eres lucha y resistencia,
porque, porque, es que tengo dignidad.*

*Mujer es la mama mía
(inaudible) Luisa Perea.
Yo escucho este bullerengue
pa que lo bailen en la rueda.*

*No queremos más maltrato,
tampoco la indiferencia,
que muera la impunidad,
que se acabe esta violencia.
Óyelooo, carajo.*

Fragmento del sentao “Mujer”, de Luisa Perea (Apartadó):
<https://www.youtube.com/watch?v=YslGak68EZs>

Luego de la firma del *Acuerdo de paz* entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, en 2016, el proceso de construcción de paz en Urabá se fortaleció con un incremento en la presencia de entidades y organismos



nacionales e internacionales que adelantan procesos, programas y proyectos a favor de la paz y la garantía de los derechos de las víctimas del conflicto armado interno. En este escenario de justicia transicional, hoy más fuerte que nunca antes en la región, las acciones de paz de los bullerengueros (por lo general respuestas a la violencia sistémica) y las de generación de mejores condiciones para la vida digna en el territorio, terminan alineándose con las propuestas estatales y dando lugar a nuevos procesos que han sido y son importantes para el reconocimiento regional, departamental y nacional del bullerengue y para su sostenibilidad.

De 2017 a la fecha, varios son los espacios de la agenda común de paz en Urabá que se han construido con la comunidad bullerenguera. Entre otros, destacan los programas y procesos de la Comisión de la Verdad en los que participaron bullerengueros, semilleros de bullerengue y agrupaciones bullerengueras de la región:

- En el marco del proyecto “Sonidos y palabras para curar el alma”, del programa *Casas de la verdad con sentido*, el semillero de bullerengue Luisa Perea hizo en Apartadó “Queremos paz”, <https://web.comisiondelaverdad.co/especiales/verdadconsentido/t-apatado.html#experiencia>.
- Como parte del ejercicio creativo, de investigación y visibilización de procesos territoriales de construcción de paz, se realizó en Uveros, corregimiento de San Juan de Urabá, el laboratorio “Bullerengue para la paz”, liderado por la investigadora Luisa Hurtado y el maestro Haroun Valencia, con el semillero Sembradores de paz, el grupo de bullerengue Renacer Ancestral y otras personas de la comunidad: <https://www.youtube.com/watch?v=CzDkx3YH8nw&t=111s>.
- En el proceso de diálogo y movilización social que se desplegó como parte del ejercicio de no repetición desarrollado en el Bajo Atrato-Darién-Urabá entre 2020 y 2021, el bullerengue tuvo un lugar protagónico. Darlina Sáenz (Necolí), Yarley “Happy” Escudero con Semillas de paz (Turbo), y Fernando Ñungo y el grupo Al son de Elegguá (Apartadó) participaron en distintos momentos: <https://www.youtube.com/watch?v=U9vT90Kgc7s>, <https://www.youtube.com/watch?v=8FVSgJ5sSY8&t=52s> y <https://www.youtube.com/watch?v=1Lstn2vV5Yg>.
- En uno de los procesos de investigación y esclarecimiento de la verdad con personas de la comunidad LGBTI, Esmith Rivera “La Poderosa” cuenta parte de su historia de vida, marcada por su orientación sexual, y ligada a la creación, el agenciamiento político y los espacios de denuncia y protección que encuentra en el bullerengue: <https://www.youtube.com/watch?v=rEAFZFOGk&t=34s>.

Una premisa que atraviesa la vida en el territorio es que las personas y comunidades, por lo general de manera intuitiva, dan respuestas situadas a las condiciones de contexto. Es decir, la vida discurre desde el lugar en el mundo al que se pertenece, que tiene sus lógicas y dinámicas propias (más o menos visibles/audibles), expresadas en unas condiciones que a su vez marcan la existencia. ¿Una tautología o un hallazgo para describir la correlación vida-territorio/contexto? Esta es una de las correlaciones



indagadas para establecer el estado actual del bullerengue y se analizó teniendo en cuenta la diversidad y heterogeneidad de Urabá, de los seis municipios bullerengueros (Arboletes, San Juan de Urabá, Necoclí, Turbo, Apartadó y Chigorodó) que, si bien se distinguen entre ellos, en lo histórico y biogeográfico, y en términos de lógicas y conflictividades socioculturales, están muy conectados.

¿Cuál sería el término para describir el bullerengue de Urabá hoy? Una analogía que salta a la vista y la escucha es quizás la más simple y compleja de interpretar a la vez: es la vida misma de cualquier persona que habita Urabá, llena de tensiones y oportunidades, mestiza, transitando un camino de cambios acelerados en medio de la parsimoniosa agenda de instituciones públicas y privadas, que se reaviva cada tanto (casi siempre de manera reactiva), ante situaciones políticas, económicas, socioculturales y ambientales, coyunturales. No se puede hablar de una planificación de fondo ni de estrategias a largo plazo y mucho menos de agendas armonizadas alrededor de propósitos comunes, que comulgan con el bullerengue, los bullerengueros y la comunidad y grupos bullerengueros; sin embargo, ahí discurre el bullerengue, *más vivo que nunca* según la mayoría de las personas que aportaron sus testimonios para la elaboración del PES, en el centro de la vida comunitaria.

Al mejor estilo del Caribe colombiano garciamarquiano, corroncho, negro, palenquero e indígena, con el ingrediente paisa que se suma en Urabá, el bullerengue de estos lados del país siembra el plátano que se come con la pesca del día, amasa la arepa y el bollo, y transita sin pudor entre el arroz de coco y el frijol con chicharrón. Qué tanto de su historicidad y su ancestralidad se mantienen vigentes, y cómo se expresan, y qué lo mueve hoy por los nuevos caminos que está transitando, son preguntas que se hicieron explícitas y otras veces emergieron en lo tácito de la investigación. Todo no tuvo respuesta y tampoco estaba la pretensión de agotar todo en tan corto tiempo; solo situar, poner el foco en asuntos de interés común y ayudar a preparar el camino que sigue (en el corto, mediano y largo plazo) para la manifestación y las personas que son parte de ella, los protagonistas de esta historia en construcción.

Luego de la publicación del *Inventario participativo* en diciembre de 2017, que traza la que es posiblemente la lectura más completa del bullerengue de Urabá hasta ese año (como se ha mencionado), la pandemia provocada por el Covid-19 da un giro a la historia global que también incide en la historia del bullerengue: después de meses de confinamiento e incertidumbre, la administración municipal de Necoclí decide realizar la edición XXXII de su Festival Nacional de Bullerengue en formato virtual, entre el 9 y el 11 de octubre de 2020. Una vez más, el bullerengue se reinventó y sacó a relucir su enorme poder creativo e innovador, su capacidad de resistencia, adaptándose a las condiciones de contexto.

En los encuentros participativos con la comunidad, en las entrevistas y otros diálogos abiertos sostenidos durante la investigación y formulación del PES, fue común escuchar “el bullerengue está más vivo que nunca”; lo que *a priori* resulta paradójico si se contrasta con la solicitud colectiva de la comunidad bullerenguera de hacer el plan especial para la salvaguardia del bullerengue de Urabá y sus prácticas identitarias y estéticas. Entonces, en este escenario vivo y dinámico del bullerengue, la pregunta por lo que



hay que salvaguardar se vuelve particularmente incisiva. Frente a la misma, en el formulario de Google “El plan especial de salvaguardia (PES) del bullerengue de Urabá, un acuerdo social para una práctica viva en transformación”, respondido por el equipo de facilitadores, investigación y acompañamiento técnico, las respuestas giraron alrededor de tres ejes: la visibilización y reconocimiento de pedagogías propias para la transmisión; la recopilación, sistematización y gestión de conocimiento de la historia y del componente artístico del bullerengue (canciones, danza, instrumentos, vestuario, etc.), para su preservación y difusión; y el fortalecimiento institucional alrededor de los bullerengueros y sus procesos.

Los riesgos y las tensiones están ahí, en el día a día de los bullerengueros y en la vida comunitaria, pero el bullerengue está experimentando otro gran salto en consciencia, quizás por la sumatoria de sucesos globales (pandemia mundial, emergencia de nuevos formatos para la difusión, crecimiento exponencial de las redes sociales y de su uso masivo) y locales (intensificación de la brecha de la desigualdad social, mecanismos cada vez más sofisticados de control territorial de ciertos actores ilegales y las consecuentes reconfiguraciones de poder que afectan negativa y desproporcionalmente a la comunidad bullerenguera) de los últimos años.

Hay una generación de nuevos líderes bullerengueros, jóvenes entre los 18 y 30 años aproximadamente, la mayoría profesionales o en proceso de serlo, con capacidades, herramientas y consciencia para escribir desde un lugar activo el capítulo que protagonizan en la historia del bullerengue. Este ejercicio político de agenciamiento individual y colectivo, de participación efectiva, está poniendo al bullerengue en otro lugar, más visible, más complejo e intencionalmente preparado para ir por más. La nueva generación de bullerengueros tiene la capacidad de reconocer las tensiones que afronta la manifestación y, asimismo, de generar respuestas situadas frente a las mismas. Está abriendo oportunidades y nuevos caminos para ella y para los que vienen (en los semilleros), consciente de que, como en toda gran familia, las dificultades se sortean entre todos y los conflictos se resuelven por vía pacífica; todos importan, todos tienen un lugar de pertenencia y todos tienen que estar bien para que el bullerengue viva y siga cantando, bailando y tocando a la vida.

2.2. IDENTIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LOS ESPACIOS Y LUGARES

*Elelelelelele Puerto Belo alegre, triste para mí,
Llévame a mi tierra, donde yo nací.
Hay matica crecen con flores, de bolero, de manzano.*

*Coro: Puerto Belo alegre, triste para mí.
Llévame a mi tierra, donde yo nací.*

*Ay, salí de mi tierra un día
para ver si la olvidaba.*



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



*entre más tierra caminaba
más cerquita la viví.*

*Coro: Puerto Belo alegre, triste para mí.
Puerto Belo alegre, triste para mí,
Llévame a mi tierra, donde yo nací.*

Fragmento del fandango “Puerto Belo alegre”, recuperado de la tradición por Brayan Minota (Uveros, San Juan de Urabá): audio personal

“Puerto Bello”, en Panamá, hoy Portobelo, fue uno de los puertos más importantes de la Colonia, parada casi obligatoria de entrada y salida del continente, recordado en las letras bullerengueras de la tradición con la carga negativa y nostálgica de lo que significaba para los hombres y mujeres esclavizados haber sido arrancados violentamente de su tierra y pisar otra, en la que tuvieron que volver a hacer vida. El artículo inédito “Aproximación a las músicas del Darién, Urabá y Sur de Córdoba. Rutas, encuentros y desencuentros” establece la correlación entre las manifestaciones musicales que se practican hoy en esta parte del Caribe colombiano, y las rutas por las que llegaron, en general de manera violenta:

Comprender cómo se han desarrollado las músicas en el amplio territorio que se extiende desde el Valle del Sinú hasta la Cuenca del Atrato, parte de la Serranía del Abibe y la Cuenca del Golfo de Urabá, pasa por entender que este ha sido nombrado y delimitado de diferentes maneras de acuerdo con intereses políticos y económicos, y que los caminos de las músicas han sido también los de las rutas comerciales, los de las migraciones y desplazamientos, los determinados por los cambios medioambientales y los de la búsqueda de libertad y mejores condiciones de vida. Tal correlación entre músicas y territorios da cuenta de intereses y sucesos políticos, económicos y socioculturales que las sitúan en un lugar simbólico en disputa [...], a partir del reconocimiento de que en sus cruces e interacciones hay unas lógicas que ayudan a entender lo que las conecta y/o distancia. Por qué unos formatos *cuajaron* en unos territorios y, con ellos, unos géneros y ritmos, y unos repertorios particulares. (Padilla, Valencia y Alviar, 2023)

Buscando respuestas para ampliar estos asuntos y otros relacionados con los espacios y lugares en los que se está haciendo bullerengue, se ensaya, se transmite, se enseña y se aprende, y se desarrollan otras manifestaciones conexas (construcción de tambores y vestuarios, elaboración de alimentos y bebidas asociadas con la manifestación, etc.), en la investigación se hizo una cartografía y se incluyeron, entre otras, las siguientes preguntas que indagan por los lugares y su significado histórico, social, simbólico y cultural:

- Dónde se practica el bullerengue (nacional, departamental, regional/municipal y local).
- Qué espacios/lugares, personas/roles y actividades hacen parte del bullerengue (elaboración de instrumentos, vestuario, maquillaje, comida, lugares de ensayo y materias primas, lugares de la rueda bullerenguera, semilleros).



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



- Identifique lugares en los que se hacía bullerengue en la región y actualmente ya no se practica.
- ¿Dónde está y qué hace la nueva generación de bullerengueros? Nuevos agenciamientos. La Nueva Ola del bullerengue. Hitos.
- Dónde se presentan y dónde circulan (festivales, eventos, muestras, giras, conciertos, etc.).
- Cómo le aporta el bullerengue a su vida diaria y al territorio/contexto.
- ¿Qué nuevos liderazgos hay en el bullerengue?, ¿cómo se ejercen? y ¿desde qué lugar?
- Cómo se sostienen los grupos de bullerengue (recursos, semilleros).

Cualquier delimitación político-administrativa, así como los abordajes fragmentarios del fenómeno complejo de colonización que está en la raíz de las configuraciones socioespaciales del Caribe y de su entorno sonoro (músicas, bailes, ritmos, repertorios, voces, etc.), dejan por fuera la vastedad y lo profundo de las mismas, que se adscriben naturalmente a lógicas integradoras, holísticas, y desde ahí, desde las comprensiones sistémicas que imponen el territorio y las músicas (ambos vivos y en permanente reconfiguración), se alcanza a entender la riqueza del bullerengue, que es, a la vez, manifestación cultural, práctica artística, experiencia espiritual y vida cotidiana. Por ello, el bullerengue debe ser estudiado en la conjugación de muchas dimensiones, y entender los espacios y lugares en los que se desarrolla pasa por analizar no solo el sentido histórico y el carácter tradicional asociado a los mismos, sino también por integrar el complejo entramado de relaciones que se establece en ellos, y los significados que tienen esas interseccionalidades en las vidas de las personas y familias, para los territorios, para los grupos (en este caso, los bullerengueros) y para las comunidades.

Si bien esto escapa a los alcances de la investigación para la elaboración del PES, es clave para entender lo que significa la frase común entre los bullerengueros: “el bullerengue es mi vida” o “yo soy bullerengue”. Esa *completitud* del ser, la consciencia ontológica de encontrarse y reconocerse como *parte del/pertenciente* a algo más grande (familia extendida, comunidad bullerenguera, pueblo étnico), atraviesa al sujeto bullerengueros y lo vuelve especialmente sensible a un modo de habitar el mundo.

Urabá fue la tierra para reencontrarse, para crecer como personas, familias y comunidades; para rehacer la vida. Los procesos de llegada a un nuevo territorio exigen capacidades adaptativas, asimilativas, y otras de lucha, afrontamiento y resistencia. Todo ello está en el origen del bullerengue, relegado sistemáticamente a espacios de no poder, marginalizado desde que se tiene registro en este continente. Desde esa comprensión, resulta lógico afirmar que el territorio por conquistar en el bullerengue, hacia donde ha caminado desde siempre, es el espacio predominantemente simbólico de un poder asociado al cuidado propio, del sujeto individual y colectivo. La explicación de algunos aspectos formales y de contenidos (en letras y repertorios), y la conjugación de ambos (la fiesta, la rueda y la despedida de los muertos, espacios rituales de encuentro), bien podrían dar cuenta de ello. Todo en el bullerengue se desplaza continuamente, en *la búsqueda de o al encuentro de*, más que el lugar físico, el de pertenencia y afirmación:



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



*Yo soy Urabá ehhh.
Yooo soy de Urabá.
Señores, soy de Urabá.
Coro: Yo soy de Urabá.
La tierra que me vio nacer.
Coro: Yo soy de Urabá.
La tierra que me vio nacer.
Coro: Yo soy de Urabá.
La tierra del bullerengue.
Coro: Yo soy de Urabá.
Tierra de hermosas mujeres.
Coro: Yo soy de Urabá.
Señores, soy Urabá.
Coro: Yo soy de Urabá.
Urabá, mi tierra hermosa
Coro: Yo soy de Urabá.
De mares, ríos y montañas.
Coro: Yo soy de Urabá.
El que llega se amaña.
Coro: Yo soy de Urabá.
Se enamora de su fauna, opaaa
Coro: Yo soy de Urabá.
Su suelo es una ovación.
Coro: Yo soy de Urabá.
Dando frutos de exportación, opaaa.
Coro: Yo soy de Urabá.*

Fragmento del sentao “Yo soy de Urabá”, de Jhonny Rentería, con Bulla y tambó (Chigorodó):
<https://www.youtube.com/watch?v=rkW3gA9M6CY>

La canción de Jhonny Rentería se volvió un himno; puso en el lenguaje y en lo público el lugar al que pertenecía una generación. Recogió, de manera sencilla y contundente, al mejor estilo de las letras bullerengueras que son coreadas en otras geografías, la identidad apropiada, las reinterpretaciones históricas de su generación (que nació y creció en Urabá) y la fuerza de lo colectivo.

El bullerengue que se practica en Urabá tiene la carga simbólica de la tradición y la historia, y connota, en las voces rasgadas de los bullerengueros, dolor y vida. Un número importante de sucesos de naturaleza distinta lo ha traído hoy hasta el lugar en el que se practica en los seis municipios priorizados (Chigorodó, Apartadó, Turbo, Necoclí, San Juan de Urabá y Arboletes) y a Mutatá, donde actualmente apenas hay un semillero de bullerengue, conformado por 25 niñas e impulsado por la Casa de la Cultura y su monitora. De 2017 (fecha en la que se publica el *Inventario participativo*) hacia acá, qué ha cambiado en el bullerengue en relación con lo que Arcila, et al. denominan el contexto socioespacial, las interacciones locales, los circuitos, rutas y trayectos, y la circulación (local/regional, nacional e internacional).



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



A lo largo del ejercicio colectivo participativo que implicó el despliegue metodológico para la formulación del PES, se exploran no solo los lugares y eventos en los que se practica el bullerengue, sino también las voces y roles de la nueva generación de bullerengeros que lidera y participa activamente en la preservación y difusión de la manifestación. Desde los festivales nacionales de Necoclí, Puerto Escondido y María la Baja, hasta los eventos locales en Medellín (ejemplo, Feria de las Flores), Bogotá (rueda de bullerengue en el Parkway) o Arboletes (Antioquia Vive la Música y la Danza), el bullerengue se expresa como un vínculo vivo entre el pasado y el presente, celebrando la diversidad y la riqueza cultural de Colombia.

Los grupos de bullerengue siguen teniendo una movilidad reducida, si se compara con la de prácticas artísticas más comerciales, y, fuera de los tres festivales nacionales, esta continúa siendo relativamente limitada; sin embargo, frente a lo que identifica el *Inventario participativo*, cabe señalar que este es uno de los puntos en constante reconfiguración en la actualidad. Cada vez se cuentan más grupos de bullerengue presentándose fuera de sus municipios, fuera de la región y fuera del departamento incluso. Dado que los formatos tradicionales de las agrupaciones bullerengueras son de 15 - 20 personas, y este número puede implicar una inversión económica considerada alta en honorarios y gastos de viaje (transporte, viáticos, hospedaje y alimentación), algunos grupos de bullerengue están siendo invitados a presentaciones artísticas en eventos públicos y privados en formatos con menor número de personas; por ejemplo, 10 personas que, además, desempeñan roles intercambiables² (2 tamboleros, 2 cantantes, 2 bailadores y 4 respondones o coro). Esta es otra situación en la que se expresa uno de los efectos de la comercialización y, en el escenario de desarrollo económico que se proyecta para Urabá y que ya está dándose, viene de la mano de nuevas transformaciones para el bullerengue.

La emergencia de nuevos escenarios para el bullerengue a nivel institucional, en la región y fuera de ella, incide de manera significativa en la práctica, en lo sociocultural, lo socioespacial y lo espiritual. En lo artístico, como producto que puede circular en escenarios nacionales e internacionales fuera de los festivales propios de la manifestación, abre posibilidades alrededor de la venta de servicios artísticos; lo que implica una entrada de recursos económicos para los grupos o personas que participan, entendido esto como un componente importante para la dignificación de la práctica. Sin embargo, también genera nuevos retos para los artistas, pues los obliga a salirse de su lugar seguro para enfrentar nuevos espacios, con la carga simbólica de la formación de públicos que, además del propósito de cautivar a personas que tienen contacto por primera vez con el bullerengue, viene de la mano de un paso profundo que está transitando la manifestación: de la fiesta, la rueda y el encuentro, al escenario, la presentación artística y el show. Qué significa este desplazamiento de lugares para el bullerengue. ¿Cuál es su sentido profundo,

² Una de las características que distingue al bullerengue es el relevo en los roles de los integrantes de las agrupaciones durante las presentaciones y especialmente durante la rueda. No obstante, es importante señalar que, teniendo en cuenta que hay al menos 4 elementos en la base de cualquier bullerengue (2 tamboleros, 2 bailadores, 1 cantante y el coro), y que para desarrollarlos se necesitan mínimo 10 personas, reducir su formato impacta de entrada no solo la ejecución, sino lo que es el bullerengue mismo.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



para las personas y la comunidad bullerenguera? Quizás aquí está el verdadero quiebre del bullerengue - más complejo de manejar incluso que el silenciamiento impuesto en algunos momentos de su historia-, su cambio más drástico en el último siglo: transitar del ritual a la escena, de lo tradicional a lo contemporáneo.

La posibilidad de la virtualidad ha expandido de manera significativa la práctica y está permitiendo que muchos grupos de Urabá hoy participen en eventos, intercambios y talleres en otras ciudades, departamentos y países, como artistas o como ponentes y catedráticos del bullerengue. Este reconocimiento desde fronteras externas a la práctica también está contribuyendo significativamente a que los bullerengueros se piensen y está propiciando el encuentro de nuevos lugares de enunciación para el sujeto político en formación, con posibilidades más claras de participación e incidencia, que se configura en algunos de los bullerengueros de la nueva generación.

Hoy existe una gran cantidad de trabajos reflexivos y académicos alrededor de la práctica. El bullerengue llegó a las aulas y a las agendas de conocimiento y hay en ese hecho una oportunidad de agregarle valor. Estudiantes y grupos de investigación lo están poniendo en el centro de sus búsquedas profesionales y, como objeto de estudio, se documenta, se sistematiza, se analiza y pone en crisis; para generar nuevo conocimiento situado para él y para los territorios. La reflexión sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje en el interior de la práctica, las didácticas y las formas de trasmisión del conocimiento propias, de maestros de la tradición que no han sido formados en las instituciones de educación superior pero que tienen todo el *saber hacer* y la especial sensibilidad para la enseñanza, son en este momento el centro de revisiones, discusiones y nuevas creaciones de al menos una docena de trabajos investigativos y procesos y proyectos de instituciones públicas y de educación superior de todo el país. Los mismos jóvenes bullerengueros y miembros de familias bullerengueras han empezado a acercarse a la manifestación desde la academia, en otro giro consciente de su historia. Uno de los últimos trabajos de grado de la profesionalización en música de la UdeA con el ICPA, “Enseñanza y aprendizaje del tambor alegre en el bullerengue. Una aproximación a la metodología y el lenguaje interpretativo del maestro Haroun Valencia Lozano”, presentado por Juan José Luna Cocha, Jhon Fredy Patiño y Luis Eduardo Luna Cocha, y asesorado por Joel Padilla, docente de la misma universidad en Urabá, obtuvo mención de honor por el trabajo y reconocimiento a uno de los maestros más representativos de la región y de San Juan de Urabá.

Proyectos como el *Inventario participativo*, 2017 (referente para el proceso de construcción del PES), *Cantadoras de vida*, 2021 (estudio sobre la relación del canto bullerengüero y el cuidado infantil), el Concierto del Mar, 2021 (concierto sinfónico que rindió homenaje a la maestra cantadora Eustiquia Amaranto Santana y la maestra del piano Teresita Gómez), gestados, financiados y ejecutados gracias a alianzas estratégicas entre la UdeA y la Gobernación de Antioquia a través del ICPA, la Gerencia Afro y otras instancias, dan cuenta de un interés y una intención creciente y sostenida en los últimos años de apostarle a la manifestación, expresados en inversión de recursos financieros, técnicos y humanos. Todo ello está favoreciendo, además, la creación de conocimiento, y ha abierto (probablemente ya de manera definitiva) un lugar importante para el bullerengue en la lucha que se libra ahora mismo en las principales



universidades de este lado del mundo, para que las epistemologías populares, no occidentales, sean tenidas en cuenta en los currículos universitarios. De igual manera, hay que señalar que la reflexión sobre la pedagogía al interior de la práctica, las didácticas y las formas de trasmisión del conocimiento propias de los maestros bullerengüeros, comienza a ser objeto de estudio en un momento en el que los departamentos de música del país intentan acercarse a las músicas de tradición oral.

En la región, los grupos de bullerengue están presentándose en espacios y eventos de las alcaldías municipales; de la UdeA; de las cajas de compensación familiar; en escenarios de divulgación liderados por el ICPA, como los Antioquia Vive; Carnaval de Vida 2023 y Encuentros de saberes. En este orden de ideas, el diálogo, el intercambio de saberes y haceres y el reconocimiento de la diversidad cultural y las fortalezas y potencialidades de los territorios (reconocidas por las comunidades y los grupos como parte integrante de su patrimonio cultural), se convierten en una estrategia fundamental para la salvaguardia y divulgación de dicho patrimonio cultural y sus manifestaciones; es imperativo favorecer, fortalecer y generar diversas oportunidades, plataformas, escenarios, encuentros, que posibiliten y potencien las manifestaciones y “expresiones culturales asociadas a las singularidades territoriales y poblacionales del departamento de Antioquia como eje de construcción patrimonial [y de vida/país] de esta subregión colombiana” (Lineamientos Carnaval de Vida, ICPA, 2023).

Tabla 2. ¿Dónde se practica el bullerengue? Nodo Chigorodó

Ámbito territorial	Ubicación	Observaciones
Nacional	Bogotá, La Guajira, Bucaramanga, Barranquilla, Montería, Medellín, Cartagena, María la Baja, San Basilio de Palenque, Puerto Escondido, San Bernardo del Viento, San Antero, Buena Vista, Ciénaga de Oro, Moñito, Cereté, Provincia de Darién (Acandí).	Bullerengüeros expresan inquietudes sobre la adaptación del bullerengue a nivel nacional.
Departamental	Medellín, Bello, Urrao, Santa Fe de Antioquia, Sonsón.	
Regional	Mutatá, Chigorodó, Apartadó, Turbo, Necoclí, Arboletes, San Juan de Urabá.	Municipio Chigorodó (área urbana, corregimiento Barranquillita, Guapá, El Dos, vereda El Coco); municipio Apartadó (área urbana).

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3 .¿Qué lugares, personas y actividades hacen parte del bullerengue? Nodo Chigorodó

Ubicación	Espacios	Lugares de ensayo (área urbana)	Lugares de ensayo (área rural)	Lugares de rueda (rueda urbana)	Lugares de rueda (rueda rural)	Confección de vestuario	Construcción de instrumentos	Fiestas
Mutató	Semillero ubicado en el área urbana	Casa de la cultura, Colegio Mutatá, Parque principal de Mutatá		Casa de la cultura, Parque principal de Mutatá		Grupo nuevo sin elementos propios (se apoyan con tambores de la casa de la cultura)	Tambores alegres y llamadores, totuma (aún no tienen vestuarios propios)	Fiesta del río Mutatá, eventos municipales, ruedas de bullerengue
Chigorodó	Grupos y semilleros en áreas rural y urbana	Casa de la cultura Jaime Ortiz Betancur, Parque principal, Casas de Inés Morelo, Liria Julio Mejía, Erika Julio, José Aimar Zumaque Gonzales, Madero a orilla del río en el Barrio Las Palmas, entre otros	Caseta de la Junta de acción comunal en Barranquillita, Institución educativa Barranquillita, Institución educativa Guapa El Dos, El Coco, Seden Guacamaya, vereda Carambolo, vereda La Guaca	Varios lugares en barrios y urbanizaciones	Varios lugares en corregimientos y veredas	Costurera de tradición Mariedi González y dotaciones de la alcaldía municipal	Tambores hechos y mantenidos por José Alberto Mercado y Américo Gonzales (Tambor alegre, tambor llamador, tablitas; vestuarios tradicionales)	Fiestas del río de Guaduas de Chigorodó, Carnavalito del Barrio Las Palmas, ruedas bullerengueras, eventos municipales y regionales, participación en festivales
Apartadó	Ola de bullerengue liderada por Brayan Medrano	Ciudadela educativa, Parque Ortiz, Casa de la cultura, Casa de la profesora Luisa Perea		Ciudadela educativa, Parque Ortiz, Casa de la cultura		En Turbo, Córdoba y Bolívar; elementos también comprados en Necoclí	Tambores y totumas	Fiestas del pueblo, ruedas bullerengueras, eventos locales

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4. Lugares en los que se hacía bullerengue en Urabá y actualmente ya no se practica

Municipio	Lugares en los que ya no se practica
Unguía	Unguía
Mutatá	Pavarandocito
Chigorodó	Chiridó, grupo de bullerengue Bulla y tambó
Carepa	Vijagual
Apartadó	Churidó pueblo, Puerto Girón
Turbo	Chucunate, Río Grande, Micuro, Pueblo Quemao, Guadualito
Necolí	Mulato, Zapata

Fuente: elaboración propia.

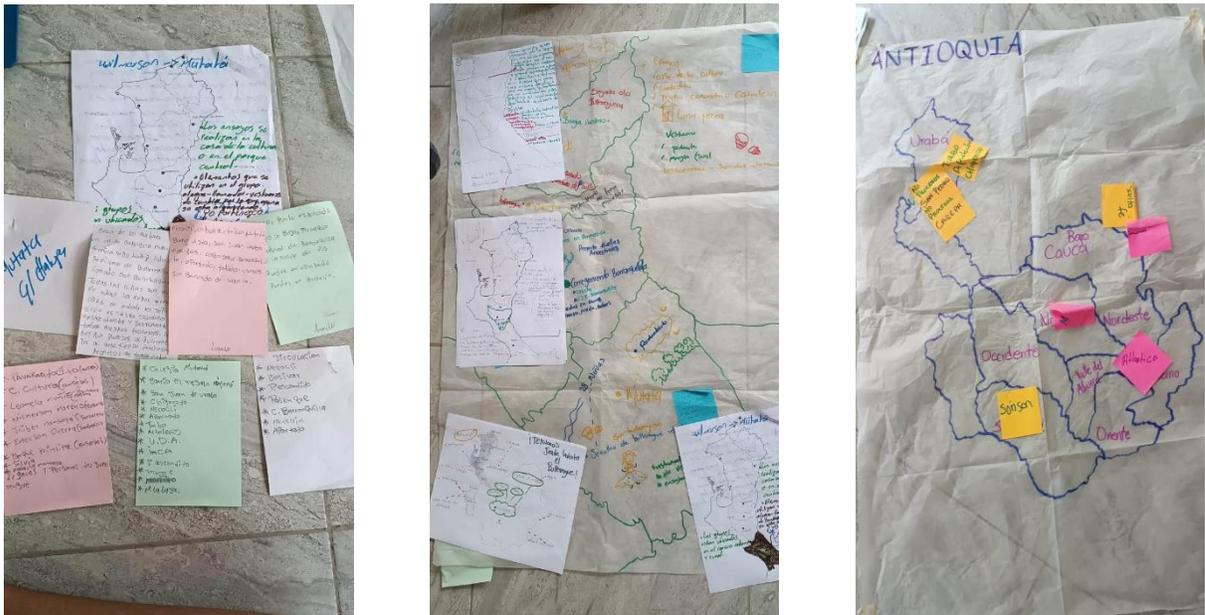


Imagen 3. Cartografía social colaborativa, elaborada en los encuentros nodales.



Imagen 4. Encuentro nodal - Chigorodó - 2 de noviembre 2023.

Tabla 5. ¿Dónde se practica el bullerengue? Nodo San Juan de Urabá

Ámbito territorial	Ubicación	Observaciones
Nacional	La Guajira, Bucaramanga, Bogotá, Medellín, Bajo Cauca, Barranquilla, Montería, Pasacaballo, Cali, Chocó, Urabá	Bullerengueros expresan inquietudes sobre la adaptación del bullerengue a nivel nacional.
Departamental	Urabá, Medellín, Sonsón, Bajo Cauca, Bello, Santa Fe de Antioquia	
Regional	San Juan de Urabá, Arboletes, Necoclí, Turbo, Apartadó, Chigorodó, Mutatá	
Testimonios participantes	de	<ol style="list-style-type: none"> 1. "A nivel nacional se está haciendo bullerengue; un bullerengue adaptado" 2. "Hay una molestia, un dolor, estoy preocupado, están cambiando el nombre del bullerengue en muchas ciudades del país" 3. "No reconocemos el bullerengue de Medellín como propio" 4. "Importante; se está haciendo un bullerengue, distinto al nuestro" 5. "Los cambios, en el vestuario, en la forma de interpretar..., nos están obligando a salir de lo que somos"

Fuente: elaboración propia.

Tabla 6. ¿Qué lugares, personas y actividades hacen parte del bullerengue? Nodo San Juan de Urabá

Municipio/lugar	Espacios bullerengueros	Lugares de ensayo	Lugares de rueda	Construcción de tambores y vestuarios	Fiestas y eventos
Arboletes	Casa de la cultura, Casa de	Casa de la cultura, Casa de	Casa de la familia Suárez,	Tambores comprados en	Participación en eventos locales y

Municipio/lugar	Espacios bullerengueros	Lugares de ensayo	Lugares de rueda	Construcción de tambores y vestuarios	Fiestas y eventos
	la familia Suárez, Hotel Jerusalén, La playa, Parque principal, Instituciones educativas	la familia Suárez	Parque principal, Hoteles, La playa	Córdoba. Vestuarios diseñados por Delfina Cocha y confeccionados por Estella Quinejo	Antioquia Vive la Música
San Juan de Urabá	Casa de la cultura, Casa del maestro Emilsen Pacheco, Casa del maestro Haruon Valencia, Casa de Esmith Rivera "La Poderosa", Salón de danza en el mega colegio, Escuela de música en Uveros, Barrio Dos de Abril	Casa de la cultura, Casa del maestro Emilsen Pacheco, Casa del maestro Haroun Valencia, Casa de Esmith Rivera "La Poderosa", Salón de danza en el mega colegio, Escuela de música en Uveros, Barrio Dos de Abril	Parque principal, Playa centro, corregimiento de Uveros	Emilsen Pacheco lidera la construcción de tambores. Vestuarios contruidos por Hermes Zúñiga, Brayan Álvarez, Yeison Julio, Esther Zuluaga	Participación en eventos locales y regionales
Testimonios de participantes	<ol style="list-style-type: none"> 1. "En arboletes tenemos carencias de espacios para los procesos de bullerengue" 2. "La mayoría de los grupos están conformados por jóvenes" 3. "Los procesos han permanecido en el territorio" 4. "En San Juan tenemos grandes referentes, como Emilsen Pacheco, Marino Sánchez, Wilfrido Valdelamar, Alfredina Pacheco, Haroun Valencia y <i>La Poderosa</i>" 5. "Afortunadamente, en San Juan de Urabá contamos con maestros" 				

Fuente: elaboración propia.

El bullerengue cuenta con tres espacios de proyección amplia: los festivales nacionales del bullerengue en los departamentos de Córdoba, Bolívar y Antioquia, que suelen celebrarse en el segundo semestre de cada año. Son una plataforma de difusión y salvaguardia de la manifestación; ya que reúnen tres veces al año a la mayoría de las agrupaciones del territorio nacional, y se nutren con agendas de discusión académica y de reflexión comunitaria, de la familia bullerenguera. Se han constituido como espacios para la gestión y el fortalecimiento de las agrupaciones, y han evidenciado a la vez los malestares del sostenimiento de los grupos, el abandono estatal frente a la práctica y las personas que son parte de ella, y la paradoja del alto valor social y simbólico del bullerengue para el territorio: es muy importante para el sostenimiento del tejido social comunitario, pero los bullerengueros y el bullerengue mismo se desarrollan



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



en condiciones de extrema vulnerabilidad e inequidad social (estructuralmente violentas), expresadas en la cotidianidad en un tejido social frágil, continuamente impactado por sucesos políticos, económicos y socioculturales que, aunque lejanos o externos a la manifestación, la afectan de manera desproporcional.

Hay que destacar el caso del Festival Infantil y Juvenil de San Juan de Urabá, que a la fecha cuenta con siete versiones y, pese a que en la actual administración municipal solo fue posible realizarlo una vez (el festival se costea con recursos públicos), es reconocido dentro de la comunidad bullerenguera por su importancia en términos de circulación, divulgación y transmisión de la práctica, y por abrir un espacio para los bullerengueros niños y jóvenes. “Cuando hay festivales, eventos y proyecciones, los pelaos se motivan.” (Marino Sánchez, entrevista a profundidad, noviembre 2023)

*Ay, a paso firme,
yo llego seguro,
yoooíee.*

*Coro: aeee, a pasito vengo
yaaíeee
Oye, tambolero,
yo canto primero.*

*Coro: aeee, a pasito vengo
yaaíeee.*

*Óyelo, Minota,
escucha tu canto oiheee.*

*Coro: aeee, a pasito vengo
yaayeee.*

Yaaaíeeee, a pasito vení iaáeeee

*Coro: aeee, a pasito vengo
yaaíeee.*

*Soy La Poderosa,
Mira quién se goza, iaáeeee*

*Coro: aeee, a pasito vengo
yaayeee.*

*Oye, mi machero,
toca lo que quiero
yooheee*

*Coro: aeee, a pasito vengo
yaaíeee.*



*Óyelo, Dios mío,
Aquí están los míos.
Coro: aeee, a pasito vengo
yaaieeee.*

*Yo no soy de aquí.
Soy del Urabaa, aieeee.*

Fragmento del sentao “A pasito vengo”, interpretado por Esmith Rivera, “La Poderosa” (San Juan de Urabá):
<https://www.youtube.com/watch?v=yUMi5tJu3mA>

¿Dónde está y qué hace la nueva generación de líderes bullerengueros? Uno de los participantes en el nodo San Juan de Urabá responde: “Los nuevos liderazgos a nivel nacional están ubicados en Puerto Escondido (Córdoba); María la Baja, Cartagena y San Basilio de Palenque (Bolívar); y Barranquilla, Medellín y Bogotá”; lo que da cuenta de los alcances del bullerengue en términos de expansión en la actualidad. En Urabá, destacan los nombres de Karen Dayana “Luna” Palencia Julio y José Aimar Zumaque González, en Chigorodó; Leonela Lugo Muñiz, en Mutatá (monitora del semillero de 25 niñas); Luisa Perea, Betilda Mosquera, Brayan Medrano, Aury Marín, Armando Salazar, Haminton Mosquera y Brayan Brun, en Apartadó; Yarley “Happy” Escudero y Jhon Jairo Escudero, en Turbo; Máryuris Urango, Seyla Vaca, Sofía Escobar, Jherson Serna, Alejandro Díaz, Oneris Ibáñez, en Necoclí; Keidy Villa, Esmith Rivera, “La Poderosa”, Hauron Valencia, Cristian Valencia, Cristina Valencia, Brayan Minota y Jairo René García, en San Juan de Urabá; y Flor Espitia, Dina Luz Suárez y Damar Guerrero, en Arboletes.

Hoy, el bullerengue se ha expandido más allá de las fronteras colombianas, alcanzando reconocimiento internacional en países como Estados Unidos, Chile, Argentina, México, España, Alemania, Inglaterra y otros. Si bien esta expansión y los nuevos impulsos no han sido homogéneos, y se han dado de la mano de las agendas institucionales locales, departamentales y nacionales, y de los desarrollos económicos en marcha en la región y otros sucesos políticos, sociales y culturales, sí tienen en común ciertos elementos que los conectan y a la vez los sostienen, de hecho, como una comunidad bullerenguera, presente mayoritariamente en Chigorodó, Apartadó, Turbo, Necoclí, San Juan de Urabá y Arboletes, y con una apertura a otro municipio, Mutatá. Al respecto, se señala en el texto de postulación para el CDPC:

Hoy en día los portadores logran identificar o han ubicado expresiones y despliegues de la manifestación Bullarengue del Urabá antioqueño, en contextos locales como Sonsón, Medellín y el área metropolitana del Valle de Aburrá, en otras regiones y departamentos del país como la Costa Caribe colombiana, Bucaramanga, Pereira, Bogotá (en donde cada vez toma más fuerza), en contextos internacionales como en Chile donde se cuenta con un grupo de mujeres feministas, y en Londres donde esta “Acolá Tambó”, quienes han sido embajadores del bullerengue en diversos espacios de divulgación. (ICPA, 2023, p. 34)

En este contexto, qué sigue para el bullerengue, qué nuevos espacios le están reservados y a qué otros escenarios llegará.



Imagen 5. Encuentro nodal - San Juan de Urabá - 5 de noviembre 2023.



Imagen 6. Encuentro nodal - Necoclí - 3 de noviembre 2023

2.2.1. Rutas y/o circuitos donde se realizan las prácticas culturales que conforman la manifestación y donde se realizan acciones de transmisión y sostenibilidad de esta

De acuerdo con la información de campo recolectada y derivada de la observación y reflexión sobre las fuentes secundarias, hay que mencionar que no hay una delimitación clara en términos de ruta y/o circuito bullerenguero, más allá de la que potencialmente está marcada por los tres festivales nacionales. Al interior de la región tampoco hay un circuito que permita referirse hoy a una ruta bullerenguera consolidada. Son las plazas, los parques, las casas de cultura, las casas de los sabedores, de los maestros, de los formadores y líderes de semilleros y los caminos para llegar allí (por donde se desplazan), además de otros escenarios para ensayar, para la rueda y para el encuentro, así como los tiempos/momentos para acudir a estos lugares, los que se convierten en lugares de transmisión de la manifestación desde sus lógicas propias.

2.3. ANÁLISIS DE LA CORRESPONDENCIA DE LA MANIFESTACIÓN

2.3.1. Los campos de alcance

La investigación realizada para el *Inventario participativo* (Arcila, et al., 2017), que también siguió los lineamientos del Ministerio de Cultura, es el principal referente para este capítulo, dado lo exhaustivo de sus descripciones y análisis; y debe tenerse en cuenta para el acercamiento a los campos de alcance y a los criterios de valoración vigentes.

a. Lenguas, lenguajes y tradición oral

La tradición oral es inherente al bullerengue, puesto que la oralidad ha sido el soporte para la creación y transmisión de la manifestación a través del tiempo. Se cuentan historias, costumbres y creencias que permean todos los aspectos de la vida de quienes la practican y disfrutan; se describen el rito y las formas en las que se realiza; se habla de lo que acontece en el bullerengue y de lo que significa en las vidas de sus gentes. Un arrullo o canción de cuna y una bendición/maldición, en el bullerengue, probablemente tiene más de un siglo de existencia; ha pasado de generación en generación, de persona a persona, soportado en ese poder por lo general inextricable (y holístico) que emerge en la confluencia del sentido histórico y la consciencia de sí mismos.

Los bullerengueros de todo el Caribe y los que están en otras partes del país suelen conocerse; saben dónde están, qué hacen, de qué familia vienen y de qué viven. Todo tiene lugar en el lenguaje oral: las canciones no están escritas, la historia está empezando a escribirse, las recetas de bebidas y comidas pasan de boca en boca, los rezos e invocaciones irrumpen en el instante preciso (sin necesidad de himnario ni manual). Y, pese a los riesgos de esa marcada fugacidad que viene con la oralidad, el bullerengue sigue nombrando el mundo, el mundo de los bullerengueros y los nuevos que están reconociendo y, mientras haya una palabra que nombre lo que está pasando, la vida es posible.

Cabe preguntarse y detenerse en varios aspectos, la mayoría tratados en el *Inventario participativo*:

- ¿Qué implica (para la persona, la voz y el lenguaje) desarrollar la vida diaria al aire libre, en espacios por lo general abiertos? ¿Qué implica hablar y cantar a la orilla del mar? La fuerza del bullerengue también está dada por estas condiciones del territorio.
- Qué significan los lereos y guapirreos y cómo conectan con la tradición oral y el pensamiento propio.
- Las voces y términos que se introducen de manera recurrente en las letras de canciones: qué significan. Cómo y qué sentido tienen las interacciones espontáneas entre todos los que participan en el bullerengue: cantadores, coro, bailadores, tamboleros y otros/público. Estas pullas son usadas para animar y acompañar la puesta en escena (ritual onomatopéyico), algunas tienen



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



carácter sarcástico y emergen al instante, resultado del momento; ejemplo, “Como en batalla”, “Caramba”, “Juego, caramba”, “Óyelo tambó”, “Préndelo”, “Come cuero”.

Arcila, et al. (2017, p. 29) describen de la mano de los portadores de la manifestación cómo se da el proceso de creación en cuanto a la composición de las letras:

Para componer, cada uno tiene su manera. Para algunos es más fácil crear la letra, para otros la melodía y hay quienes crean las dos de manera simultánea; pero definitivamente el acontecimiento, la historia que se va a contar es el detonante de la creación. Se le compone a la vida cotidiana, a los amigos, al cantador, a la cantadora. Los más experimentados reconocen que seguir cierto orden o plan es importante. Por ejemplo, Éver Suárez, cantador de Arboletes, propone definir el tema, sacar los versos, buscar la melodía y finalmente, elegir la variante (*sentao*, *fandango* o *chalupa*). También se expresa que en tanto hay *verseo* o improvisación, recreación de las letras en el momento de la interpretación y versos aprendidos, entonces el *bullerengue* es básicamente el coro. Así, en la interpretación de una obra de un autor dado se pueden hacer versos nuevos, siempre y cuando primero se hagan los suyos. Esto significa que en cierto sentido las obras son estructuras abiertas, siempre están en construcción.

Un aspecto relativamente frecuente es que en las composiciones realmente solo se está cambiando la letra, y las melodías resultan iguales o bastante parecidas. En otras palabras, composiciones ganadoras en los festivales, obras que han gozado de relativo éxito, se convierten en molde para nuevas creaciones que resultan bastante similares. Hay cierto acuerdo en que, para la composición, el *sentao* y el *fandango* son más demandantes en cuanto a versos y a la improvisación, la *chalupa* más sencilla. En el contexto de los festivales los cantadores se enfocan en sus propias tonadas inéditas, pero cuando van a cantar en la rueda utilizan tonadas conocidas.

b. Conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo

Este campo se aborda en las letras de canciones asociadas al conocimiento de la naturaleza, a asuntos medioambientales, a prácticas de sanación, fuerzas sobrenaturales, a supersticiones y creencias propias (ejemplo, el mal de ojo).

La cosmovisión propia de las personas que practican el *bullerengue* se expresa en las canciones que relatan su visión del mundo a través de creencias mágico-religiosas como, por ejemplo, los *velorios*, “el paso de las niñas al convertirse en mujeres” (participante del taller, entrevista personal, 5 de noviembre de 2023), los embarazos y el dar a luz, expresados y representados por medio del baile: “cuando las mujeres llevan sus manos a los pechos y al vientre mientras bailan, para representar el momento de la menstruación.”

[...] los velorios y anuarios de los difuntos se conmemoraban con bullerengue; en San Juan se realizaban velorios *bailaos* que eran mandas o promesas a algún santo, por lo general por motivos de salud; en caso de que la manda se cumpliera se realizaba el baile como agradecimiento al santo, y a él cual se acostumbraba llevar bullerengues. El bullerengue era parte de la vida. (Arcila, et al., 2017, p. 77)

Durante los talleres de caracterización se escucharon frases como: “Era de rezanderas, curanderas, parteras”, “En algunas partes nos dicen brujas a las bullerengueras”, “Los collares de las bailadoras a veces se dañan porque reciben las malas energías; funcionan como catalizadores”. La comunidad bullerenguera reconoce una fuerte conexión entre lo sobrenatural y las diferentes prácticas de la manifestación; son recurrentes temas/alusiones como los secretos y misterios, los espantos, la vida más allá de la muerte y las reencarnaciones, entre otros.

En Urabá, la mayoría de los bullerengueros sigue desempeñando labores diarias asociadas al trabajo doméstico o del campo y el mar. Un ejemplo de ello es el caso de Yarley “Happy” Escudero y su familia: “huele” el camarón y sale a pescar.

c. Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales

- ***Los tambores***

La fabricación de tambores es un proceso profundamente artesanal, especialmente en la región de Urabá, donde pocos expertos, como el maestro Emilsen Pacheco y “Happy”, llevan a cabo esta labor. La elaboración de tambores exige un profundo conocimiento y habilidad del maestro artesano, que va desde la elección de los materiales hasta el montaje y la afinación del instrumento.

El proceso comienza generalmente con un pedido específico de un nuevo tambor para un amigo o conocido. Cabe resaltar que es una labor poco comercial.

La selección cuidadosa de los materiales es esencial. En cuanto a la madera, se priorizan tipos como el balsa, troncos (tucos) de ceiba blanca, ceiba roja y caracolí, debido a su ligereza y calidad sonora. Para los cueros, se emplea piel de venado, chivo cabra y ternero de vientre, considerados los más finos y con una excelente sonoridad. El proceso de unir el cuero al cuerpo del tambor implica el uso tradicional de vejugo catambre, reforzado con alambre o un aro de varilla envuelto con cabuya de fique para proteger el cuero del metal. Sobre este aro, se realizan los primeros amarres también cabuya, asegurando las cuñas. Cabe señalar que, para las cuñas, se utiliza una madera diferente, como guásimo o teca, como dice el bullerengue: “no hay cuña más mala que la cuña del mismo palo”.

Posteriormente, se raspa el cuero con algún elemento afilado para retirar el pelaje. Un paso crucial en el proceso es el ajuste del tambor. Girando el tambor, se golpea cada cuña y el aro metálico que ajusta el cuero con un partillo. Durante este ajuste, el sonido del tambor va cambiando hasta alcanzar el tono agudo deseado.

- ***Totuma***

Es un instrumento que se crea a partir del árbol de totumo (es su fruto). En el bullerengue, es uno de los instrumentos considerado tradicional. El fruto debe cortarse en “su mejor tamaño”, luego de cortado pasa por un proceso de cocción y se le raspa el interior para que quede un recipiente cóncavo y, al estar limpio y totalmente seco, se le agrega en su interior (según el criterio de quien lo interprete) mezclas de semillas, trozos de loza y hasta monedas. Su función en el conjunto instrumental es marcar el pulso; va a tiempo (contrario al tambor macho o llamador, que va a contratiempo).

En lugar de la totuma, algunos grupos prefieren usar el guasá; sin embargo, festivales como el de Puerto Escondido exigen el uso de la totuma.

- ***Tablitas***

Tradicionalmente, las llamadas “tablitas” han sido acompañantes en la ejecución del bullerengue, ya sea en presentaciones en el escenario o en las ruedas. Estos ideófonos de choque producen un sonido fuerte y agudo que refuerza la marcación del tiempo en la música, generando un ritmo complejo y dinámico y esa atmosfera festiva característica del bullerengue.

La fabricación de las tablitas se lleva a cabo de manera artesanal, siendo los propios integrantes del grupo quienes las elaboran o, en algunos casos, encargan a artesanos o ebanistas de la zona. No hay una madera específica predeterminada para su creación, y la forma y tamaño de las tablitas varían según las preferencias de quien las solicita.

- ***El vestuario***

El vestuario da cuenta de un uso de la creatividad y la recursividad con respeto a la tradición. Con sus propios recursos van consiguiendo los materiales para realizar el vestuario. Luisa Perea cuenta que les hacía a los integrantes de su semillero el vestuario con retazos: “No importa que sea un salpicón; eso es bullerengue, es alegría” (Entrevista personal para radio, 2023). Ella es reconocida como tejedora de los “trapos bullerengueros” y la llaman para que los haga de manera tradicional; es decir, a las faldas que “no le falte el bolerón para que sea amplia y se pueda dar bien la vuelta”. La falda se puede hacer de uno, dos o tres golpes, pero que lleve buena amplitud. La blusa no lleva manga y tiene encaje y cintas. En la cabeza va el turbante o tocado. Las pañoletas eran usadas por las parteras cuando iban a atender el parto. Ya se



ha cambiado la pañoleta por el turbante. Ella les enseña el cuidado de todos los componentes del vestuario, incluido el pollerín “una pollera se colocaba por debajo de la falda para cubrir las partes íntimas femeninas” (Entrevista personal para radio, 2023).

d. Artes

A continuación, se describen las características musicales y dancísticas del bullerengue, desde la clasificación que presenta el *Inventario participativo*, que contiene de manera clara y sucinta lo relacionado con el componente artístico de la manifestación desde un abordaje más convencional, distinto al que hacen los mismos investigadores en 2022, al introducir y analizar las dimensiones artística-cultural y socioespacial (López, et al., 2022).

- **Características musicales**

Como género musical el bullerengue comporta condiciones sonoras morfológicas, rítmico melódicas, así como de uso y función que lo hacen específico respecto de otras músicas del Caribe colombiano: sus ritmos o variantes, sentao, chalupa y fandango, los cuales poseen patrones básicos de acompañamiento en los tambores hembra o alegre y macho o llamador y cada uno involucra repertorios propios; el formato instrumental con que se interpreta, las voces y las melodías vocales que corresponden al diálogo de un solista y un coro y la estructura de los versos presentes en la mayoría de los bullerengues.

La creatividad que está siempre presente en el género promueve una gran diversidad que los cantadores expresan en sus interpretaciones y en las letras, los tamboleros en sus repiques y en su estilo particular, y también los bailarines en sus movimientos corporales.

Como particularidades en Urabá la comunidad portadora refiere que se imprime un carácter más alegre al sentao sin dejar de ser de lamento, pero definitivamente diferente al de María la Baja (Bolívar). Esto contrasta con el hecho de que la chalupa en Urabá es más lenta que la que se toca en Bolívar. Incluso algunos afirman que no solo existen diferencias con otros departamentos, sino que entre los municipios de Urabá hay diferencias. Arboletes, San Juan, Necoclí y Turbo son referentes estilísticos. (Arcila, et al., 2017, 23)

- **Los instrumentos- el conjunto**

Los instrumentos generalizados en todo Urabá para la interpretación del bullerengue son el tambor macho o llamador y el tambor hembra o alegre. No hay mucha unidad en la manera de nombrarlos: puede ser macho e incluso bombo en Turbo, tambor hembra o alegre o simplemente tambor. La totuma es bastante frecuente, sin embargo, en Turbo y Necoclí se reemplaza por el cilindro de lata (el guache, al cual también le dicen guasá). También se usan las palmas o tablitas, sobre todo en



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



San Juan y en Arboletes. Tímbicamente se diferencia con claridad el tiempo y el contratiempo del metro, las palmas y la madera del tambor macho marcan el primero, y el parche, el segundo.

En una agrupación artística, la función de cada uno de sus integrantes es fundamental, y el bullerengue no es la excepción, pero también es innegable el protagonismo que tienen en las músicas tradicionales el desempeño melódico y el improvisatorio. En este caso se teje un verdadero diálogo entre la cantadora (o cantador), el tambor hembra o alegre y los bailarines: el uno invita, propone, exige, el otro repica, llama, apoya, adorna, y el otro se espanta, reverencia, marca los movimientos básicos o ensaya nuevos pases.

El llamador, las palmas, la totuma o el guache cumplen, entonces, la función de base rítmica, de metro y estructura de amarre para los anteriores. El tambor hembra o alegre es un monomembranófono de vaso y fondo abierto, tensionado por cuñas, que se interpreta con las dos manos. Aunque se mantiene el protagonismo de este instrumento y la “reverencia” que se le hace en el desarrollo de la interpretación, posiblemente relacionada con su importancia como vehículo de comunicación con los dioses y con la representación de divinidades en algunas comunidades afro, no hay una relación directa de los intérpretes actuales con este tipo de simbolismos.

El llamador o macho es similar a la hembra, solo que, de menor tamaño, y se interpreta con baquetas. Se dispone sobre las piernas del tamborero, en forma horizontal, y se combinan sonidos del parche con la madera del vaso del tambor. El parche marca el contratiempo y la madera el tiempo (en ocasiones puede omitirse), en el caso de la variante denominada fandango se rompe este tipo de alternancia.

La totuma y las palmas o tablitas (idiófono de sacudimiento y de choque, respectivamente) refuerzan la marcación del tiempo y cuando emplean guacho (sonaja tubular de sacudimiento), esta marca ambos tiempos. Los intérpretes de más edad en Turbo también mencionan la guacharaca (idiófono de fricción). (Arcila, et al., 2017, 24)

- ***Géneros: repertorios-creación***

La mayoría de las agrupaciones y de los actores del bullerengue reconocen tres ritmos o variantes: sentao o asentao, chalupa y fandango; sin embargo, algunos incluyen una variante denominada porro, que prácticamente ya no se escucha, posiblemente porque en los festivales han privilegiado las tres primeras. En Turbo, donde los mayores lo recuerdan más, se lo describe como más lento que el asentao, con más canteo en el toque y mucho más verseo en el canto; mientras en Arboletes y San Juan se menciona el porro como una variante cuya velocidad media entre el sentao y la chalupa, no tan lenta como el primero ni tan rápida como la segunda.

Otra posible explicación que se ofrece para su pérdida de vigencia es el hecho que se utilizaba fundamentalmente para el verseo o improvisación entre dos cantadores a manera de reto, lo cual ha ido desapareciendo. (Arcila, et al., 2017, 25)



- ***Canto – melodía***

En general en la manifestación se diferencia un estilo tradicional y otro más moderno, el canto no es la excepción. Incluso, en los festivales se premia la categoría de cantador (a) tradicional. No es fácil ahondar en las características de cada uno, lo tradicional puede aludir al color de la voz —a voces más rasgadas, abiertas, un poco roncas—, a la potencia sonora (con buena proyección); pero también, a la capacidad de improvisar sobre los textos, de versear y sobre todo a su función expresiva, a la comunicación que puedan establecer con el grupo y con el público. De otro lado, aparece en las nuevas generaciones, la preocupación por una mejor colocación de la voz, por la afinación, por hacer coros a varias voces; características que no siempre son bien recibidas en el contexto bullerengüero y que hacen parte del denominado “estilo moderno” o “nueva ola”. Las melodías corresponden a frases cortas, reiterativas, esencialmente anacrúsicas y sincopadas, sobre todo en la parte del solista, puesto que éste goza de mayor libertad para emplear el recurso de la variación; el coro habitualmente repite el diseño expuesto inicialmente por el solista o uno derivado del mismo. Son melodías que siguen en gran medida la direccionalidad marcada por el movimiento de reposo – tensión – reposo, en tonalidad menor (la mayoría) y tonalidad mayor (un número significativo de obras); pero también es posible encontrar algunas obras modales. (Arcila, et al., 2017, 29 y 30)

- ***Lo rítmico-percusivo***

El sentao y la chalupa, son de metro binario y subdivisión binaria, y el fandango de subdivisión ternaria, que pudiera proponerse en una métrica compuesta si no fuera porque las melodías y las Palmas tienden a la subdivisión binaria del pulso. Un elemento diferenciador del sentao y la chalupa es el tempo reposado del primero y más rápido del segundo. Pero también es característico de todos los bullerengüeros el aumento del tempo en el transcurso de la interpretación, un comportamiento propio de músicas afro, relacionado con la intención de un clímax general de la presentación. Además, con el paso del tiempo y con el tránsito hacia Urabá, los tempos generales han aumentado. Se destaca la reiteración de frases rítmicas anacrúsicas, relativamente cortas y sincopadas; también son frecuentes las subdivisiones ternarias de patrones rítmicos en metros binarios. Aunque se observan ligeras alteraciones, se conservan los esquemas generales que distinguen las variantes del género (sentao, chalupa y fandango), en toda el área de dispersión. Las bases son entonces patrones rítmico-métricos del tambor hembra, el macho y la totuma o el guache, que identifican y diferencian cada variante, pero también es muy importante el carácter e identidad que cada tamborero le imprime en el toque, y que constituye el estilo de cada agrupación, e incluso, de los diferentes municipios más bullerengüeros (Arboletes, San Juan, Necoclí, Turbo), a juicio de los especialistas. En todas las variantes los repiques se utilizan de acuerdo con su imaginación, pero siempre en comunicación y complemento con el cantador o cantadora y los bailarines. Este recurso se suma a la alternativa denominada “llenar la base”,



mencionada en párrafos anteriores. Lo estructural - formal. La forma responsorial de solista y coro es común para todas las variantes; el solista expone, de manera reiterativa, frases cortas, con ligeras variaciones melódicas y rítmicas, el coro interpreta la misma frase o parte de ella y es más preciso en su respuesta. Es notoria la libertad rítmica que se toma el solista (a pesar de la pauta rítmico métrica que mantiene el conjunto), la cual se concreta en diseños frecuentemente sincopados; este elemento puede verse como recurso expresivo, en función de la interpretación. Esta sensación de “fraseo fuera de compás” la explica List como el principio del cíclico (más que del compás) en las músicas africanas, según el cual cada parte coordina con el ciclo en conjunto y no necesariamente con pulsos particulares (List, 1994, 612). En el bullerengue el cantador inicia exponiendo el tema, que con frecuencia es el estribillo de los coristas, se dice que llama a los coristas; en otras palabras, les entrega su respuesta. En contadas ocasiones comienza la percusión y el cantante entra con el coro de la canción para llevar a la respuesta. De ahí que se destaque el liderazgo del solista dentro de la agrupación. Pero una vez establecida la canción, se instaura un verdadero diálogo entre la trilogía conformada por cantadores, percusionistas (especialmente el tamborero o intérprete del tambor hembra) y los bailadores. (Arcila, et al., 2017, 30, 32 y 33)

- ***Características dancísticas***

Para hablar del componente dancístico del bullerengue es necesario comprender que en éste no sucede como en otras expresiones bailadas, donde la música es solo el soporte sonoro sobre el cual las personas despliegan una serie de movimientos expresivos. El baile es uno de los lenguajes constituyentes del bullerengue, pues los cuerpos y las corporeidades dotan de sentido la manifestación, tal como lo hace un lereo o el toque de un tambor. Cuando un cantador o una cantadora comienza un bullerengue, expone la tonada para que el coro sepa cómo contesta, el llamador hace sus tres golpes y el alegre le responde para darle vida al sentimiento del cantador, que ahora es colectivo. Entra una bailadora que se pasea por la rueda disfrutando del sonido envolvente, expresión que invita a algún bailaror a acompañarle. El bullerengue es un baile que expresa la música, de carácter festivo, con temática de enamoramiento en la interacción de la pareja. Es un baile de relevo en el que tanto él como ella pueden ser reemplazados por otro u otra participante de la rueda, que toma su lugar, para continuar así hasta que termina la pieza. (Arcila, et al., 2017, 34)

- ***Bailadores***

Varias personas hablando sobre bullerengue afirman que cualquiera puede bailar, haciendo referencia a la posibilidad que da la rueda, como expresión espontánea y callejera, de que cualquier persona pueda entrar a bailar. Esto remite a la época en la cual el bullerengue era un festejo popular, en la que bailar era una habilidad común entre los habitantes de los pequeños

caseríos, habilidad que se adquiría por la vivencia colectiva y repetida de la música y las ruedas. (Arcila, et al., 2017, 41)

e. Actos festivos y lúdicos

El bullerengue como manifestación tradicional ha estado vinculado al contexto festivo de los municipios por medio de las celebraciones religiosas y patronales, cívicas y acontecimientos sociales y familiares, como matrimonios, bautizos, cumpleaños, entre otros. Incluso, como expresión popular ha estado presente en la vida cotidiana de las comunidades portadoras, que formaban sus bullerengues después de las largas faenas de pesca, o simplemente porque con su toque alguno de los tamboreros convocaba a la rueda. Es paradójico, pero en la actualidad pareciera que para relacionarse con las agrupaciones a nivel local deben salir de su pueblo, porque el espacio más expedito de encuentro son los festivales nacionales de bullerengue. Estos encuentros permiten el reconocimiento y el conocimiento de lo que otros hacen, y por esta razón son importantes, sobre todo para los jóvenes que apenas se inician en la práctica. Aparte de los festivales, las interacciones artísticas son escasas, incluso con Medellín, ciudad a donde todas las agrupaciones se han desplazado alguna vez -lo mismo que a Bogotá- pero esas ciudades no son destinos regularmente visitados por las agrupaciones. (Arcila, et al., 2017, 13)

La rueda, como el corazón expresivo del bullerengue, invita a todos y todas a participar de ella, como una fiesta en la que el juego está representado, desde la coquetería, las monerías del bailaror y los relevos. Como suelen ser fiestas que pueden durar días, continuamente se hace relevo también de tamboreros y de cantadores (ver Características).

Lo sociocultural, presente en la fiesta colectiva que puede darse en la espontaneidad del momento o también en la celebración de acontecimientos importantes de la vida y de la comunidad, tiene lugar en cada encuentro que se propicia alrededor del bullerengue:

Pero un fenómeno reciente permite hablar del resurgimiento de las ruedas en los espacios públicos y abiertos de los parques y plazas de algunas localidades de Urabá, donde sin razón aparente los jóvenes se dan cita para tocar, cantar y bailar bullerengue. Para los portadores la diferencia entre la rueda y el festival es clara: el uno es competencia, el otro es compartir; en la tarima se disponen en media luna, en la rueda se colocan donde quieran; la rueda es goce y diversión, la tarima es espectáculo y exhibición de los mejores. (Arcila, et al., 2017, 79)

f. Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo

La tensión entre la religión católica y el bullerengue ha tenido diferentes momentos: en principio existía como una forma de sincretismo en el que se practicaban de manera que ninguna afectaba a la otra;



posteriormente, la iglesia rechazó la práctica debido a su carácter pagano; y en la actualidad, la eucaristía con bullerengue (con más de 300 canciones en el Pastoral afro) practicada en Urabá se propone como una forma de conexión entre la cultura y la religión.

En la historia y la memoria colectiva regional, las fechas especiales para el bullerengue se asociaban con determinadas festividades del santoral católico. El 31 de diciembre y 1º de enero (Año nuevo), 2 de febrero (La Candelaria), 3 mayo (Santa Cruz), 24 junio (San Juan), 16 julio (Virgen del Carmen), 25 de noviembre (Santa Catalina), 8 de diciembre (Inmaculada Concepción), 13 dic. (Santa Lucía), 24 dic. (Navidad). Algunos mencionan también el sábado de Gloria, durante la Semana Santa. Esas eran las fiestas especiales para tocar, bailar y amanecer cantando. Sin embargo, desde mediados del siglo XX parece haberse perdido la conexión entre el bullerengue y las celebraciones religiosas. En décadas recientes el bullerengue se ha venido asociando con celebraciones oficiales programadas por las administraciones municipales, para las cuales se solicita la colaboración del o los grupos de bullerengue locales, muchas veces como contraprestación por apoyos previamente recibidos. Para la comunidad portadora, el bullerengue constituye una herencia cultural de ancestros afrodescendientes del Palenque de San Basilio y de otros poblados de las costas del Gran Bolívar (Santana, Turbana, Turbaco, Barú, Pasacaballos, Tierrabomba, La Boquilla, Bocachica, Cartagena, San Onofre, Tolú, San Antero) y se asocia con la época de la esclavitud y el cimarronaje que sus antepasados vivieron durante el período colonial. (Arcila, et al., 2017, p. 44 y 45)

Luego de ser separado de las festividades religiosas, el bullerengue empieza a reconectarse con la Iglesia católica de una manera diferente a como lo hacía hasta la mitad del siglo XX; eso viene sucediendo en Turbo, municipio de población mayoritariamente afrodescendiente. Allí la parroquia del Santo Ecce Homo propone un acercamiento al género desde la noción de pastoral afrocolombiana, consistente en la promoción de los aires y músicas tradicionales con un enfoque sacro, con el fin de que la población negra vuelva a enamorarse de sus raíces y reivindicar su color. Por eso se conformó el grupo de bullerengue Ecos del Mangle, el cual está integrado por 32 personas. A pesar de lo progresista y de la sensibilidad con los más pobres que expresa dicha postura eclesial, no representa la posición general de la Iglesia católica en el resto de la región. (Arcila, et al., 2017, p. 47)

g. Patrimonio Cultural Inmaterial asociado a los eventos de la vida cotidiana

Justamente es a la cotidianidad en sus distintas dimensiones a lo que suelen referir las canciones de bullerengue; “narrativas del diario vivir, aconteceres” (participante del taller, entrevista grupal, 3 de noviembre, 2023). Es decir, el bullerengue está inmerso en la cotidianidad y además habla sobre ella.

[...] como expresión popular ha estado presente en la vida cotidiana de las comunidades portadoras, que formaban sus bullerengues después de las largas faenas de pesca, o simplemente porque con su toque alguno de los tamboreros convocaba a la rueda. (Arcila, et al., 2017, 13)

La mayoría coincide en que son escasas las letras de bullerengue que no cuenten experiencias de vida, algo que le sucedió a quien la compuso. Todos aluden a hechos sencillos de la vida cotidiana de sus creadores, a sus actividades económicas, a la fauna, la flora, las relaciones que se tejen en su entorno, a los hechos sociales de sus comunidades, a la forma de ver, de pensar y de relacionarse con su mundo. La problemática social aparece también como argumento, algunas obras refieren el tema de la paz y de la resistencia comunitaria; en ellas hay voces de denuncia frente a situaciones que los afectan. Pero por más trágicas que parezcan, señalan algunos, la alegría siempre está presente, a la hora de un repique, de una cadencia, del lereo o del guapirreo. (Arcila, et al., 2017, p. 29)

Además, la cotidianidad hace parte importante para la valoración del bullerengue puesto que debe dar cuenta de este aspecto: “En esta práctica cultural artística se considera un buen bullerengue aquella obra que hace referencia al entorno cotidiano, al territorio, a los cultores; que tenga además un coro muy pegajoso (de fácil recordación), potente, una buena tonada (melodía), versos que comuniquen. (Arcila, et al., 2017, 34)

La temática de los cantos también ha cambiado. Posiblemente no se dice mucho cuando se señala que las letras del bullerengue hablan de la vida cotidiana de pequeños grupos humanos o comunidades y, en tal sentido cabría preguntarse entonces ¿qué es lo que se ha transformado? Precisamente su cotidianidad, la cual ha experimentado cambios radicales en las últimas décadas. Treinta años atrás aludían a la culebra (“Culebra boa matando”), a peces (“Sábalo mayero”), a la flora (“Se va la ceiba”), los incendios y quemas del monte (“Que se quema el monte”), la aspiración mínima (“Manteca pa’l arroz”), dolores, tristezas (“Ojalá que me mate Dios”). Hoy, al lado de los temas tradicionales aparecen otros relacionados con preocupaciones recientes, entre los cuales está, por ejemplo, la paz (“Colombia pide la paz”, Éver Suárez), lo que ocurre en otros países (“Guerra de Haití”), el panorama político internacional (Los gringos son los que mandan), situaciones cómicas de los integrantes (“Jugo de lulo” o “Sopa de caracol”, por Bananeras de Urabá), la violencia (“Virgen de Guadalupe”, Wilfrido Valdelamar y Emilsen Pacheco) o la crítica al sistema de salud colombiano (“El ibuprofeno”, Emilsen Pacheco con Bullerengue Tradicional). (Arcila, et al., 2017, p. 73)

2.3.2. Los criterios de valoración vigentes

Como se menciona en el texto de postulación de las prácticas identitarias, estéticas y las características del bullerengue del Urabá antioqueño a la Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial – LRPCI del ámbito departamental, estas guardan correspondencia con los criterios de valoración del PCI, descritos a continuación:



a. Significación

En los seis municipios bullerengueros de Urabá (Arboletes, San Juan, Necoclí, Turbo, Apartadó y Chigorodó, de norte a sur), el bullerengue es marca de identidad para las familias y personas que tienen alguna relación con la práctica, ya sea directa o indirectamente. El tejido social está en permanente configuración y, gracias a la historia, valores, significados y proyecciones compartidas/comunes, se puede hablar de una gran familia extendida y de una comunidad bullerenguera, pese a las marcadas diferencias que existen entre los municipios (muy evidentes para los habitantes de Urabá) y las que se dan en términos de desarrollo de la manifestación misma en cada uno de ellos. Asuntos de apropiación y representación se cruzan aquí, para explicar también, como dicen varios participantes en los talleres y encuentros, que “hay unos municipios más bullerengueros que otros”; pero que las nociones “nosotros” y “ellos” (atravesadas por lo generacional, lo étnico, lo territorial, el género, la diversidad sexual, etc.) integran cuestiones profundas de los bullerengueros que les permiten reconocerse como parte de una comunidad, más allá de las diferencias de forma y de la pertenencia a un municipio u otro. En el epígrafe “Referentes de identificación”, del *Inventario participativo*, estos temas se abordan en detalle (Arcila, et al., 2017, 44 - 47):

El bullerengue es un elemento de reconocimiento e identificación, que ha hecho parte de los procesos de aprendizaje a los que han contribuido las vivencias, no las condiciones genéticas ni la sangre. Desde niños o aun antes, desde el vientre, en Urabá escucharon la música, vieron y sintieron lo que sentían sus mayores al bailarlo. Pero su relato está atravesado por la idea de que sus familias lo practican como producto de su herencia afro. Sin embargo, las generaciones más jóvenes comienzan a reconocer que más allá de la piel hay condiciones históricas que han permitido que el bullerengue se transmita, se practique y se conserve entre la población afrocolombiana de la costa Caribe. (Arcila, et al., 2017, p. 45 - 46)

En la producción y resignificación de identidades locales, el bullerengue expresa una diversidad tal que permite a sus portadores establecer diferencias en las formas de su práctica entre localidades (municipios). Actualmente, el bullerengue les permite sentirse parte de sus lugares de origen y nacimiento e identificarse con ellos (el bullerengue “...es una identificación principal y primordial de un municipio o pueblo, a nosotros como arboletinos nos identifica mucho porque fue una de las primeras músicas o bailes tradicionales que llegaron a ese pueblo; donde hay una fiesta nos invitan, primero el bullerengue.” Éver Suárez Cocha, director del grupo Orgullo de Antioquia. Taller de música y danza. Arboletes, octubre de 2017). (Arcila, et al., 2017, p. 46)

[...] integración, se integran todas las comunidades: negros, blancos, es una integración entre todas las regiones. Es una mezcla de etnias, ya no solamente lo cantan los afros, lo cantan los vallunos, los cachacos, los paisas ya todos quieren cantar, aunque no sea igual, pero al menos están metidos en el cuento y les gusta y ya quieren hacer bullerengue también”. Wilfrido Valdelamar, director de Juventud Alegre. Taller de música y danza. San Juan de Urabá, octubre de 2017. (Arcila, et al., 2017, 47 y 48)



A continuación, se citan algunos testimonios de participantes en los encuentros nodales realizados entre el 2 y 5 de noviembre de 2023, que describen lo que significa el bullerengue para ellos: “Es un viaje a través de mí, desde dentro desde la raíz encontrándonos con el ser”, “Del ritmo y la danza. Una base rítmica marcada por la percusión y los cantos tradicionales. Se apoya en la participación de la comunidad y la transmisión de generación en generación”, “Paz, felicidad, alegría. Recordar y tener presente las memorias de mi madre”, “Es un ritmo ancestral que significa vida, identidad, historia y resistencia”, “El bullerengue es un complejo de baile y canto. Alegría, compañerismo, compromiso, motivación.”, “Es la máxima expresión de nuestro legado ancestral. Significa autenticidad, amor y paz.”, “El bullerengue es un camino que poco a poco va siendo trazado por personas sabedoras que ya no están en este mundo y por otras que aún nos acompañan.”, “Vida, ancestralidad, armonía, espiritualidad, resiliencia, paz, naturaleza, encuentro.”, “Es un estilo de vida. Una pasión que llena de alegría a muchas personas con su ritmo.”, “Emociones positivas sin límites.”, “El bullerengue para mí es amor por mí para los demás.”, “Es vida, alegría, raíces. Aspectos significativos: legado, ancestralidad, historia, pasado y presente.”, “Es la puesta en escena (rito) con fundamento en lo ancestral.”, “El bullerengue es una expresión cultural autónoma que irradia alegría, ancestralidad y resignificación de las situaciones.”, “El bullerengue es vida tradición, cultura y parte de conocimiento personal. Su significado: legado de un pueblo tesoro de padres e hijos, forma de hablar y ser escuchados.”, “Como aporte en mi vida como terapia sanadora.”, “Como estrategia de resistencia a la violencia producto del conflicto armado. Es un palenque y resguardo donde se refugia y comparte la vida.”

b. Naturaleza e identidad colectiva

Lo colectivo tiene lugar en el bullerengue desde la forma misma. La manifestación requiere de un grupo de músicos, bailadores y cantadores para la puesta en escena; además de que se practica en lugares comunes como parques, casas y espacios socioculturales por lo general compartidos.

Las personas en los encuentros nodales manifestaron que el bullerengue es un medio para conectarse con los demás, con el territorio y con sus ancestros, *algo* importante en la construcción y sostenimiento del tejido social comunitario y en su sentido de identidad y pertenencia: “Para mí es alegría. Un espacio para conocer personas de todas partes. Aspectos significativos: todos nos tratamos como una familia, hay amor unos con otros”, “Integra a familias enteras, revive momentos.”, “Aporte: aprendemos y enseñamos a nuestra comunidad y a nuestros jóvenes a ser mejores personas cada día.”, “En mi vida diaria me permite conocer y estar conectada con mis raíces ancestrales a tejer y a construir una identidad basada en mi cultura, permitiendo una conexión con el territorio protegiendo la vida.”, “Aporta: historia, educación, emociones únicas y lazos que nos conectan, aunque tengamos historias diferentes”. (Testimonios de participantes en los encuentros nodales realizados entre el 2 y 5 de noviembre de 2023)



c. Vigencia

Como una de las fortalezas a destacar, en la investigación para la formulación del PES se detectó el creciente número de semilleros de bullerengue en Urabá (más de 30, lo que significa, entre otras cosas, más de 600 NNAJ desarrollando un proyecto en estos espacios de enseñanza-aprendizaje) y las formas creativas e innovadoras como los jóvenes líderes de los mismos transmiten/enseñan el bullerengue, a la vez que forman y acompañan a estos NNAJ en el desarrollo de su proyecto de vida y abren posibilidades para el acceso y garantía de derechos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, en el territorio.

El hermetismo que existía entre los adultos (al ser una práctica limitada a las personas mayores hasta la década del 80) se ha superado, al punto de que existe un diálogo y unos procesos en los que lo inter y lo transgeneracional permiten no solo hilar conscientemente la historia del bullerengue desde su llegada a la región, sino, además, resignificar cada día la práctica, de acuerdo con las necesidades permanentemente cambiantes de los nuevos contextos en que se desarrolla.

Testimonios de las personas que estuvieron en los espacios de caracterización en los nodos: “Es una fiesta de nuestros ancestros que aún sobrevive”, “El liderazgo del pueblo bullerenguero hoy se ejerce desde una gran fuerza juvenil: las y los jóvenes hoy son los líderes y conectan a otras y otros.”, “Ha cambiado el hermetismo de los mayores y ahora se ha abierto y ampliado la percepción. Se transmite, se enseña en los semilleros.”, “Desde espacios sociales, políticos, religiosos, espirituales, artísticos: estos se ejercen mediante la formación académica y ancestral obtenida a través del relevo generacional y del interés de los grupos por dar y llevar el bullerengue a los otros espacios de paz y resiliencia.”, “Los festivales también son de gran aporte para el disfrute y la permanencia de la manifestación.”, “Los festivales son para mí el mayor liderazgo para la conservación del bullerengue desde los municipios donde se celebra.” (Testimonios de participantes en los encuentros nodales realizados entre el 2 y 5 de noviembre de 2023)

d. Equidad

En un contexto significativamente inequitativo, para los bullerengueros de manera especial, por tratarse de personas de escasos recursos económicos, con necesidades básicas insatisfechas y afectadas por otras condiciones de vulnerabilidad, la apertura y creciente posicionamiento político del bullerengue frente a temas de inclusión, equidad social y garantía de derechos, resulta importante para la comunidad bullerenguera y para la región. De la década del 90 e inicios del siglo XXI a la fecha, con unos momentos más visibles, como el actual y el determinado por la Nueva Ola, el bullerengue de Urabá propone y pone en lo público asuntos que están afectando al colectivo y que con anterioridad no tenían un lugar en las agendas bullerengueras: los proyectos de vida de los NNAJ, la construcción de paz y el sostenimiento del tejido social comunitario, la vida digna en derechos de los bullerengueros (respetando género, diversidad



sexual, pertenencia étnica, edad/curso de vida, etc.) y los espacios seguros para la expresión de la identidad de personas y comunidad LGBTI, entre otros.

Todo lo anterior se ve en cosas que van, por ejemplo, desde la aceptación del intercambio de roles tradicionales en la manifestación (“el rol de solista era con mayor frecuencia femenino y el de los tambores masculino; en la actualidad es común la participación masculina en las voces solistas y la femenina en los tambores”, testimonio de participante en encuentro nodal realizado entre el 2 y 5 de noviembre de 2023) hasta la generación de espacios seguros para NNAJ que encuentran en el bullerengue y los semilleros de bullerengue *un lugar en el mundo*, para crecer como personas, formarse como sujetos políticos y agenciar su realidad desde una participación social efectiva.

En general, las personas que asistieron a los encuentros manifestaron que el bullerengue era para todos y todas: “Es el centro de la vida comunitaria.”, “En los barrios en los que los chicos están expuestos a las drogas, las pandillas y la violencia, ahora se evidencia que los jóvenes que hacen bullerengue y se han apropiado de la manifestación, se alejan de estas situaciones.”, “Permite un espacio en comunidad, de expresión, reflexión y descubrimiento de sentidos de vida.”, “Aportes: socialización, participación, posibilidad expresiva. Crea familia, lazos afectivos, estructura social.”, “Estar en el bullerengue es encontrar a otra familia, vivir feliz, olvidarse de las penas y vivir alegres.”, “Construye una identidad segura, dándole la posibilidad a mi entorno de ser un entorno de paz.” (Testimonios de participantes en los encuentros nodales realizados entre el 2 y 5 de noviembre de 2023)

e. Responsabilidad

Como se ha explicado en varios apartados del texto, hay una clara y evidente intención en el bullerengue de Urabá de promover y garantizar los derechos humanos, los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, y los derechos colectivos de las comunidades y grupos de personas. Así mismo, la práctica respeta la integridad de los ecosistemas y no implica maltrato animal. También pone énfasis en el cuidado de la persona, en su salud (física, emocional y espiritual) y en su protección.

Algunas de las maderas utilizadas para hacer los tambores (banco) son recolectadas de la playa, así que no hay tala directa de árboles. En cuanto a las maderas que se talan (ceiba blanca o ceiba roja), cabe decir que la producción es artesanal y poco comercial, por lo que no hay una afectación medioambiental.

Como señalan los mismos bullerengueros: “Este baile nos da alegría y nos enseña conocer y respetar a los demás.”, “La música une a las personas. Crea conexión y se siente. El compartir experiencias.”, “En el bullerengue se comparten prácticas y recetas para el cuidado personal, espiritual y físico.”, “Las comunidades bullerengueras promueven espacios de salud mental, por los valores que se promulgan: alegría, amor, unidad, respeto, protección de la vida.”, “Las creaciones musicales, los lenguajes corporales y el ritual de encuentro de comunidad, donde se vive “un estar en casa”, “familia” o “refugio”,



moviliza una energía regeneradora, una suerte de creación de bienestar, estado de placer y armonía.”, “El bullerengue es como un espacio de sanación.” (Testimonios de participantes en los encuentros nodales realizados entre el 2 y 5 de noviembre de 2023)

Ver Anexo 5. Recopilación y sistematización de información.

2.4. IDENTIFICACIÓN DE LA COMUNIDAD QUE LLEVA A CABO LA MANIFESTACIÓN

La historia de Urabá no puede contarse sin aludir a la historia del bullerengue, a sus dinámicas propias y a las que lo sostienen en el tiempo, que dejan ver el esfuerzo de una comunidad por mantener viva una tradición cultural que la conecta inter y transgeneracionalmente y que la ancla a un territorio. La importancia del vínculo y la familia para reconstruir y mantener, en cada nuevo giro de la historia con mayúscula, la historia del día a día de las personas y comunidades que hacen bullerengue, es uno de los ejes que atraviesa estructuralmente la práctica. Desde tal perspectiva, el bullerengue es también una práctica de resistencia y debe ser abordado poniendo especial atención en el sentido de lo colectivo (ver Campos de alcance) en su discurrir histórico y sociocultural.

La **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** introduce una descripción de la comunidad bullerenguera e incorpora algunos de los intérpretes, agrupaciones, familias y linajes, e instituciones y entidades relacionados con la manifestación (directa e indirectamente). Algunas de las personas ya aparecen en el *Inventario participativo* (2017); otros, han fallecido, pero siguen siendo referentes importantes de la práctica; y otros, dan cuenta del estado actual de la manifestación. Esto no implica que se presente aquí una lista exhaustiva de nombres representativos de la comunidad portadora de la manifestación, pues esta permanentemente se actualiza, engrosa y transforma.

Tabla 7. Comunidad portadora de la manifestación

Actor/Rol	Descripción	Representativo
Intérpretes	Los intérpretes son los que practican el componente musical-dancístico del bullerengue: los que bailan, cantan, tocan los tambores y crean. Su rol dentro de la manifestación es esencial, porque son los más cercanos a la misma y los que más aportan a su fortalecimiento.	<p>Cantadores y cantadoras: María Ladeux, Eloísa Garcés (+), Fidencia Simanca, Felipa Núñez y Darlina Sáenz, en Necoclí; Martina Balseiro (+), Sabina Escudero (+) y Eustiquia Amaranto, en Turbo; y Fredy Suárez Coha, en Arboletes.</p> <p>Nuevos cantadores y cantadoras: Brayan Minota y Esmith Rivera “La Poderosa”, en San Juan de Urabá; Brayan Medrano y Armando Salazar, en Apartadó; y Damar Guerrero, en Arboletes.</p>

Actor/Rol	Descripción	Representativo
		<p>Bailadores y bailadoras: Argenia Julio Mejía (+) y Liria Julio, en Chigorodó; Alfredina Pacheco Blanco (+), Jesús Pacheco Blanco y Wilfrido Valdelamar (+), en San Juan de Urabá; Zunilda Caicedo Bonilla, en Necoclí; Marcelina “Marché” Escudero, en Turbo; y Éver Suárez Coha, en Arboletes.</p> <p>Nuevos bailadores: Keidy Villa Pacheco, Carlos Luis Zúñiga y Cristina Valencia, en San Juan de Urabá; Seyla Vaca Valencia y Jherson Serna, en Necoclí; Dina Luz Suárez Coha, en Arboletes.</p> <p>Tamboleros: Concepción García “Concha” (+), Santiago Guzmán “Chango” y Janio Torres Zúñiga, de Necoclí; Pedro Escudero “Pellito”, Carlos Mario Cuesta “López”, John Jairo Escudero, en Turbo; Haroun Valencia, Emilsen Pacheco y Francisco Pérez (+), en San Juan de Urabá.</p> <p>Nuevos tamboleros y tamboleras: Brayan Brun, en Apartadó; Andy Valencia, en Necoclí; Cristian Valencia y Luis Eduardo Gómez, en San Juan de Urabá; y Flor Espitia, en Arboletes.</p>
Agrupaciones	Son asociaciones voluntarias relativamente estables de músicos que practican el bullerengue y a los que generalmente se vincula con una localidad de la subregión. El conjunto de las agrupaciones existentes hoy en Urabá constituye un grupo humano de aproximadamente 300 personas diseminadas en seis municipios de esta subregión antioqueña.	Cumbellé, Juventud Alegre, Eco de Tambó, Son Tradicional, Renacer Ancestral, Bananeras de Urabá, Tamboras de Urabá; Palmeras de Urabá, Conchas de Urabá, Brisas de Urabá, Corazón de Tambó, Orgullo de Antioquia, Auténticas Palmeras; Danzas del ayer, Son de Elegguá, Grupo Coro y Palma; Tradicional Escuela del Bullé, Totumo Encantado.
Formadores	Son personas que pertenecen a grupos de bullerengue; es decir, hacen bullerengue, pero se destacan por conformar semilleros y sostener procesos de formación. Su	Karen Dayana “Luna” Palencia Julio, Chigorodó; Sofía Escobar Isaza, Yamilis Tapias, Seyla Vaca, Ángela María Escobar, Máryuris Urango, Jasson Ortiz y Yoli Berrio, en Necoclí; Bertilde

Actor/Rol	Descripción	Representativo
	agenciamiento se expresa en roles que implican la formación y por lo general la gestión.	“Betty” Mosquera, Brayan Medrano y Luisa Perea, en Apartadó; Yarley Escudero “Happy Bullerengue”, Maritza Moya, Beatriz Berrío y Ameth Valdez, en Turbo; Haroun Valencia y Keidy Villa, en San Juan de Urabá; y Dina Luz Suárez, en Arboletes.
Familias y linajes	Se alude de este modo a los vínculos de parentesco y afinidad que articulan, componen o rodean a las agrupaciones de bullerengue y contribuyen a su reproducción y permanencia. Hasta la generación anterior, el bullerengue era un asunto de familias. Por tanto, además de las agrupaciones mencionadas y de sus integrantes actuales, se reconoce una serie de familias y apellidos históricamente vinculados con la tradición, muchos de ellos ancestros de los bullerengueros actuales y todos o casi todos fallecidos ya, pero presentes en la memoria de quienes los sucedieron.	Familias Teherán, Barón y Suárez Cocha, en Arboletes; familia Escudero, en Turbo; familias Caicedo, Zúñiga y Berrío, en Necoclí; familia Pacheco Blanco, en San Juan de Urabá; y familia Julio, en Chigorodó.
Artistas “completos”	Son personas que poseen el conocimiento y participan en todo el proceso artístico o varias partes/componentes del mismo, desde la fabricación de instrumentos musicales (tambores), pasando por la composición e interpretación, hasta la dirección de las agrupaciones e incluso la enseñanza y la formación de los NNAJ.	Máximo Yánez (+), en Chigorodó; Guillermo Escudero (+) y su hijo Yarley “Happy” Escudero, en Turbo; y Emilsen Pacheco, en San Juan de Urabá.
Instituciones y entidades	Se enuncian aquí las entidades de carácter público, privado o mixto que apoyan o contribuyen a la práctica, producción, transmisión, difusión y/o circulación del bullerengue, así como a su documentación, sistematización y gestión de conocimiento.	Gobernación de Antioquia (ICPA, Gerencia Afro), alcaldías locales, empresas privadas (cajas de compensación, sector hotelero), iglesia católica (con la Pastoral Afro) y Universidad de Antioquia.

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al concepto de familia extendida (que integra de fondo lo étnico, lo afro y lo negro) y las relaciones de parentesco, es importante preguntarse cómo se da el tránsito del grupo familiar, dinastía, casa bullerenguera o familia extendida a otras formas organizativas presentes hoy en el territorio (colectivo, agrupación, organizaciones comunitarias, corporaciones, etc.). Además, se debe incluir en la reflexión el sentido histórico, lo consuetudinario, y su valor en la transmisión y el sostenimiento del tejido social en el



territorio: qué es y qué significa para el bullerengue. Cualquier abordaje y análisis debe tener en cuenta los contextos particulares (en plural) en los que se desarrollan las familias y casas bullerengueras; por ejemplo, qué es común entre ellas y qué las diferencia, y cómo han evolucionado en el tiempo, en la lógica de una estructura familiar-colectiva compleja, clave para entender dinámicas propias de la manifestación y del territorio. Algunos de estos aspectos se han abordado en indagaciones documentales, entre otras, adelantadas por realizadores de la región desde diferentes escenarios de gestión (como el Portafolio Departamental de Estímulos del ICPA), y destaca en ellas la correlación persona-familia-comunidad-territorio, y allí, una vez más, lo inter y transgeneracional.

Preguntas de explicación y de fondo relacionadas, que orbitan en procesos investigativos de gestión del conocimiento no solo de la región, sino del departamento y del país, sobre el bullerengue y los bailes cantados, son:

- ¿Por qué los NNAJ no podían hacer bullerengue?
- ¿Cómo se transmitía y se enseñaba bullerengue antes de la década de los 80 (cuando se da la apertura y permiten que los NNAJ empiecen a entrar a la práctica) y cómo se enseña y se aprende hoy?
- ¿Qué es la familia en el bullerengue? Descrita y analizada en contexto, qué importancia tiene para la práctica y su sostenibilidad, y para su preservación.
- ¿A qué se dedican los bullerengueros, de qué viven?

2.5. IDENTIFICACIÓN DE LAS FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES QUE EXISTEN EN TORNO A LA MANIFESTACIÓN

El bullerengue también es gracias a sus crisis y las tensiones, que lo ponen en coyunturas de crecimiento y lo empujan a moverse, en la escala de evolución de la práctica, desde sus dinámicas propias. El diálogo que se teje entre los riesgos, amenazas y problemáticas actuales del bullerengue y las fortalezas y oportunidades, permite una foto coyuntural desde la perspectiva de la lente del PES (Tabla 8).

La gran fortaleza que se puede nombrar después de los encuentros participativos con la comunidad es que la manifestación está viva, que las expresiones de esta se hacen visibles en cualquier espacio, que los semilleros son los catalizadores de un saber ancestral que sigue transformándose en respuesta a los avatares del tiempo y que hay un conocimiento intergeneracional que se comparte y se disfruta en común. Por otro lado, se evidencian nuevas formas de circulación y difusión de la manifestación, soportadas, entre otros, en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).



Imagen 7: Socialización - Apartadó - 30 de noviembre 2023.

Los semilleros de bullerengue destacan hoy en Urabá no solo por el número significativo de ellos, sino también por su alta capacidad para tramitar asuntos propios de la manifestación (no limitados a la transmisión y la enseñanza-aprendizaje) y de los NNAJ que los conforman, que anteriormente no tenían respuesta. “Los semilleros se presentan como un espacio de transmisión de conocimientos intergeneracional, en el que los maestros pueden generar experiencias para la socialización de valores comunitarios, símbolos culturales, la posibilidad de encontrarse en el bullerengue como bailarador o bailadora, tambolero, tambolera, cantador, cantadora, parte del coro, etc.”, “El bullerengue ayuda a la consciencia y formación integral del ser.” En esa formación integral se ve reflejado el “Respeto por el conocimiento de los demás músicos”, así como el espacio para dignificar el saber ancestral que poseen los maestros y garantizar a los NNAJ un saber contextualizado en términos de tradicionalidad de la práctica.

Se destaca también que el bullerengue “no necesita de gran infraestructura; es una manifestación abierta, se da en las calles, en las aceras de las viviendas”. Estos lugares de práctica del bullerengue “fortalecen el aprovechamiento del tiempo de los jóvenes y son espacio de refugio, de paz, de vecindad y familiaridad”, “Somos una familia”. De igual manera, se configuran como espacios protectores de los NNAJ, en los que tienen oportunidades para desarrollar su proyecto de vida en el territorio. (Testimonios de participantes en los encuentros nodales realizados entre el 2 y 5 de noviembre de 2023)

En cuanto a las vivencias intergeneracionales, el grupo destacó que “Hay un saber en las personas mayores” y que a través de los grupos y las tertulias bullerengueras se mantiene un diálogo y relevo generacional”. Este aspecto se asocia a los semilleros, puesto que es justo allí donde se gestan la mayoría de los procesos de relevo generacional.

El uso de las TIC emerge como una fortaleza, dado que cada vez más grupos de bullerengue se apoyan en estos medios para “difundir la manifestación y documentar las experiencias”. El uso de redes sociales, la documentación a través de videos o podcasts, son algunos ejemplos de estas formas de comunicación. La presencia en plataformas digitales proporciona una ventana global que permite compartir y difundir de



manera eficiente las expresiones culturales locales. La capacidad de llegar a audiencias diversificadas y geográficamente dispersas facilita la proyección del bullerengue más allá de sus límites físicos y lo ubica en lugares que potencialmente abrirán la puerta a nuevas conexiones.

En cuanto a las oportunidades, se señala la posibilidad de reconocer a los sabedores y sus conocimientos con certificaciones de instituciones educativas acreditadas; también la apertura a nuevas formas (y más efectivas/incidentes) de gestión con instituciones públicas, privadas y mixtas, para fortalecer la manifestación y, por consiguiente, contribuir a la dignificación de los hacedores. Asimismo, el uso de las TIC debe potenciarse, para una difusión más amplia y efectiva de la manifestación, y los nuevos liderazgos deben seguir formándose y creciendo, desde el reconocimiento y puesta en valor de los activos propios (personales y colectivos), para una participación y agencia/gestión más pertinentes, situadas y efectivas.

En el marco del Festival nacional de bullerengue de Necoclí, se configura una suerte de *gobernanza para la gestión* del festival, en diálogo con el turismo cultural del municipio. Coyunturalmente, se da una relación fluida entre la institucionalidad (COMFAMA, UdeA, sector hotelero, IDEA, ICPA y otros) y el Festival, permitiendo que cobre fuerza y se cumplan los objetivos del mismo.

Hay un reconocimiento compartido de los festivales como “espacios de encuentro y expresión del bullerengue” y, de igual manera, la “existencia de un sector comercial fuerte en algunos municipios” y una “industria turística en desarrollo en la región, podrían potencializar la manifestación con la participación de los grupos”. En Necoclí, el bullerengue se promociona como un atractivo para los turistas; lo que ha generado la contratación de grupos de bullerengue para presentaciones culturales y ha significado ingresos para las familias bullerengueras. Esto, a la vez favorece la preservación y promoción del bullerengue; sin embargo, amerita una observación detenida y la consciencia de que la industria turística también representa una amenaza, por lo voraz que es, entre otras cosas, con la cultura.

En la voz de los participantes en los encuentros, se pueden resumir las oportunidades del bullerengue de Urabá en estos otros puntos:

- Generar pedagogías para la correcta identificación y distinción de los ritmos del bullerengue, y para su enseñanza-aprendizaje (suelen confundirse; por ejemplo: el fandango con el son de pajarito y la chalupa con el son corrido). Ello va de la mano de temas como mejorar los honorarios a los hacedores y conectar con los sabedores, los maestros y maestras.
- Reconocer y certificar a los sabedores tradicionales como portadores y pedagogos del PCI: “Generar mecanismos de certificación institucional y académica a los sabedores tradicionales, en los que se acredite la experiencia, el saber ancestral, los procesos formativos que lidere o haya liderado.”
- Desarrollar procesos de formación a formadores, en tanto asunto necesario para la salvaguardia y gestión social de la manifestación. Dicha formación debe incluir contenidos en derechos de autor y



reproducción musical (“Normas e instrumentos para la protección de los derechos de autor y la difusión discográfica de la tradición del bullerengue”).

- Crear y difundir material didáctico de consulta del bullerengue y de su gestión en el territorio, para la enseñanza-aprendizaje en diversos contextos educativos. Ejemplo: la creación de una cartilla, que facilite el acceso a los NNAJ de lugares sin conexión a internet, que sea un medio para la transmisión y una herramienta para la implementación de la política pública en etnoeducación. “Las IE de los contextos municipales podrían facilitar espacios para la práctica del bullerengue y su transmisión” y “Promover la cátedra de bullerengue en instituciones públicas 1h cada 15 días.”
- Aprovechar estratégicamente los programas de responsabilidad social empresarial - RSE de las empresas privadas y la actividad/agendas de organizaciones no gubernamentales (ONG) presentes en la región, para la financiación y fortalecimiento de la cadena de valor asociada al bullerengue. Tener en cuenta la “presencia de ONG nacionales e internacionales en la región para la gestión de recursos.”
- Aprovechar el liderazgo y la participación política en pro de la cultura que se da en algunos municipios para “propiciar un espacio de encuentro de todos los directores de la región para la creación, gestión y evaluación de la red de bullerengueros del Urabá” y para buscar “instrumentos y herramientas normativas para la organización y legalización de grupos”.

2.6. IDENTIFICACIÓN DE RIESGOS, AMENAZAS Y PROBLEMÁTICAS INTERNAS Y EXTERNAS

En el marco de los encuentros nodales los participantes aludieron a los riesgos y amenazas y problemáticas internas y externas que se pueden agrupar en unos temas de fondo. Como amenaza interna, reconocen el diálogo fragmentario y la poca unión entre los actores de la manifestación, la desorganización y el desconocimiento de aspectos claves de la gestión de proyectos y las políticas públicas del sector cultural y artístico. En cuanto a las amenazas externas, coinciden en que el apoyo institucional público y privado es escaso, y que hay personas e instituciones que desconocen la manifestación y que desarrollan proyectos socioculturales, artísticos y de investigación sin diálogo con los portadores y con una devolución insuficiente del conocimiento.



Imagen 8. Encuentro nodal - Necoclí - 3 de noviembre 2023.

En cuanto a las debilidades, hay consenso en señalar el riesgo de perder la ancestralidad y el conocimiento tradicional del bullerengue y también se percibe como una debilidad externa el giro comercial del bullerengue y los valores competitivos que fomentan los festivales.

La poca cohesión y baja organización comunitaria para el fortalecimiento de la gestión y la ejecución de procesos socioculturales y artísticos, se traduce en:

- Dificultades para establecer objetivos comunes y ejecutar eficazmente iniciativas que requieren la participación activa y colaborativa de la comunidad, así como la implementación exitosa de proyectos de alta incidencia territorial.
- Ausencia de veeduría y participación ciudadana para garantizar un mejor aprovechamiento de los recursos públicos; lo que va de la mano de la falta de interés o “poco conocimiento de la administración pública” por parte de la comunidad bullerenguera.
- Baja capacidad para el trabajo colectivo de los sabedores, portadores y hacedores del bullerengue, para enfrentar procesos de sostenibilidad y gestión de recursos.

Dentro de las amenazas internas, hay que mencionar que, si bien algunos ven con preocupación las pérdidas y transformaciones de ciertas prácticas tradicionales/ancestrales de la manifestación, solo unas pocas voces radicales tienen una posición negacionista frente a la apertura del bullerengue a los temas de paz, de curso de vida (inclusión de NNAJ y personas mayores), de género y diversidad sexual, y otros que hoy lo atraviesan.

El hecho de que muchos bullerengueros, especialmente los de generaciones mayores, no hayan cursado estudios formales ni les interese, y que no cuenten con las herramientas para enfrentar un proceso de convocatoria (pública o privada), es percibido como una de las fragilidades de la manifestación: “Las



convocatorias las ganan los que escriben mejor. El que sabe escribir no siempre es el que tiene *el saber* de la manifestación”.

Una de las quejas más recurrentes de los bullerengueros es la “falta de apoyo institucional”, que es percibida como amenaza. La falta de apoyo deriva en una “dependencia de la administración pública” y se complejiza ante la ausencia de una política pública del bullerengue en los municipios y el departamento. Al percibir que la alcaldía municipal es el único ente que puede proveer apoyo, se agotan rápidamente las opciones de financiación y no se gestionan recursos en las organizaciones no gubernamentales, las de cooperación internacional y la empresa privada, por ejemplo. De igual manera, esta ausencia de política pública frente a las prácticas culturales y artísticas tradicionales (entre ellas, el bullerengue), dificulta el diálogo efectivo entre la comunidad bullerenguera y las instituciones y el direccionamiento de recursos para la difusión, creación y circulación del bullerengue, así como para la gestión del conocimiento. Frente a esta situación, hay que anotar que la comunidad bullerenguera tiene prácticas de autogestión que por años la ha ayudado a sostenerse (ventas, bingos y donaciones de las familias), aunque resultan insuficientes en términos de alta incidencia económica y sostenibilidad.

La falta de interés frente a la fabricación de instrumentos y a otros eslabones de la cadena de valor del bullerengue, también se percibe como una amenaza.

Por otro lado, se observan unas amenazas externas, que emergen durante la implementación de la DOFA en los encuentros nodales:

- Falta de apoyo institucional: “Falta de apoyo a la cultura del municipio tanto en lo público como en lo privado.”, “Falta de políticas públicas” y “Falta de incentivos para la cultura”.
- Existencia de una brecha muy marcada entre la comunidad bullerenguera y el acceso y gestión efectivos de recursos públicos: las exigencias a nivel técnico de los proyectos y propuestas superan en muchos casos el nivel educativo y de gestión de las comunidades, agrupaciones y personas naturales que participan. Se requiere formar y generar capacidades en tal sentido.
- Los recursos son ejecutados por personas o entidades con nivel de gestión, pero que en muchos casos desconocen asuntos primordiales de la manifestación: “Diálogo a medias entre el bullerengueros y las instituciones”.
- En la mayoría de los municipios de Urabá, la administración de los recursos de cultura no es autónoma, sino que está supeditada a las secretarías de educación y deporte; lo que genera una relación de dependencia política y económica del arte y la cultura, y la consecuente fuga de recursos para otros sectores distintos al cultural y artístico: “Centralización de funciones asociadas a la cultura y la educación”, debido a que los intereses y voluntades de los dirigentes se encaminan a otros sectores diferentes al de la cultura. “No se respeta ni valora el bullerengue, está sujeto al mandatario de turno”, “Tercerización de los recursos destinados para cultura”.

- Débiles estrategias de apropiación social del conocimiento y poca difusión de los resultados de las investigaciones universitarias que se están realizando. Algunos hablan de un “diálogo poco respetoso por parte de la academia”.
- Poco reconocimiento del papel importante del bullerengue y el bullerenguero en la construcción del tejido social comunitario, y no garantía de sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales: “Poca dignificación del artista”, que se ve reflejada en “Falta de circulación para los grupos” y “La falta de generación de ingresos a cultores”.
- La percepción negativa que algunas iglesias tienen sobre el bullerengue lleva a la restricción de su práctica, especialmente en instituciones educativas en las que profesores o directivos docentes pertenecen a estas iglesias; pues, en razón de su filiación religiosa, niegan permisos para la conformación de semilleros o espacios de prácticas. Esto limita el acceso de las nuevas generaciones al bullerengue.



Imagen 9. Encuentro nodal - San Juan de Urabá - 5 de noviembre 2023.

Como se ha mencionado, la preocupación frente a lo que algunos llaman “pérdida del bullerengue ancestral por introducción de otras prácticas externas a las tradicionales”, que expresa una de las tensiones del bullerengue hoy, sumado a que “No hay una distinción social entre un sabedor y un conocedor, y se está difundiendo y enseñando el bullerengue de maneras no tan acertadas”, igual lo cuentan como un riesgo para la manifestación. Esta debilidad también se evidencia en los festivales, puesto que “se cantan cumbias y otros cantos responsoriales que no son bullerengue”, y “Ya no se versea, no hay improvisación”.

En cuanto a los festivales y la comercialización del bullerengue, las preocupaciones se expresan así: “La manifestación se está desconectando de las familias”, puesto que la práctica se desarrolla más por el interés económico que por el encuentro con la familia y amigos; “con la comercialización de la práctica se está perdiendo su dimensión sagrada o ritual”; y hay “algunos líderes de los grupos que instrumentalizan a los jóvenes para favorecer procesos personales en presentaciones de bullerengue”. Si bien los festivales son una vitrina y un incentivo para muchos grupos, algunos manifiestan que, en ellos, por las dinámicas

competitivas que promueven y por otras cuestiones descritas, se generan “distanciamientos entre grupos o bullerengueros (atentando contra la esencia comunitaria del bullerengue)”.

Tabla 7. El bullerengue de Urabá, en la coyuntura de la tradición y lo actual

Fortalezas	Oportunidades
<p>Uso progresivo y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación para la documentación de experiencias y procesos del bullerengue, así como para la convocatoria, visibilización y difusión de las noticias, eventos y procesos de la manifestación.</p>	<p>Identificación, creación y producción de narrativas y productos propios, que pongan énfasis en el valor diferencial del bullerengue y en el reconocimiento del <i>saber hacer</i> de los bullerengueros, para su dignificación y sostenibilidad de la práctica. Diálogo intencionado con/desde lo étnico y los enfoques diferenciales.</p>
<p>Los semilleros de bullerengue como espacios para la transmisión intergeneracional, con procesos de enseñanza-aprendizaje a partir de pedagogías y metodologías propias. Esto ayuda a consolidar el bullerengue como un espacio seguro y protector para NNAJ, y aporta a su formación integral.</p>	<p>Generación de alianzas, investigaciones y conocimiento situado desde la misma comunidad bullerenguera, no solo para agregarle valor a la práctica, sino también para fortalecerla y ayudar a su salvaguardia. Espacios para la participación efectiva de la comunidad bullerenguera.</p>
Debilidades	Amenazas
<p>Las lógicas de mercantilización se imponen cada vez con mayor fuerza en las dinámicas y estructuras de los grupos de bullerengue, incidiendo en aspectos formales de la puesta en escena, en sus procesos organizativos, y en su sentido ritual y sociocultural.</p>	<p>Ausencia de redes colaborativas y frágil cohesión y organización comunitaria, que redundan en la falta de una agenda común entre los grupos que dé cuenta de una proyección estratégica del bullerengue y permita a su vez el diálogo, la participación política y la incidencia en las agendas, planes y programas regionales, departamentales y nacionales (públicos, privados y mixtos).</p>
<p>Ausencia de capacidades en la comunidad bullerenguera para la gestión de recursos, que les permitan financiar procesos/proyectos culturales y artísticos de alta incidencia en el territorio.</p>	<p>Ausencia de una política pública frente a las prácticas culturales y artísticas tradicionales en la región (entre ellas, el bullerengue), que permita un diálogo horizontal entre los portadores y la institucionalidad pública, y contribuya a la destinación de recursos para su sostenibilidad.</p>

Fuente: elaboración propia.



Imagen 10. Proyección del bullerengue de Urabá (construcción colectiva).



3. PROPUESTA DE SALVAGUARDIA

Para la construcción del *marco de acción* para la salvaguardia del bullerengue del Urabá antioqueño, se emplea una técnica de depuración de los asuntos concernientes a la manifestación, para poner las acciones a construir en una ruta específica que se dirija a superar las principales problemáticas o tensiones que presionan la manifestación, y pueda también repercutir en el fortalecimiento de todos los aspectos culturales que la llenan de sentido y permiten su supervivencia. Esto, en el entendido de que la misma, “está más viva que nunca”; sin embargo, requiere acciones anticipadas de salvaguardia, dados los cambios vertiginosos estimulados por las tecnologías de la información y la comunicación – TIC y la necesidad de generar y apropiarse procesos de inclusión social en el marco del desarrollo territorial que se avizora para la subregión de Urabá en el corto, mediano y largo plazo, entre otros.

Las técnicas de construcción colectiva implementadas buscaron entonces identificar un supuesto articulador o problematizador para la salvaguardia, que diera cuenta de un problema central desde el cual se pudieran trabajar todos los aspectos culturales y sociológicos de la manifestación.

3.1. SUPUESTO BÁSICO

Aunque el bullerengue tiene un claro sentido ritualista e histórico anclado a la memoria y la identidad de las comunidades, especialmente de los sabedores (o portadores), en la actualidad, aún con la pervivencia de los aspectos íntimos asociados al mismo, especialmente en la tradición oral, su campo de acción y vivificación se ha ampliado notoriamente a otros campos de la vida colectiva de quienes lo portan y practican. En este sentido, el bullerengue integra significados, no los transforma en su esencia, los suma; por lo que ahora se observa en tarimas, pero también en fiestas familiares, en la calle y en los eventos académicos, celebrando y recordando a través del baile, el toque y el canto, todo tipo de acontecimientos. El bullerengue de hoy se expresa de diversas maneras, aún busca anclarse a la tradición y la ancestralidad, incorpora significados a partir de formas y caminos múltiples y, aunque ello no ha desembocado necesariamente en pérdida de sus valores, para el colectivo que lo porta y lo practica, sí denota una tensión latente.

De acuerdo con lo construido de manera colectiva, el bullerengue mantiene su esencia en la memoria de los sabedores (o portadores), se transmite de una generación a otra de manera espontánea o a través de los sembreros y otros espacios, y se concibe como una manifestación abierta al cambio dentro de los roles y atributos de todo el proceso de práctica. Es hasta este momento sostenible, no está relacionado con ningún tipo de explotación de recursos naturales o industria contaminante; la materia prima de sus



instrumentos son los residuos del mar y el bosque y, además, reproduce constantemente espacios para el conocimiento y su difusión.

El bullerengue se concibe y existe, entonces, como una manifestación cultural y artística viva, que atraviesa la vida social, cultural, familiar y personal de quienes lo practican. En un escenario de tensiones diversas, en Urabá, se reinventa todos los días como una fuerza creativa que sigue abriendo caminos a partir del encuentro de los maestros, sabedores y bullerengueros de generaciones anteriores y los nuevos bullerengueros, con igual compromiso con la manifestación y con intenciones enfocadas en la transmisión a NNAJ y la sostenibilidad (económica, ambiental y temporal) de la práctica.

Sin embargo, lo reiterativo en el discurso de los portadores tiene que ver con la necesidad de dignificar, en un escenario de cambios acelerados, la vida de los sabedores y practicantes de la manifestación; para que las premuras de los procesos de urbanización y “desarrollo”, tendientes a una homogenización de la cultura, frente a las expectativas y aspiraciones de vida que circulan, no terminen menguando el impulso natural a hacer/ser parte de la colectividad mediante la práctica de bullerengue y/o se naturalicen prácticas excluyentes y de patrimonialización del mismo. A pesar de que el bullerengue es una de las manifestaciones culturales de matriz africana con mayor representatividad, por la cantidad de grupos y personas que se mueven a su alrededor y de espacios generados, de renombre nacional e internacional, la manifestación no tiene el rol protagónico que debería tener en el ámbito cultural de los municipios que proponen este PES. Esto lleva a que se deban transitar caminos largos y difíciles para acceder a recursos que le permitan su dinamización y difusión, la valoración de actores externos e incluso la autovaloración de los propios bullerengueros.

En tal sentido, el supuesto básico del que se parte para generar acciones de salvaguardia del bullerengue del Urabá antioqueño tiene en cuenta la necesidad que refieren los portadores, practicantes y comunidad bullerenguera de reconocerse como un actor social relevante del territorio urabaense, con capacidades de agenciamiento e incidencia, requeridas para posicionar al bullerengue, a partir de construcciones y una gestión del conocimiento propias. Sumado a lo anterior, hay consensos frente a la necesidad de promover con mayor organización y recursos, los mecanismos de transmisión del bullerengue, gestionar mejores condiciones de vida para los bullerengueros y sus familias; esto es, fortalecer los medios y condiciones de vida de estos, a través de la manifestación y, además, prepararse para enfrentar, articularse y aprovechar, sin comprometer la dignidad y la vida misma del bullerengue, el proceso de desarrollo económico de Urabá y del departamento.

3.2. OBJETIVO GENERAL

Desarrollar capacidades de gestión y participación en los grupos de bullerengue del Urabá antioqueño, para promover acciones propias de salvaguardia del bullerengue y dignificación de los portadores de la manifestación en la subregión y el departamento, efectivas y pertinentes con su historicidad y la realidad



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



socioeconómica de los sabedores, buscando incidir en la sostenibilidad y permanencia de su esencia cultural y artística en el tiempo.

3.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Fortalecer la participación e incidencia de los grupos bullerengueros en los espacios públicos y de encuentro y decisión, así como entre las familias portadoras tradicionales y actores involucrados en la salvaguardia del bullerengue del Urabá antioqueño a escala regional, departamental y nacional.
- Aumentar los impactos y efectos de los mecanismos de transmisión, valoración y generación de significado del bullerengue entre los bullerengueros y comunidad bullerenguera, teniendo en cuenta los enfoques diferenciales, incluidos curso de vida e integración generacional.
- Implementar procesos e instrumentos de sistematización y gestión del conocimiento y la comunicación entre los sabedores del bullerengue, que potencialicen el autoconocimiento de la manifestación y la recopilación de la experiencia e historia bullerenguera de Urabá, y contribuyan al aprovechamiento, evaluación y producción de sus propias narrativas y procesos de difusión.
- Generar oportunidades de crecimiento económico para los portadores del bullerengue (cantadoras(es), bailadores(as), tamboleros(as), artesanos(as) y otros), a través del desarrollo planificado de la manifestación en el marco del proyecto territorial en marcha para la subregión (puertos de Urabá, 4G, Tren de Urabá, Sistema Masivo de Urabá).

3.4. COMPONENTES ESTRATÉGICOS

3.4.1. Del patio y la calle: participación social y política incidentes

El patio o la terraza (el frente de la casa) tiene una profunda significación para los pueblos afrodescendientes, que lo apropian para prácticas funcionales de reposo ante el sol y el calor, a la luz del día o en la noche, importantes, especialmente en zonas en las que se imponen altas temperaturas. Sin embargo, subyacen a la práctica, sentidos latentes que tienen que ver con el encuentro con la familia extendida, los vecinos, los compadres y los amigos, además de ser el sitio de control del entorno y el grupo social: el cuidado de los niños, las relaciones amorosas, los encuentros y desencuentros; es el lugar en el que se demuestra la disposición de estar y pertenecer.

Anteriormente en el bullerengue -aunque en algunos contextos aún se practica-, el patio, lo cotidiano y transicional entre lo doméstico y lo público, era el espacio natural para de manera espontánea construir tonadas, “tocar los tarros” y llamar al bullerengue y la fiesta. Las voces y los tambores a lo lejos seducían los oídos, los cuerpos de quienes escuchaban, configurando así un espacio de transmisión que, lejos de



ser en una sola línea, se pasaba asimismo de oídas y voces, a niños y jóvenes inquietos o “llamados” por el encuentro y la manifestación.

Hoy, esos espacios tienen una recapitulación en las casas de la cultura, en salones y canchas de centros educativos, en los campos, en la playa y en la calle, cuando se llama una rueda para un toque improvisado, para ensayar, para animar una fiesta, para animarse a sí mismos, para dar una bienvenida o llamar la atención de los turistas. Dando cuenta entonces de una transición que va y vuelve, recayendo en las capacidades de la cotidianidad, la frecuencia y la vibración de la vida, y que eventualmente se desplaza a ámbitos diferentes, menos frecuentados, pero en los que requiere estar para su sostenibilidad.

Del patio y la calle tiene que ver con la participación social y política incidentes, en el sentido de la transición en espiral que va y vuelve sobre la manifestación y la presencia en ella de la tradición y lo histórico; pero con la conquista cada vez mayor de espacios sociales y políticos que permiten la autodeterminación, autonomía y control, y el desarrollo de procesos situados y pertinentes que redundan en su sostenibilidad. Todos los días los sabedores y hacedores del bullerengue deben buscar formas para llenar de sentido su práctica; son ellos los que toman las decisiones sobre lo que requiere o no la comunidad bullerenguera y el bullerengue.

Este componente estratégico, entonces, tiene que ver con el fortalecimiento interno de los grupos de bullerengue (casas, familias emergentes y/o agrupaciones), en aspectos que refieren a la gestión de la participación, la visibilización de sus necesidades y fortalezas, y la generación de mejores herramientas para fortalecer su autonomía económica y social. Esto es, pasar de procesos de gestión discreta y espontánea, a una gestión más planificada, que pasa por reconocerse como colectivo o grupo en los espacios de participación ciudadana en el ámbito cultural y de desarrollo social territorial (y departamental y nacional), reconociendo asimismo las experiencias, el sentido histórico y los activos individuales y colectivos que atraviesan el bullerengue, en tanto expresión de resistencia y práctica cultural y artística de profunda impronta social, presente en el trámite de diferencias y conflictos (incluido el conflicto armado); lo que lo hace indispensable en Urabá, para la búsqueda de la convivencia y la paz y para la construcción y sostenimiento del tejido social comunitario.

3.4.2. La rueda: articulación interinstitucional y armonización de agendas

La rueda para el bullerengue es el espacio simbólico, el lugar móvil en el que se despliegan los elementos del ritual y la festividad. En la rueda convergen todos los que deben estar: los ejecutantes del bullerengue, con sus instrumentos, y los espectadores, que de vez en vez son parte activa de la rueda (práctica de relevo: roles intercambiables), y acompañan con la energía, con las palmas, uno que otro paso y entonación. En la rueda se establece una relación dialéctica, de doble influencia, que se entabla mediante la escucha y el lenguaje visual y gestual; quienes bailan, cantan y tocan el tambor, entienden los ritmos y



las acciones para cada mirada, cada gesto, coro o paso que se da en la rueda. Los participantes eventuales también son parte de la alegría, el jolgorio y la necesidad de transición o relevo en la rueda.

A propósito de la rueda, un bullerengero expresa:

La rueda es todo. Ahí es donde nace todo; es el lugar donde se congrega. Es un asunto que viene de los ancestros, que descubrieron que en el círculo se condensaba mejor la energía... Mira que todas esas manifestaciones del mundo se expresan en una rueda, los rituales en el África, los juegos son en una rueda... el círculo es una cuestión sagrada... rueda es herencia, es esa forma de la herencia donde se toca, se baila, se canta, más allá que sea actual, que sea pasado, que sea histórico... la rueda es el espacio por antonomasia de convocatoria... cuando se hace el bullerengue, así sea en el patio, en la cama, en el bautismo, en la muerte, en el cumpleaños, se hace en la rueda, en un círculo, se concentra para que todos nos veamos, todos nos escuchemos... Todo ocurre allí. (Fragmento de entrevista a Jairo René García, coordinador y cantador, Corporación y grupo Eco de tambó).

Este componente estratégico deberá nutrirse de la lógica de la rueda. Al ser también un proceso transversal, sin rueda no hay bullerengue; sin articulación y alianzas, será muy difícil la protección de la manifestación y, por ende, de los bullerengeros y la comunidad bullerenguera. La rueda tiene también algo importante y es que pone en condiciones de horizontalidad a todos los participantes; allí no hay jerarquías, se cumplen roles. Sin embargo, en el vaivén de las interacciones hay lugar para la creatividad: el tambolero juega con el ritmo, la cantadora o cantador propone las tonadas y los bailarines exageran, suavizan o acompañan con diversos gestos los movimientos. Esto, para exaltar los ánimos de quienes son parte del encuentro, disfrutan y participan, y para que la rueda pueda seguir.

Para el despliegue de todas las acciones del PES, se debe poner énfasis en la necesidad de entender que, cuando se requiere aumentar las capacidades de gestión (instalarlas, actualizarlas, mejorarlas o innovar), se está iniciando un proceso que va más allá de incorporar nuevos conocimientos y técnicas, o dar cuenta de ciertos enfoques o conceptos sobre el colectivo mismo y el contexto. Se trata de comprender la acción, de *saber leer* el contexto (tiempo/momento y lugar), en el marco de un paradigma diferente al que ha orientado hasta el momento las decisiones y las formas de hacer las cosas dentro de la *gestión del bullerengue*; para, desde esa *lectura*, proponer una respuesta situada y gestionarla.

Este nuevo paradigma pasa por la construcción de un nuevo discurso sobre la comunidad bullerenguera y el grupo social o comunidad conexas, y parte de una evaluación de logros, barreras y obstáculos en la participación, gestión e incluso en el acceso o garantía de derechos. Generar procesos inclusivos y movilizantes en toda la subregión, especialmente entre los grupos de bullerengue (con el apoyo y la competencia del sector cultural de cada municipio), puede ser un reto; pero es un punto de llegada necesario para la articulación y armonización de agendas.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



Posterior a este diagnóstico, un enfoque múltiple de organización social: redes de actores y construcción de agendas culturales ciudadanas, entendidas como el conjunto de asuntos de interés público, considerados y analizados por instancias gubernamentales y de la sociedad civil para ser gestionados o tramitados, podría ser el paso siguiente. Esto, en el entendido de que hay asuntos que llaman la atención de los sectores sociales y del gobierno, cuestiones que deben ser tratadas a través de políticas públicas con presupuesto (Carvajal, Arias Aunta y Merchán, 2016).

Entre los participantes en los encuentros nodales se habló claramente de la relación positiva que hay entre la práctica del bullerengue y la protección de los NNAJ del reclutamiento de los grupos armados ilegales y otros grupos de delincuencia común (aún bastante frecuente en la región) y de la posibilidad que representa la manifestación en términos de desarrollo de un proyecto de vida en ella. Es decir, el bullerengue se reconoce como práctica de inclusión, en la que la diversidad tiene un lugar y la vida es protegida. Aquí radica uno de sus principales activos, a ser potencializado, en un escenario territorial en el que los procesos de paz (en plural) de colectivos y comunidades, y el proceso de paz total (hoy, agenda del gobierno nacional), buscan posicionarse.

El trabajo en red, la construcción de agendas y la puja por la implementación de políticas públicas, precisan “el ablandamiento” del aparato estatal por la presión de colectivos organizados de actores y de las resistencias del sistema, en cuanto al presupuesto, los límites de la normatividad y las competencias institucionales (Ramírez Brouchoud, 2007, citado por Carvajal, Arias y otros, 2016).

Por otro lado, el enfoque múltiple para la salvaguardia de la manifestación del bullerengue en Urabá tendría también que involucrar a los actores del sector privado del territorio, con propuestas de articulación y alianzas, a partir del conocimiento necesario sobre las capacidades de la comunidad bullerenguera, que inicialmente recae en el conocimiento del territorio y la población. La participación de distintos actores y la constante interacción con ellos estimula y promueve, de entrada, procesos de aprendizaje que pueden terminar en la modificación de sus comportamientos. Carvajal, Arias, Aunta y Merchán (2016), expresan al respecto:

Analizar la realidad y las acciones de los demás actores e instituciones permite identificar las oportunidades de cooperación y lograr mejores resultados que los que se obtiene actuando de manera aislada. De este modo, lo relevante es garantizar que las instancias colegiadas promuevan y faciliten la interacción entre los actores. Para este proceso de resultados, son importantes dos factores: el rol que cumplen quienes animan los procesos de articulación de los actores; y el que cumplen los proyectos que estos actores se disponen a realizar (Carvajal, Arias, Aunta y Merchán, 2016, p. 10).



3.4.3. Al cuidado de la vida: mecanismos y espacios para la transmisión del bullerengue

De acuerdo con una gran parte de los estudios sobre el bullerengue, este se retrata como producto de la resistencia de los cimarrones (Zapata, 2017), en la que las mujeres tuvieron un rol definitivo en la transculturación; es decir, en el proceso de amalgama y reproducción cultural, pues bajo la presión de la esclavitud, lograron encontrar los espacios y tiempos para compartir entre ellas, los momentos más cruciales de la vida:

[...] la menarquía de las adolescentes, las parturientas y su puerperio; recurrieron a ritos ancestrales de percusión, canto y palmoreo, cuya danza buscaba calmar sus dolores y celebrar la fecundidad y la vida, por encima de la opresión y la muerte impuestas por el régimen colonial.

De acuerdo con Zapata (2017), poco a poco se fueron involucrando los hombres, aunque está claro que las portadoras de la memoria ancestral son especialmente las mujeres, las cuales se reconocen como líderes y gestoras de la cultura. Parafraseando a Guerrero (citado por Zapata, 2017), dicho mecanismo dejó una estela de horizontalidad en todos los roles que se cumplen en hombres y mujeres en las comunidades afrodescendientes: [...] dibujó un perfil de autonomía colectiva y propició una convivencia de tú a tú, sin jerarquías y con autoridades como el maestro de música, la cantadora de bullerengue, la oficiante del lumbalú, el maestro de tambores sagrados, la maestra de escuela, la abuela, el abuelo, y la “cha” –la tía abuela (Guerrero, 2009, p. 379, citado por Zapata, 2016).

Desde tal perspectiva, los mecanismos y espacios para la transmisión del bullerengue son para la comunidad el cuidado de la vida misma. La ritualidad inmersa en el tejido del bullerengue, canto, baile y festividad (Silva, 2018), permite que se multiplique y se conserven los valores y sentidos que se le dan a las cosas y a las situaciones, y recrear lo que se es, a pesar de las presiones inherentes al existir, que, de acuerdo con el contexto, pujan, ni siquiera solo por la muerte, porque hasta esta se puede mediar con el bullerengue, sino por la desaparición e inexistencia.

Este componente estratégico, implica, entonces, una mirada profunda a los mecanismos y espacios para la transmisión del bullerengue, que, aunque consolidados, por la cantidad de grupos existentes (en unos municipios más que en otros), las formas en los que se las “arreglan” para estar, prepararse, transmitir y enseñar y el reconocimiento interno entre los sabedores de los roles en el saber y hacer, requieren fortalecimiento, visibilización, acuerdos y reconocimiento de otros actores involucrados en la escena cultural. Especialmente, requieren capitalizar el saber ancestral, normalizando las pedagogías del bullerengue e incluyéndolas en los mecanismos actuales de formación, sin dejar de lado aquellos que son propios de la manifestación y la acompañan como condicionantes de la misma: la escucha, la movilización



del gusto y el deseo, la alegría que imparte, la improvisación, el sentido de inclusión que despierta y el respeto a su condición de ritual.

Es también el cuidado de la vida, porque los sujetos por antonomasia de la transmisión y permanencia de la manifestación son las personas mayores, los niños y los jóvenes. Estos últimos se apoyan en las bases de esta y exploran otros caminos, impulsan cambios y transformaciones, que en ocasiones entran en contradicción con “la tradición”, y son limitados, incluso, más por acuerdos institucionalizados de procesos de racionalización de la misma (concursos, espectáculos y demás), que por la práctica cotidiana y espontánea, más cercana a la ancestralidad, que es finalmente la que marca los códigos comunes que definen la interacción entre los elementos, interdependientes por demás, del bullerengue, y que es capaz de decantar o dejar lo que requiere para su supervivencia.

En otras palabras, el hilo conductor de los mecanismos de transmisión del bullerengue, y por ende el cuidado de la vida misma en el colectivo, descansa en la valoración y conocimiento de la ancestralidad y de los actores que la portan; en los medios tradicionales y no convencionales pero planteados y pensados de manera integral para la transmisión; y en la operatividad de los códigos de la interacción, que son los elementos de sentido (llenos de significado y característicos de la manifestación, irremplazables) que se replican con la práctica del bullerengue, en las dimensiones artística-cultural, socioespacial y espiritual: ritmos, tonadas, tiempos, expresiones, emotividad y movimientos, entre otros.

En este eje estratégico cabe, entonces, incorporar las acciones e iniciativas que estimulen el encuentro intergeneracional, el intercambio de saberes, la práctica espontánea y planificada, los espacios cotidianos y extraordinarios para el despliegue de la manifestación; pero también, todos los procesos de formación y sensibilización de actores involucrados en aspectos de la manifestación más allá de la práctica. El bullerengue deberá ser concebido no solo como movimiento y sonoridad, sino también en tanto historia y conocimiento.

3.4.4. Mi tambó: gestión propia del conocimiento y la comunicación del bullerengue

“Tambó” es una de las palabras alternas (diversa) para denominar al tambor, pero tiene que ver, más allá de su grafía o de cómo suena, con una emoción y un sentimiento dentro del bullerengue. *Mi tambó* llama, abre paso, controla el caos, es herramienta e instrumento de la manifestación. A *mi tambó* se le saluda, se le escucha y habla; permite acuerdos. *Mi tambó* se mueve por varios ritmos: sentao, chalupa y fandango y nunca va solo; se hace acompañar de otros más grandes o pequeños (tambor macho o llamador y el tambor hembra o alegre), por la voz del cantador o cantadora y las del coro respondón, por la totuma, las palmas o tablitas y los bailadores.

En los siguientes fragmentos, una muestra de lo que puede significar *mi tambó* para el bullerengue:



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



*Oyelolelalela, lelelalelilelo,
señores que cosa más buena que el golpe de mi tambó.
(Señores cosa más buena que el golpe de mi tambó
cuando mi tambo se acabe seguro me acabo yo).*

*No dejen callar la voz
Si yo me llego a morir, me entierran con bullerengue para yoirme feliz
Señores cosa más buena que el golpe de mi tambó
cuando mi tambo se acabe seguro me acabo yo.*

*Su golpe suena bonito, su ritmo me desespera
Quiero hacer todo rápido por irme detrás de la rueda
(Señores cosa más buena que el golpe de mi tambó
cuando mi tambo se acabe seguro me acabo yo).*

*Oyelolelalela, lelelalelilelo,
señores que cosa más buena que el golpe de mi tambó.
(Señores cosa más buena que el golpe de mi tambó
cuando mi tambo se acabe seguro me acabó yo).*

*Ay, como las olas del mar borrando todo de la arena,
así lo borra el bullerengue de mi corazón las penas
(Señores cosa más buena que el golpe de mi tambó
cuando mi tambo se acabe seguro me acabo yo).*

Fragmento del sentao “El golpe de mi tambó”, interpretado por Mathieu Ruz y Tonada (Barranquilla):
<https://www.youtube.com/watch?v=H4AQ66jUuWk>

Este componente, al igual que su significado simbólico, llama la atención sobre la necesidad de reafirmar la autonomía cultural de la comunidad bullerenguera y la comunidad conexas, y valorar el cúmulo de *saber* y *saber hacer* relacionado, que se ha construido a través de los procesos de resistencia, celebración y vivificación de la manifestación.

En el marco de la sociedad del conocimiento y ante el creciente número de procesos de investigación que se desarrollan en el bullerengue, la gestión del conocimiento sobre la manifestación y la gestión de su comunicación demandan acuerdos colectivos conscientes sobre el ritmo, el tiempo, los propósitos y la organización (entre otros aspectos) en los movimientos de los actores; porque se trata del manejo y control de herramientas que potencializan a nivel universal, si se quiere, el acceso al saber y la expresión de la manifestación, pero también aumentan de cierta forma su vulnerabilidad a la permeabilidad de externalidades, irrupciones que pueden llegar a violentar y socavar la dignidad y los derechos de los sabedores y practicantes, y el sentido ritualista, festivo y orgánico del bullerengue (ya muy afectado por algunas reglas impuestas en los festivales nacionales y en general por el giro comercial), que intenta asimilar las transformaciones sin perder el sentido histórico y lo ancestral.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



De ahí que se plantee como necesario un proceso de producción propia de conocimiento y de discursos, mensajes e instrumentos a través de los cuales se comunique y difunda el bullerengue, que responda a preguntas de fondo sobre lo que se quiere y no contar, sobre lo que es necesario y no contar, sobre los aspectos que se quieren conocer o ahondar en conocimiento. Un relato propio que se difunda a la par de los otros relatos, la versión de los propios bullerengueros, que, a su vez, en el escenario de gestión local del conocimiento, sea un contenido con el valor agregado que imprime la voz propia de la comunidad bullerenguera.

Propender por organizar y promover el conocimiento y la comunicación de la manifestación desde la comunidad o desde lo local o territorial, no implica cerrar las puertas a otras iniciativas y/o lecturas; implica valorar lo propio, apropiarse de ello y ser consciente de ello; para producirlo, organizarlo y usufructuarlo de manera sostenible, tanto para la supervivencia de la manifestación, como para el mejoramiento de la calidad de vida de los sabedores y hacedores.

Como lo expresa Judith Fuentes Aguilar Merino (2018), en su texto “El patrimonio cultural inmaterial en la era de la globalización”, si bien “la difusión masiva de ciertos bienes culturales representa una amenaza hacia otros, ante su aparente fragilidad”, pese a ella, el PCI es un factor sin igual para expresar la diversidad cultural y la no estandarización de la cultura, que sería precisamente lo que es necesario difundir y/o comunicar.

Los métodos o mecanismos para gestionar el conocimiento y la comunicación son múltiples y diversos; sin embargo, para el bullerengue se proponen, para comenzar este camino, tres grandes pasos:

- 1- Propender por el reconocimiento de la práctica, el saber y la producción artística de los bullerengueros.
- 2- Producir conocimiento propio.
- 3- Planear y ejecutar acciones para la comunicación y el mercadeo de la manifestación.

Estos aspectos, aunque son desagregados en las acciones dispuestas en el Plan Operativo, proporcionan orientación para el planteamiento de otras acciones consistentes con los desafíos que se vayan presentando, y que con seguridad se van a dar en el marco de la ejecución de los megaproyectos que se desarrollan en Urabá, en los que los flujos poblacionales serán mayores y primará un ambiente de “desarrollo económico y tecnológico de punta”, que el bullerengue, a través de una planificación que tenga como enfoque la sostenibilidad, podría aprovechar.

En tal sentido, es necesario mejorar las condiciones de vida de los bullerengueros y de la comunidad bullerenguera; reconocer sus derechos de autor y conexos; desarrollar una cadena de valor asociada al conocimiento y comunicación del bullerengue, que promueva la investigación local, la generación de contenidos, relatos e imágenes propias, y la articulación con procesos en marcha en la región para la



difusión del conocimiento; y conformar colectivos locales de comunicación y/o fortalecer los existentes, entre otros aspectos, para aumentar las capacidades de representatividad en la región, así como la participación e incidencia efectivas (ya mencionado).

3.4.5. Al son: dignificación de la práctica y los portadores del bullerengue

Al son, al ritmo, de acuerdo con la sonoridad del bullerengue, introduce a los portadores en una dinámica necesaria para la salvaguardia de este, y es la del reconocimiento y valoración de la ancestralidad de la manifestación en el saber, las historias y formas que tienen los sabedores de vivir y expresar sus sentimientos y pensamientos a través del bullerengue.

La literatura, de acuerdo con Marrugo y Carrascal (2023), sobre la práctica ancestral del bullerengue se ha orientado hacia la descripción y registro del ritmo; es decir se ahonda en cómo se baila y cómo se interpretan los cantos, dejando de lado la riqueza lingüística de la manifestación, la cual trasciende el mismo género musical, pues coincide y se conecta, además, con diversas expresiones culturales de los grupos afrodescendientes, anidadas en los mayores: tejido social, medicina tradicional, oralidad, juegos cotidianos y festividades tradicionales, entre otros.

El bullerengue como expresión de la identidad cultural de las comunidades afro del Urabá antioqueño y como cualquier otra expresión cultural, ha tendido a promoverse como un accesorio social en muchos contextos, aun cuando en este caso es un asunto decisivo en el desarrollo social de la región, tanto como el índice de productividad, el fortalecimiento institucional o la movilización ciudadana. Esto, porque el bullerengue atraviesa todas las fibras de estructuración del grupo social que lo practica y se reconoce como parte de él; en tanto, se ha perfilado desde siempre como su proyecto de vida colectivo. Al respecto, Hurtado, et al., 2022, expresan:

Todo ello permite sustentar la idea de que *los bullerengues* como agrupaciones relativamente estables, eran y son formas importantes de relación y sociabilidad en las microsociedades locales, que, en todo caso, no son solo invenciones institucionalizantes para participar en los festivales de bullerengue, como diría Rojas (2012). Adicionalmente, es importante destacar la expresión *comunidad bullerenguera* empleada por los mismos agentes sociales para significar la existencia de un sentimiento colectivo, un *nosotros*, que no desconoce la existencia de contradicciones. A este sentimiento se articulan también los ancestros o antepasados, es decir sus ascendientes, a los cuales se les expresa respeto y reconocimiento por el legado que recibieron de ellos; eso les permite sentirse parte de algo mayor que además hunde sus raíces en el pasado. (p. 26)

Los mismos autores manifiestan, describiendo las formas o expresiones en las que se da el bullerengue, que a escala microsocietal no es raro que haya formas diferentes de hacer bullerengue, que les permitan diferenciarse de otros, haciendo alusión a las trayectorias históricas de ciertos individuos, familias o clanes,



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



que poseen un sello, reconocido por las agrupaciones de bullerengue. Esto debe entenderse también inmerso en las lógicas de configuración de algunos poderes locales y sus intereses, y determina los apoyos o no de las administraciones municipales a los grupos (Hurtado, et al., 2022). Aunque, en la superficie, tal situación ayuda a ilustrar la instrumentalización del bullerengue, también ubica a los bullerengueros y la comunidad bullerenguera como un actor político, social, cultural e histórico importante, que, como tal, debe ser valorado e introyectado, para los propósitos de salvaguardia del bullerengue.

Este componente se puede considerar transversal, dado que debería ser el resultado de la ejecución de las acciones de los otros componentes; pues pone en primer plano el hecho de que los proyectos de vida de la manifestación y los sabedores y hacedores (bullerengueros en general), sean valorados y reconocidos como una expresión propia de la cultura afro de Urabá y, en desde ahí, se reconozca su autonomía organizativa y las formas identitarias propias como pueblo étnico. Debería ser igualmente valorado como mecanismo cultural por la sociedad mayoritaria, que presiona porque sea solo un artefacto cultural, violentando en ocasiones sus derechos con sistemas normativos y reglados institucionales que no permiten que su identidad se reproduzca y sus capacidades sociales se fortalezcan, y por los que insisten en la instrumentalización de la práctica. Ejemplo: los requisitos de contratación o reconocimiento del potencial docente de los sabedores (generalmente de la tercera edad), frente a sus niveles educativos formales y a las herramientas para la contratación que puedan tener.

Por otra parte, es importante mencionar la necesidad de un mecanismo para gestionar de una mejor manera todo el proceso de producción de conocimiento sobre la práctica, desde la investigación hasta las socializaciones con las comunidades. Hay un número y calidad creciente de conocimiento producido en los últimos años (por la institucionalidad pública y privada, universidades nacionales e internacionales y hasta por personas naturales), por lo general construido en diálogo con la comunidad bullerenguera; sin embargo, algunos manifiestan que no deja suficientes beneficios para los bullerengueros y el bullerengue, en términos de un mayor conocimiento sobre sí mismos o sobre cómo se perciben, y que no participan de los réditos que sacan dichas instituciones por la realización y difusión de estos estudios u otros materiales. El fenómeno deja ver una situación compleja que se presenta en la correlación *práctica cultural tradicional – gestión/producción de conocimiento*: la línea (ya de entrada, delgada) entre la extracción y mercantilización del conocimiento propio se vuelve aún más frágil y permeable ante la ausencia de un conocimiento situado, contextualizado y territorializado, producido por los mismos sujetos de estudio, que haga contrapeso a las miradas y aproximaciones externas.

No se trata solo de un asunto de mercantilización del conocimiento, sino también de la necesidad de reconocer los derechos relacionados con la propiedad intelectual de las manifestaciones culturales, que, aunque sigue siendo un tema con grandes vacíos (jurídicos y administrativos) a nivel nacional e internacional, puede y debería ser, un conflicto dirimible de manera concertada entre académicos/instituciones y comunidades.



3.4.6. Sentao: preparación y planeación de la manifestación en el marco del desarrollo territorial

El sentao se caracteriza por su velocidad sosegada y el protagonismo de las voces de los y las cantadoras, que entonan largas frases explorando entonaciones y registros (Silva, 2017) y aludiendo a la vida con un canto rasgado, de experiencias cotidianas y peripecias vividas.

Este componente propone un proceso de preparación y planeación en el que las voces de todos y todas sean escuchadas. Es un canto largo, en torno a lo que será el desarrollo económico de la región y a cómo se verá el bullerengue reflejado en él; cómo participará preservando los sentidos de la manifestación y seguirá siendo lugar de identidad, inclusión y diversidad, a pesar de los procesos de homogenización de la cultura propios de la globalización y expansión de mercados. Dado que, más allá de una visión fatalista del desarrollo, el socavamiento de las manifestaciones culturales es una consecuencia evidente de los procesos desarrollistas basados en la generación de riqueza económica.

Al respecto, Martín Andrade, investigador (citado por González, sf), expresa que cada tradición tiene en la actualidad sus propios riesgos; por ejemplo: la desaparición de materias primas o la aparición de materiales más baratos en el caso de las artesanías, la pérdida de función social del vallenato por el exceso de comercialización, los cambios en los usos del suelo que han apagado los cantos de vaquería, entre otros. Sumados a tales riesgos, además, que van por cuenta de los procesos de folclorización y el exceso de patrimonialización (González, sf.), y que aumentan con el turismo, está la no protección a los medios de vida de la población. Un ejemplo de esto podría ser el Carnaval de Barranquilla, que cada vez tiene un carácter menos popular, de acuerdo con el autor.

Y es que es preciso entender que, en el mediano y largo plazo, Urabá cambiará de manera radical³ y, con él, los agentes, los actores y sus prácticas; dada la materialización de megaproyectos de infraestructuras de movilidad y transporte de carga y pasajeros, que generará grandes cantidades de viajes y movilidades humanas y de mercancías, pasajeras, permanentes y temporales, que empujarán las dinámicas de la cotidianidad actual a otras lógicas, que bien podrían ser potencializadores y enaltecidos del bullerengue o, por el contrario, que es lo más común y lo que suele suceder en tales escenarios, poner en riesgo la diversidad cultural y hasta la vida misma de los pueblos.

³ Por la construcción de tres puertos (Puerto Antioquia y Puerto Pisisí, en Turbo, y Darien International Port), que a través de las nuevas vías acortarán en 350 kilómetros la distancia entre el mar y el interior del país. El proyecto Autopista al Mar 2 que tiene una longitud total estimada origen - destino de 254 kilómetros y su recorrido discurre por los municipios de Cañasgordas, Uramita, Dabeiba, Mutatá, Chigorodó, Carepa, Apartadó, Turbo y Necoclí. Línea Férrea Medellín – Urabá y el Sistema Masivo de Urabá.



Además de los impactos más extremos, como el desplazamiento y/o las movilidades que estos proyectos generan en las personas nativas del territorio o locales, debido al aumento de los precios del suelo y los costos de vida, las reubicaciones por compras de predios y la fractura/pérdida del tejido social comunitario, entre otros, están los que tienen que ver con la comercialización de la cultura, por personas o grupos que no conocen las dinámicas locales, con el fin de vender identidad y atraer flujos. En tal sentido, la apropiación indebida de los elementos culturales e idiosincráticos de un colectivo (y esto aplica para la comunidad bullerenguera, los bullerengueros y el bullerengue), a expensas de su contexto y significado para el grupo que los reproduce, redundando en violaciones a derechos individuales y colectivos, y en folclorización de la práctica e instrumentalización de los grupos, especialmente de NNAJ para espectáculos y muestras, entre muchos otros efectos negativos.

Sin embargo, una recapitulación de los impactos podría ser diferente, si se tiene la capacidad de anticiparse, a través de conocimiento, organización y planificación a mediano y largo plazo de acciones que permitan, desde un enfoque colectivo, enfrentar los cambios, sentar las bases de la cultura en los nuevos pobladores y las nuevas dinámicas, y plantear alianzas de respeto, compensación y colaboración entre los diferentes actores del territorio, incluidos aquellos con poder económico, que son quienes pueden movilizarse con recursos para que los beneficios de los desarrollos y las transformaciones también recaigan en la población del territorio, en este caso, en las personas y familias bullerengueras.

Algunas de las alternativas planteadas tienen que ver con la planificación de un sector turístico con perspectiva comunitaria; la creación de famiempresas y/o empresas comunitarias, que trabajen en la cadena de valor del bullerengue; la generación de alianzas público–populares para la coordinación de espacios; y guianza turística y cultural, entre otras acciones de articulación con los actores que se asentarán en el territorio, orientadas siempre con la premisa de la sostenibilidad acordada entre los bullerengueros y la comunidad bullerenguera.

3.5. PLAN OPERATIVO

La siguiente matriz (Tabla 8) reúne en una relación lineal, los objetivos propuestos para la salvaguardia del PES, los componentes estratégicos que se desprenden de los mismos, concebidos como las principales líneas gruesas de acciones a ejecutar, las acciones puntuales y/o proyectos, los indicadores simples o compuestos relacionados, una descripción de los mismos y la desagregación en indicadores simples de producto y de gestión que podrían dar cuenta de la ejecución de las actividades. Estos últimos, deberán en el primer año del PES, después de su adopción ser evaluados y dispuestos en el plan operativo, con su línea base para su posterior evaluación y seguimiento.

Es importante tener en cuenta que algunos de los indicadores, se formulan para ser acometidos a nivel regional, sin embargo, hay otros, especialmente en lo que tiene que ver con la trasmisión y valoración del



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



bullerengue y en la participación social y ciudadana, que tienen que ver con el ámbito municipal, dado que son parte de la intimidad en la ejecución del bullerengue en cada contexto.

Tabla 9. Síntesis prospectiva del marco de acción para la salvaguardia del bullerengue del Urabá antioqueño

Componentes estratégicos	Acciones/Proyectos	Nombre del indicador compuesto	Descripción del indicador	Indicador
Del patio y la calle: participación social y política incidentes	Fortalecimiento y formalización de agrupaciones bullerengue	Agrupaciones y/o colectivos fortalecidos y formalizados	Da cuenta de agrupaciones de bullerengue que quieren ser fortalecidas de manera organizacional que después de estos procesos de formación y fortalecimiento deciden optar por organizarse, a través de alguna figura normativa, reglada, con responsabilidad fiscal, que les permita. Lo anterior con miras a estar preparadas para las oportunidades a través de convocatorias y aumentar las oportunidades en procesos de contratación como organizaciones culturales, entre otros, sin detrimento, de la igualdad de oportunidades para las formas de organización consuetudinarias del bullerengue (grupos, colectivos, familias)	N° de grupos fortalecidos en temas organizacionales. No de grupos y/o colectivos inscritos en cámara de comercio y en funcionamiento. N° de grupos conformados eventuales (registro como gestores culturales) con ejecución de recursos de convocatorias y otras fuentes.
	Formación para la organización y participación de los grupos de bullerengue	Promoción de la organización y el fortalecimiento organizacional de los grupos de bullerengue	Se trata de las acciones pedagógicas permanentes a los grupos de bullerengue, tanto en lo que tiene que ver con la formalización como en la participación efectiva en el sector social y cultural de cada municipio	No de ciclos de formación de grupos de bullerengue por municipio
	Foro anual del bullerengue como actor social y político.	Evento académico acerca del rol social y político del bullerengue.	Es un espacio anual de intercambio de experiencias y saberes acerca de la importancia de la práctica del bullerengue en la generación de colectividad y redes de apoyo en el Urabá (Ambientes protectores para NNA, como mecanismo de resistencia en el marco del conflicto armado y la vulnerabilidad socioeconómica de la región, espacio para la inclusión y la diversidad, multiplicador de la salud mental y física, entre otros, aportes que le hace el bullerengue a la sociedad)	Foro académico anual
	Conformación y/o	Red del bullerengue de	Es un tipo de organización cultural formalizada o no	Red de bullerengue

	fortalecimiento de la red bullerengue del Urabá Antioqueño	Urabá	formalizada, que trasciende las fronteras municipales para pensar y promover acciones conjuntas en beneficio del bullerengue en el departamento y la nación, constituye un espacio para el debate, el aprendizaje y la concertación. Se pretende, también como una estrategia, para crear alternativas de promoción cultural del bullerengue a través de los festivales y otras actividades, para proyectar al conjunto social los productos de la investigación científica y/o exploratoria, la creación artística y del quehacer cultural.	conformada
	Participación en instancias de planificación del desarrollo social, cultural y territorial (consejo de cultura municipal, comité de víctimas, comité de turismo, CTP, otros)	Mesa o comité del ente gestor por municipio	Conformación de una mesa o comité del ente gestor por municipio para representar los intereses de los bullerengueros en espacios de participación ciudadana, velar por la buena ejecución de recursos en el sector cultural y por la asignación de parte de los mismos al fortalecimiento de la manifestación. Y que además constituya los nodos de representación de la red para cada municipio.	Mesa o comité del ente gestor del bullerengue por municipio
La rueda: articulación interinstitucional y armonización de agendas	Difusión y sensibilización del PES con tomadores de decisiones gubernamentales en los municipios y el departamento	Sensibilización del PES	El PES se concibe como una agenda programática de la manifestación, por lo que deberá ser socializada mediante actividades culturales y encuentros con los tomadores de decisiones gubernamentales para movilizar apuestas de fortalecimiento para la misma.	N° de actividades y encuentros de diálogo y concertación con tomadores de decisiones gubernamentales
	Concreción de espacios de colaboración con las autoridades locales y nacionales para la formulación, estructuración y ejecución de proyectos con foco en el bullerengue y en los medios de vida de los bullerengueros	Proyectos de fortalecimiento del bullerengue	Se refiere a iniciativas convertidas en proyectos u acciones, efectuadas en el marco de los diálogos y la concertación con actores gubernamentales, direccionados a las necesidades de fortalecimiento de los medios de vida de los bullerengueros, a mantener la vivacidad de la manifestación y la articulación efectiva entre actores para consolidar el sector cultural del Urabá.	N° de proyectos realizados con entidades públicas

	<p>Establecimiento de alianzas estratégicas con agencias de cooperación internacional, organizaciones no gubernamentales y entidades gubernamentales a nivel internacional que estén dispuestas a contribuir con recursos financieros y técnicos para la implementación de proyectos que promuevan el bullerengue y demás manifestaciones culturales afrocaribeñas</p>	<p>Base de datos y caracterización de actores del sector cultural, social, económico y turístico del Urabá</p>	<p>Comprende un proceso necesario para la gestión de alianzas y el trabajo la red que consiste en la identificación y caracterización de los actores locales, nacionales e internacionales presentes en el territorio, con los que puede ser posible establecer colaboraciones o alianzas para la financiación y ejecución de proyectos que beneficien al bullerengue y a quienes lo practiquen.</p>	<p>Documento de identificación y caracterización de actores (organizaciones, instituciones, grupos y colectivos) en Urabá</p>
		<p>Proyectos financiados por el sector social</p>	<p>Hace referencia a las iniciativas convertidas en proyectos u acciones, efectuadas con recursos del sector social local, nacional o internacional. Entre ellos formación técnica y profesional a los bullerengueros en gestión cultural, elaboración de proyectos, gestión de lo público, derechos culturales, entre otros.</p>	<p>N° de proyectos financiados por el sector social local, nacional o internacional.</p>
	<p>Articulación de iniciativas del PES en los Planes de Desarrollo Municipal, planes de turismo y cultura.</p>	<p>PES articulado</p>	<p>Da cuenta de la materialización de la gestión y sensibilización del PES en procesos de discusión y colaboración con las entidades públicas y en los espacios de participación abiertos para incidir en las herramientas de desarrollo territorial</p>	<p>N° de iniciativas de salvaguardia del PES, incluidos en las herramientas de planeación del desarrollo territorial.</p>
<p>Al cuidado de la vida: mecanismos y espacios para la transmisión del bullerengue</p>	<p>Creación y fortalecimiento de los semilleros del bullerengue en instituciones educativas y/o conformados por otras organizaciones, grupos o personas.</p>	<p>Semilleros conformados y activos</p>	<p>Busca promover la creación y la sostenibilidad de semilleros de bullerengue en las instituciones educativas.</p>	<p>N° de semilleros conformados en instituciones educativas</p>
		<p>Semilleros fortalecidos</p>	<p>Promover los semilleros existentes, mediante intercambios culturales con otros semilleros, formación con sabedores e integrando las familias en el proceso. Tiene que ver también con la formación de los líderes de los semilleros para la transmisión (pedagogías) y gestión de recursos.</p>	<p>N° de semilleros fortalecidos</p>
		<p>Cátedra abierta del</p>	<p>Propende por generar en espacios abiertos la práctica</p>	<p>N° de cátedras abiertas</p>

		bullerengue para niños	pedagógica del bullerengue para incentivar mecanismos abiertos de transmisión mediante la escucha de tambores, cantos y enseñanzas de sabedores que motiven a los niños en general a participar del bullerengue. Y generación de alternativas de sostenibilidad a través de convocatorias.	semestrales por municipio
		El bullerengue en la Cátedra de etnoeducación	Articulación en el plan de estudios de la cátedra de etnoeducación, de un módulo o ciclo del bullerengue que permita además de abstraer la mecánica de la práctica del mismo, conocer sus orígenes y su relación con la historia afrodescendiente en América. Requiere la construcción curricular de dicho ciclos o módulos, así como la preparación de maestros y alianzas con grupos bullerengueros y sabedores, para impartirla.	N° de Instituciones Educativas que incorporan en su cátedra de etnoeducación, un ciclo o módulo del bullerengue.
Intercambio de conocimientos entre sabedores y practicantes del bullerengue		Tertulias públicas con sabedores	Consiste en realizar encuentros alrededor de la práctica y sus sabedores, con el fin de hacer difusión de la misma	N° de tertulias promovidas y realizadas por municipio
		Ruedas pedagógicas con sabedores	Las ruedas pedagógicas son un medio de intercambio de saberes y una herramienta metodológica para la transmisión de conocimiento intergeneracional, un medio de apropiación y difusión de la práctica.	N° de ruedas pedagógicas y realizadas por municipio
		Encuentros intergeneracionales	Procesos que exalten la reflexión sobre los valores comunitarios y el reconocimiento de los mayores como portadores del saber valioso y diverso que identifica al bullerengue.	N° de encuentros intergeneracionales realizados por municipio
Sensibilización a padres de familia, familias extendidas, dinastías y comunidades		Festival de la comunidad bullerenguera	Buscar promover el encuentro comunitario alrededor de las familias y la comunidad bullerenguera, en el que, además de ruedas y presentaciones, las familias y los grupos de bullerengue ofrezcan productos, recolecten fondos y difundan el bullerengue con la población en general.	N° de festivales realizado anualmente por municipio
Formación a formadores y gestores		Escuela - Taller para formadores	Se trata de un proceso formativo permanente para formadores y gestores del bullerengue en alianza con las instituciones de educación superior en la zona, cajas de compensación u otra organización con objeto educativo, ICPA y Ministerio de Cultura, con el propósito de darle profundidad a la formación del bullerengue (historicidad y	Escuela -taller para formadores de Urabá

			ritualidad), en la que los transmisores de conocimiento sean los maestros y/o sabedores de la manifestación, remunerados por su quehacer docente. Además, incluyendo la fabricación de instrumentos y diseño y confección de vestuarios, tendiente a los oficios alrededor de la práctica	
Mi tambó: gestión propia del conocimiento y la comunicación del bullerengue	Afiliación de los compositores, intérpretes y cantautores, a las asociaciones de compositores de Colombia y se reconozcan los derechos de reproducción musical.	Formación en propiedad intelectual (derechos de autor y conexos) relativa al bullerengue	Se refiere a un proceso de formación continua a los diferentes grupos de bullerengueros de la región en todo lo que compete a los derechos de la propiedad intelectual (derechos de autor y conexos)	N° de actividades formativas realizadas
		Gestión para el reconocimiento de derechos patrimoniales de autor	Una vez identificadas las necesidades en el proceso formativo, frente a la gestión de los derechos de autor y conexos, se deberá comenzar a surtir las rutas necesarias para buscar la garantía de dichos derechos en función de la protección y reconocimiento de los cantautores y músicos adultos mayores de la manifestación y sus familias y posteriormente, de la producción de las nuevas generaciones	N° de acciones de gestión (afiliaciones, inscripciones y registro de canciones en Sayco y Acinpro)
	Realización de investigaciones propias (profesionales de la región y/o comunidad bullerengueras) con financiación pública y privada	Investigaciones con perspectiva territorial y étnica	Se trata de promover la autoinvestigación de aspectos culturales y sociales alrededor del bullerengue que permitan la consolidación de una narrativa afrodescendiente de la manifestación, esto es la construcción de textos de la diáspora afrodescendiente en Urabá, decolonizando las visiones y prácticas sobre la visibilización de lo propio al bullerengue, que, aunque construido en ocasiones con los cultores y/o sabedores, se han quedado en gran medida, en círculos académicos, narrativas y estéticas propias de otros lugares del país.	N° de investigaciones promovidas y realizadas por la comunidad bullerenguera
	Producción de material escrito, con fines pedagógicos y de difusión entorno al bullerengue (libro, cartilla, revista, material físico).	Material escrito realizado por agrupaciones y/o personas de la región	Producción desde lo local (recurso humano y técnico Urabaense) de material escrito que permita la construcción de un Patrimonio documental bullerengüero en físico que además facilite el acceso a los niños y niñas de zonas alejadas y sin internet, a la práctica y orígenes del bullerengue.	Material escrito producido por agrupaciones y/o personas de la región entorno al bullerengue.
	Creación de contenidos	Material audiovisual por	Producción desde lo local (recurso humano y técnico	Material audiovisual

	audiovisuales con fines de visibilización y difusión del bullerengue y su importancia para el pueblo afro	agrupaciones y/o personas de la región	urabaense) de material audiovisual que permita la construcción de un patrimonio documental bullerengüero: videos musicales, cortometrajes, documentales, podcast, que muestren historias y personajes del bullerengue	producido por agrupaciones y/o personas de la región entorno al bullerengue.
	Construcción de un cancionero del bullerengue	Cancionero del bullerengue de Urabá	Recopilación de la memoria oral hecho versos de los compositores y cantadores.	Cancionero del bullerengue de Urabá
	Articulación con instituciones de educación superior (IES) para la documentación y el fortalecimiento de procesos relacionados con la manifestación	Acciones conjuntas con instituciones de educación superior para documentación y fortalecimiento de la manifestación.	Planeación, gestión, ejecución y participación en acciones relacionadas a la documentación y fortalecimiento de la manifestación. Como por ejemplo oferta formativa para grupos y líderes del bullerengue, promoción e inclusión en sus agendas académicas y culturales, acciones derivadas del conocimiento y los alcances de repositorios.	N° de alianzas establecidas con las instituciones de educación superior.
	Diseño inclusivo de una estrategia de mercadeo, producción y circulación de objetos alusivos a la manifestación.	Estrategia de mercadeo y cadena de valor para el bullerengue de Urabá	Da cuenta de un proceso colectivo de construcción de una estrategia de marketing y cadenas de valor del bullerengue, donde se identifique el potencial artesano de los bullerengüeros y las personas que se mueven a su alrededor, las capacidades en la prestación de servicios de guianza y otras, que se puedan potencializar económicamente, mediante los acuerdos necesarios, acerca de lo que se puede y no puede ser objeto de comercialización de la manifestación, es decir, la estrategia deberá contener los acuerdos mismos de los límites de la mercantilización de la imagen del bullerengue, con el fin de protegerla sin dejar de aprovechar el mercado turístico y portuario a desarrollarse en la zona (tienda del bullerengue, talleres para tocados, venta de ropa, artesanías y otros)	Estrategia de mercadeo y cadena de valor diseñada e implementada
Al son: dignificación de la práctica y los portadores del bullerengue	Gestión para la certificación académica del oficio de sabedor y hacedor en el bullerengue por IES y	Sabedores y hacedores del bullerengue certificados	Se direcciona al reconocimiento social y político del sabedor y hacedor de bullerengue, de la tercera edad, que le posibilite dentro del sistema educativo, contratar como docente de la manifestación y mejorar así, los procesos de valoración general de su saber y, por ende, sus medios de vida.	N° de sabedores y hacedores de la tercera edad certificados y con condiciones jurídicas para contratar

	otras organizaciones con objeto educativo en la región			
	Acciones de seguimiento a la producción de conocimiento externo alrededor del bullerengue	Acciones para el seguimiento de la producción de conocimiento	Constituyen actividades en cabeza de un equipo adscrito a la red del bullerengue de Urabá, que haría seguimiento, previa sensibilización de la comunidad bullerenguera, de los procesos de producción de conocimiento acerca de la manifestación; para que la comunidad conozca los objetivos de las investigaciones, entrevistas y otros estudios, y llegue a acuerdos con los actores que desarrollan y gestionan dicha información, sobre espacios de devolución de la misma y posibilidades de su uso para retroalimentar el autoconocimiento, los procesos formativos y otros que lo requieran.	Comité de seguimiento conformado N° de acciones de seguimiento y acuerdos efectuados
Sentao: preparación y planeación de la manifestación en el marco del desarrollo territorial	Formación y formulación de proyectos productivos para mejorar los medios de vida de los bullerengueros	Proyectos productivos para las familias y comunidad bullerenguera	Además de la postulación a procesos de salvaguardia de la manifestación, es necesario identificar y formular proyectos económicos que favorezcan los medios de vida de los bullerengueros, congruentes con las actividades realizadas por los mismos y con la cadena de valor del bullerengue (artesanías, confecciones, elaboración de instrumentos, agricultura, elaboración y venta de alimentos).	N° de actividades formativas realizadas, orientadas al emprendimiento y la economía de la comunidad bullerenguera N° de proyectos productivos formulados y desarrollados por la comunidad bullerenguera
	Co-construcción de un Plan de turismo comunitario alrededor de la cadena de valor del bullerengue	Plan de turismo comunitario alrededor del bullerengue	Se trata de la construcción de una herramienta de planificación interna de los bullerengueros a escala subregional, que exalte la contribución de la manifestación en lo sociocultural y productivo en la región, y potencialice y detecte dichas capacidades en diálogo con el planteamiento de encadenamientos económicos existentes y potenciales relacionados con la práctica, en función del sector turístico presente y futuro.	Plan de turismo comunitario formulado
	Formación en prestación de servicios turísticos y	Diplomado servicios turísticos y culturales	Espacios constantes de formación en servicios turísticos y culturales con enfoque comunitario, que permita el	N° de diplomados para la prestación de servicios

	culturales con enfoque comunitario	con enfoque comunitario	intercambio de experiencias exitosas a nivel nacional e internacional, relacionado con prácticas culturales.	turísticos y culturales por municipio
	Creación de empresas familiares y comunitarias para la prestación de servicios turísticos y culturales.	Empresas familiares y comunitarias que prestan servicios turísticos y culturales	Promover la creación de empresas familiares y comunitarias para la prestación de servicios turísticos y culturales con un enfoque de género y edad, a través de alianzas con organizaciones e instituciones estratégicas, que permita la consolidación organizativa y jurídica de los emprendimientos conformados y por conformar para la prestación con eficiencia y calidad de dichos servicios.	N° de famiempresas y empresas comunitarias conformadas y participando de la cadena turística de la zona
	Establecimiento de alianzas entre las organizaciones del bullerengue y los actores económicos de la zona	Alianzas con actores económicos de la zona	Da cuenta del relacionamiento, conocimiento, dialogo y concertación con los actores económicos – privados de la región para la articulación y fortalecimiento de las capacidades locales en el desarrollo de sus objetos económicos en la zona y generar un gana – gana, por el usufructo de los recursos del territorio regional.	N° de acciones realizadas en alianza con los actores económicos de la zona
	Promoción de un grupo interactoral de turismo comunitario y cultural de Urabá	Grupo interactoral de turismo cultural en Urabá	La comunidad bullerengue puede promover la conformación de un equipo interactoral de turismo cultural de Urabá para la preparación del sector frente a las dinámicas territoriales actuales y futuras devenidas de la construcción de megaproyectos de infraestructura en la región. La creación o participación en rutas artístico-culturales y gastronómicas, y otras actividades y procesos podría promoverse, para enfrentar de manera mancomunada las lógicas que presionarán la identidad cultural de Urabá.	Grupo interactoral conformado y operando
		Iniciativas de turismo comunitario y cultural de Urabá		N° de iniciativas desarrolladas desde el grupo interactoral



Como parte de las propuestas de salvaguardia y verificación de los acuerdos sociales y comunitarios para la misma, se propone desde la comunidad bullerenguera y participantes institucionales en los espacios de encuentro, la conformación de una instancia de operativización del PES, la cual deberá reunir a representantes de las instituciones y organizaciones involucradas en la salvaguardia y con la cual se han establecido acuerdos tácitos para el trabajo conjunto, a lo largo del proceso de construcción participativa de esta herramienta de planificación. La instancia gestora, tendría como rol principal ser la articuladora de las acciones contenidas en el Plan a nivel regional, y acreditar como lo estipula el parágrafo 1° del artículo 2.5.2.11 del Decreto 2358 de 2019, los diversos compromisos institucionales públicos o privados que se adquieren respecto de este. La instancia gestora (o como denomine por parte de los mismos) tendría que entrar en operación en el transcurso de los 6 meses siguientes a la adopción del plan del Consejo de Cultura Departamental.

De acuerdo con los sectores identificados en el mapa de actores para la salvaguardia del PES, se propone una organización que a nivel regional esté compuesta por uno o dos representantes de los siguientes sectores, al menos hasta cuando se constituya y se decida conjuntamente la cantidad de representantes necesarios u otros ajustes que se le deban realizar a la entidad conformada. Los sectores que deberán ser parte de la entidad gestora son:

- Sabedores y practicantes de bullerengue por municipio (2 por municipio).
- Alcaldías municipales a través de sus casas de la cultura, secretarías que operan el sector cultural y otro (1 por municipio).
- Secretarías de educación (1 por municipio).
- Cajas de compensación (2 a nivel regional).
- Sector académico (Instituciones de Educación Superior) (2 a nivel regional).
- Sector turismo (2 a nivel regional).
- Sector comercial (1 regional. Puede emerger de alguna asociación de comerciantes a nivel regional).
- Sector empresarial (1 regional).
- Sector portuario (1 regional).
- Organizaciones no gubernamentales (2 regional).
- Organizaciones sociales de base (2 existentes a escala regional).

3.6. FUENTES DE FINANCIACIÓN

El propósito del plan operativo, desde los acuerdos comunitarios para la elaboración del PES, es que queden esbozadas las acciones necesarias para aumentar las capacidades locales y regionales de representatividad y participación en el contexto social y político a las dos escalas y poder obtener herramientas para hacer una gestión de recursos más eficaz. Las acciones contenidas podrán conjugarse y



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



convertirse en los proyectos requeridos para la salvaguardia de la manifestación en los términos esbozados.

Para hacerlo, tanto la instancia gestora, como los grupos o personas interesadas y/o involucradas con el bullerengue, tienen los espacios e instrumentos habilitados por la norma para la consecución de recursos, teniendo en cuenta que, según el contexto social, económico y político del Urabá en el corto y mediano plazo, las fuentes que tienen que ver con un relacionamiento estrecho con el sector privado, claro acompañado por el sector público, tendría de hacerlo de manera adecuada, muchos más réditos y construirá mayores capacidades instaladas para el futuro a largo plazo de la manifestación.

De acuerdo con la *Guía para el conocimiento y la gestión del PCI* (2017), las fuentes para la gestión de recursos y ejecutar las acciones del PES son:

Deducción tributaria: es una figura que contribuye con la gestión de recursos en el sector privado, pues se trata de “un descuento al que pueden acceder todas las personas que pagan el impuesto sobre la renta cuando apoyan la implementación de los planes de salvaguardia que conforman la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional”, este puede ser hasta del 100%. Se debe realizar a través de Incentivos Tributarios de Mincultura, el procedimiento y la reglamentación general esta consignados en el Decreto 1080 (título IV) y en la Resolución 0330 (Capítulo III). De acuerdo con la cartilla, “este aporte puede hacerse a través de la responsabilidad social corporativa de las empresas privadas, siempre y cuando se respete el acuerdo social que sustenta el PES y no desdibuje los valores patrimoniales de la manifestación que se busca salvaguardar” (p. 44).

Impuesto Nacional al Consumo de Telefonía Móvil (INC): consiste en la capitalización de gravámenes que son cargados al recaudo realizado por la DIAN, recursos que son incorporados al Presupuesto General de la Nación, anualmente. El presupuesto es distribuido en los proyectos que presentan los entes departamentales, que a su vez recogen y seleccionan, a través de los consejos departamentales y distritales de patrimonio, las iniciativas ganadoras en las convocatorias realizadas para cumplir con los fines de cultura, pertinentes.

Convocatorias de Mincultura: por su parte el Ministerio de cultura de la República de Colombia, realiza dos tipos de convocatorias al año: el **Programa Nacional de Concertación Cultural** que apoya proyectos presentados por personas jurídicas del sector público y sin ánimo de lucro del sector privado, cuyo objeto social incluya actividades culturales. Y el **Programa Nacional de Estímulos**, dirigido principalmente a personas naturales (aunque también a personas jurídicas), con el fin de apoyar a artistas, creadores, investigadores y gestores culturales, mediante becas, pasantías, premios nacionales, reconocimientos o residencias artísticas. En algunos de los departamentos, distritos y municipios hay convocatorias similares.

Recursos territoriales: las entidades territoriales cuentan con dos tipos de recursos destinados a la cultura: la estampilla procultura y el recurso general de cultura. Para gestionar estos dineros, el objetivo es



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



integrar el PES en la formulación de los planes, programas y proyectos culturales de los departamentos o municipios, en especial en los planes de desarrollo.

Estímulos a entidades culturales sin ánimo de lucro: se refiere a los beneficios que pueden obtener asociaciones, corporaciones, fundaciones, organizaciones no gubernamentales y entidades mixtas sin fines lucrativos, debido a que constituyen una forma corporativa e institucional que contribuye al desarrollo social. Los beneficios son los siguientes: régimen tributario especial de entidades sin ánimo de lucro y deducción tributaria de los declarantes de renta que hagan donaciones a dichas entidades.

Cooperación internacional: existen fuentes y/o fondos internacionales de cooperación, que recaudan y administran recursos derivados de ayudas voluntarias de Estados, gobiernos u organizaciones no gubernamentales, los cuales se pueden recibir directamente o a través de varios medios: convocatorias, alianzas interadministrativas, proyectos presentados directamente comunidad, estado y organización, entre otros.

Financiación colectiva: es un mecanismo colaborativo para la financiación de proyectos, consiste en la búsqueda a través de espacios de difusión y comunicación, de ayudas y aportes voluntarios de organizaciones o personas interesadas en participar en ellos, con el aporte de recursos. Simpatizan con las iniciativas y ven ellas, algún tipo de satisfacción personal o reciben algún tipo de compensación por participar.



Imagen 11. Socialización – Apartadó – 30 de noviembre 2023.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



4. CONSTANCIAS DE CONVOCATORIA, PARTICIPACIÓN, COMUNICACIÓN Y CONCERTACIÓN

Ver Anexos.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, J. (2018). El patrimonio cultural inmaterial en la era de la globalización. Foreign Affairs. Latinoamérica. Recuperado de <https://revistafal.com/el-patrimonio-cultural-inmaterial-en-la-era-de-la-globalizacion/>, el 12 diciembre de 2023.
- Arcila, M., López, G. & Hurtado, L. (2017) *Inventario Participativo del Bullerengue en Urabá*. Medellín: Universidad de Antioquia
- Aramburo, C. (2003) *Región y Orden, Lugar de la Política en los Órdenes Regionales de Urabá*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Carvajal, C., Arias, M., Aunta, A. y Merchán, J. (2016). Articulación de Actores para Implementar Políticas de Desarrollo y Paz. Desarrollo y Paz Territorial. Redprodepaz, CINEP, Programa para la Paz, República de Colombia (Prosperidad para la Paz), Unión Europea. Bogotá.
- Fuentes, J. (2018) [El patrimonio cultural inmaterial en la era de la globalización](#).
- Gobernación de Antioquia. (2021). Cantadoras de Vida: Canto y Cuidado Materno Infantil desde la Práctica Bullerenguera En Urabá. Medellín.
- González, I. (Sf). ¡A cuidar! Revista Semana. Tradición y Cambio. Recuperado de <https://especiales.semana.com/especiales/tradicionycambio/acuidar.html#:~:text=Andrade%20cuenta%20que%20cada%20tradic%C3%B3n,el%20vallenato%20o%20los%20cambios>, el 16 de diciembre de 2023.
- Horta, C. (2019). *Espacio salvaje y colonización de Urabá, 1840-1960*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Hurtado Escobar, L., López Gil, G. & Arcila Estrada, M. (2022). "Bullerengue: aproximación a esta manifestación afrocolombiana desde los estudios del performance", en *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, 170-199.
- López, G., Arcila, M., & Hurtado, L. (2022). "Bullerengue en Urabá, manifestación sociocultural compleja. Una perspectiva interdimensional", en *Encuentros*, 20(1), pp. 10–28.
- Lombana, M. (2012). "La configuración espacial de Urabá en cinco décadas", en *Ciencia Política*, 7(13), pp. 40–79.
- Marrugo, X. y Carrascal, S. (2023). Significado del Bullerengue como práctica ancestral para construir el Proyecto Educativo Cultural "PEC". Recuperado de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/8704/12960>, el 15 de diciembre de 2023.
- Múnera, M, *Construcción socio-cultural múltiple, histórica y territorialmente contextualizada* [vídeo online], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OGJlqbAwHio> [consulta: 19 noviembre 2023].
- Pérez, M. (2012), "El bullerengue la génesis de la música de la Costa Caribe colombiana", en *El Artista*, Vol. núm.11, pp.30-52



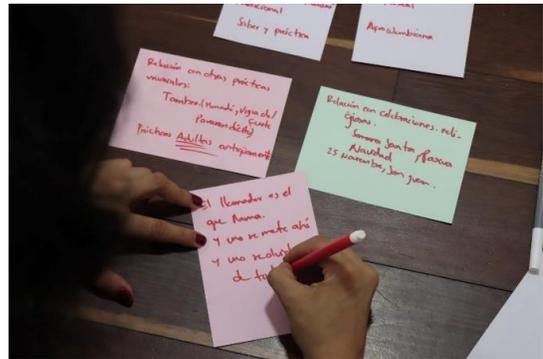
GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



- Podcast para la vida, El Bullerengue grande de Urabá. Capítulo 7 Entrevista a Luisa Perea Allín (2023) [Programa radial, emisora RíoMar], Elaborado por René García y Divier Paternina. 24 de noviembre de 2023
- Rodríguez, J. *Dinámicas contemporáneas del bullerengue en el Urabá antioqueño*. Apartadó: Universidad de Antioquia.
- Silva, L. (2017). El ritual del bullerengue. Revista Credencial. Recuperado de <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/el-ritual-del-bullerengue> el 12 de diciembre de 2023.
- Zapata, P Calero. (2017). Bullerengue Urabaense: Música Memoriosa En Resistencia. Trabajo De Grado Como Requisito Para Optar El Título De Profesional En Historia. Pontificia Universidad Javeriana Facultad De Ciencias Sociales Carrera De Historia Bogotá D.C.

ANEXOS

ANEXO 1. Registros fotográficos de los encuentros nodales





ANEXO 2. Listados de asistencia

REGISTRO DE ASISTENCIA														CODIGO:	F-CA-03					
														VERSION:	4					
														PAGINA:	1 DE 1					
FECHA:	Lunes 23 de Octubre de 2023					TEMA DEL EVENTO O REUNION:	Reunion Equipo Investigativo PES Bulevarque													
LUGAR DEL EVENTO:	Uir A. Apartado, Bq. 3 Apto. 101					MUNICIPIO:	Apartado 2pm							NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA:	Mónica Franco-Rubinson					
GRUPO ETNICO: A. Afrodescendiente, I. Indígena, R. Raíz Sembradense, O. Gloriano Rom, O. Otro														SEXO: F. Femenino, M. Masculino, LOTBI						
TIPO DE POBLACION: N. Niños, J. Joven, A. Adulto, AM. Adulto Mayor																				
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACION	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRONICO	SEXO		TIPO DE POBLACION										DESPLAZADOS	FIRMA	
						F	M	N	J	A	AM	O	R	O	D	S	SI			NO
Rosa Mena	10350855	Gestión Cultural	Turkey	3122988202	rosamenendezarcedo	X		X	X							X	X	X		Rosa Mena
Karen Patricia Jara	10126632	Psicóloga	Chigabo	3122985305	Karen.patricia.jara@uniandes.edu.co	X		X	X							X	X	X		Karen Patricia
Andrés Villalobos	45201003		Medellín	3116716209	andres.villalobos@uniandes.edu.co	X		X	X						X	X	X		Andrés Villalobos	
Diana C. Gallego	43.153.701.	P.U.	Medellín	3165816018	diana.gallego@culturaantioquia.gov.co	X		X				X			X	X	X		Diana C. Gallego	
Christian Delgado	42626673	Contratista	Medellín	3166148588	christianpdelgado	X		X				X			X	X	X		Christian Delgado	
MÓNICA M. HENAO	43284836	Uso de Postre	Medellín	31616282	monica.henao	X		X				X			X	X	X		Mónica M. Henao	
Judeisy Diaz H.	343320	investigadora	Apartado	3007970883	judeizhenandez@gmail.com	X		X				X			X	X	X		Judeisy Diaz H.	

AUTORIZACION TRATAMIENTO DE DATOS: La persona que sus firma surge del presente documento de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, se compromete a la recolección y registro de los datos personales en el formato, tipo, uso, destino y conservación de los datos de la información de la Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia. La información de los datos personales de la información de la cultura y patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia. La información de los datos personales de la información de la cultura y patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia. La información de los datos personales de la información de la cultura y patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia.

REGISTRO DE ASISTENCIA														CODIGO:	F-CA-03				
														VERSION:	4				
														PAGINA:	1 DE 1				
FECHA:	Martes 24 de Octubre de 2023					TEMA DEL EVENTO O REUNION:	Grupo FORD PES Bulevarque												
LUGAR DEL EVENTO:	Biblioteca Municipal - Apartado					MUNICIPIO:	Apartado 9am							NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA:	Mónica Franco-Rubinson				
GRUPO ETNICO: A. Afrodescendiente, I. Indígena, R. Raíz Sembradense, O. Gloriano Rom, O. Otro														SEXO: F. Femenino, M. Masculino, LOTBI					
TIPO DE POBLACION: N. Niños, J. Joven, A. Adulto, AM. Adulto Mayor																			
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACION	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRONICO	SEXO		TIPO DE POBLACION										DESPLAZADOS	FIRMA
						F	M	N	J	A	AM	O	R	O	D	S	SI		
Stela Borrero Buitrago	38765832	Musico	Apartado	30605582	borrerosstela@gmail.com	X		X											Stela Borrero
Priscilla Melano	1039101216	Psicóloga	Nariño	3118790778	priscillamelano7@univa.edu.co	X		X	X						X	X	X		Priscilla Melano
Armando Salazar	101911917	Cantor	Apartado	302245136	armandosalazar7@univa.edu.co	X		X	X						X	X	X		Armando Salazar
William Alvarado	71988986	Escritor	Apartado	313904519	williamalvarado@gmail.com	X		X	X						X	X	X		William Alvarado
BETH DEL MAIR	394102	Psicóloga	Apartado	3148605	bethdelmair@gmail.com	X		X	X						X	X	X		Beth del Mair
Luisa Perea	39412	Representante legal	Apartado	314526	luisaperea1015@gmail.com	X		X	X						X	X	X		Luisa Perea
Nora Patricia Salazar	10126632	Psicóloga	Chigabo	3122985305	nora.patricia.salazar@uniandes.edu.co	X		X	X						X	X	X		Nora Patricia
Judeisy Diaz H.	343320	investigadora	Apartado	3007970883	judeizhenandez@gmail.com	X		X				X			X	X	X		Judeisy Diaz H.
Rosa Mena	10350855	Gestión Cultural	Turkey	3122988202	rosamenendezarcedo	X		X	X						X	X	X		Rosa Mena

AUTORIZACION TRATAMIENTO DE DATOS: La persona que sus firma surge del presente documento de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, se compromete a la recolección y registro de los datos personales en el formato, tipo, uso, destino y conservación de los datos de la información de la Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia. La información de los datos personales de la información de la cultura y patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia. La información de los datos personales de la información de la cultura y patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de ser utilizado para el desarrollo de actividades de promoción, difusión, seguimiento y evaluación de los proyectos de desarrollo de la cultura y patrimonio en Antioquia.

REGISTRO DE ASISTENCIA				CÓDIGO VERSIÓN	F-CA-03
				PAGINA	1 DE 1
FECHA:	Martes 24 de Octubre de 2023	TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN:	Grupo focal PES Bulnesque		
LUGAR DEL EVENTO:	Biblioteca Municipal - Apartadó	MUNICIPIO:	Apartadó	NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: Luisa Henao - Patrimonio	

GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Racial Sanandresano, G: Gitano o Rom, O: Otro SEXO: F: femenino, M: Masculino, LGTBI

TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO		TIPO DE POBLACIÓN					PERSONA CON DISCAPACIDAD	VICTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADOS		FIRMA	
						F	M	N	J	A	AM	I		R	G	O	SI		NO
Joel Pardo Pora	71316926	Profesor	Apartadó	31437660	Joel Pardo	X		X						X		X			Joel Pardo
Diana C. Calleja	43159701	P.U. Med.	Med.	3165316018	diana.gallego	X			X				X		X				Diana Calleja
Florencia Torres	21455145	Docente	Apartadó	510564225	florencia.torres	X		X					X		X				Florencia Torres
William Albornoz	71988496	Gestor Cultural	Apartadó	313092514	william.albornoz	X		X					X						William Albornoz
Monica M. Henao	43846810	Lidera Polém.	MDE	314656132	monica.henao	X		X					X		X				Monica Henao
Claudia Pardo	43626693	Apoio Patr. Contribu.	Medellin	300658237	claudia.pardo	X		X					X		X				Claudia Pardo

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se afirma que los datos están autorizados de acuerdo a la Ley 1501 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se realizará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de documentar acciones que se están realizando por el ICPA. El ICPA asume como responsable del tratamiento de los datos personales (TDP) de los usuarios (usuarios) que podrá recolectar, usar y tratar sus datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.cultura-antioquia.gov.co. 2. Es de carácter facultativo responder preguntas a través de los canales gratuitos disponibles en la Entidad y sobre el uso de la Política de TDP de la entidad. 3. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP, puede contactarse al correo electrónico: privacidad@antioquia.gov.co. 4. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales gratuitos disponibles en la Entidad y sobre el uso de la Política de TDP de la entidad. 5. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP, puede contactarse al correo electrónico: privacidad@antioquia.gov.co. 6. La Entidad garantiza la confidencialidad, integridad, seguridad, transparencia, acceso y cancelación restringida de sus datos y se reserva el derecho de modificar la Política de TDP en cualquier momento. Cuando cambie será informado y publicado oportunamente en la página Web. Teniendo en cuenta lo anterior, el usuario autoriza a la Entidad a utilizar sus datos personales en la forma voluntaria y correcta para la Política de TDP de la Entidad y para los fines relacionados con sus objetivos y en especial para fines legales, contractuales, comerciales de interés de la Política de TDP. La información obtenida para el tratamiento de sus datos personales se ha suministrado en forma voluntaria y correcta.

REGISTRO DE ASISTENCIA				CÓDIGO VERSIÓN	F-CA-03
				PAGINA	1 DE 1
FECHA:	Martes 24 de Octubre de 2023	TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN:	Grupo focal PES Bulnesque		
LUGAR DEL EVENTO:	Casa Familia Julio - Chigorodó	MUNICIPIO:	Chigorodó	NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: Luisa Henao - Patrimonio	

GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Racial Sanandresano, G: Gitano o Rom, O: Otro SEXO: F: femenino, M: Masculino, LGTBI

TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO		TIPO DE POBLACIÓN					PERSONA CON DISCAPACIDAD	VICTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADOS		FIRMA	
						F	M	N	J	A	AM	I		R	G	O	SI		NO
Maria Moreta G.	21684441	Abogada	Chigorodó	31425335	no tiene	X		X					X		X				Maria Moreta
Maria Tapias		Estudiante	Chigorodó	31624202	no tiene	X		X					X		X				Maria Tapias
Pro Raza Cocho P.	31355337	Gestor Cultural	Chigorodó	3146144261	pro.raza.cocho.p	X		X					X		X				Pro Raza Cocho P.
Diana Sony Córdoba		Estudiante	Chigorodó		no tiene	X		X					X		X				Diana Sony
Maria C. Cantero																			
Arturo Jose Cetrin Bolívar	1193065717	Bullerengero	Chigorodó	3205861009	arturo.cetrinbolivar@gmail.com	X		X					X		X				Arturo Bolívar
Luis Santiago		Estudiante	Chigorodó	3124678547	No tiene	X		X					X		X				Luis Santiago
Jose Amun Zamora G.	110106689	Estudiante - Bullerengero	Chigorodó	3148110571	Jose Zamora	X		X					X		X				Jose Amun Zamora
Mónica Henao	11279895	Bullerengero	Chigorodó	31775312	monica.henao@gmail.com	X		X					X		X				Mónica Henao

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se afirma que los datos están autorizados de acuerdo a la Ley 1501 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se realizará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) con la finalidad de documentar acciones que se están realizando por el ICPA. El ICPA asume como responsable del tratamiento de los datos personales (TDP) de los usuarios (usuarios) que podrá recolectar, usar y tratar sus datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.cultura-antioquia.gov.co. 2. Es de carácter facultativo responder preguntas a través de los canales gratuitos disponibles en la Entidad y sobre el uso de la Política de TDP de la entidad. 3. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP, puede contactarse al correo electrónico: privacidad@antioquia.gov.co. 4. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales gratuitos disponibles en la Entidad y sobre el uso de la Política de TDP de la entidad. 5. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP, puede contactarse al correo electrónico: privacidad@antioquia.gov.co. 6. La Entidad garantiza la confidencialidad, integridad, seguridad, transparencia, acceso y cancelación restringida de sus datos y se reserva el derecho de modificar la Política de TDP en cualquier momento. Cuando cambie será informado y publicado oportunamente en la página Web. Teniendo en cuenta lo anterior, el usuario autoriza a la Entidad a utilizar sus datos personales en la forma voluntaria y correcta para la Política de TDP de la Entidad y para los fines relacionados con sus objetivos y en especial para fines legales, contractuales, comerciales de interés de la Política de TDP. La información obtenida para el tratamiento de sus datos personales se ha suministrado en forma voluntaria y correcta.

REGISTRO DE ASISTENCIA

CÓDIGO: F-CA-03
VERSIÓN: 4
PÁGINA: 1 DE 1

FECHA: Martes 24 de Octubre de 2023
TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: Grupo Local PES Bultriquera

LUGAR DEL EVENTO: Casa de familia a Julio Obregón MUNICIPIO: Atarguindo NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: Huicra Henao - Patrimonia

GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Raíz Santandressana, G: Gileno o Rom, O: Otro
SEXO: F: Femenino, M: Masculino, LGTB

TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO		TIPO DE POBLACIÓN					GRUPO ÉTNICO		PERSONA CON DISCAPACIDAD		VICTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADO		FIRMA	
						F	M	N	J	A	AM	A	I	R	G	O	S	I	R	O		S
<u>Claudio P. P. Obregón</u>	<u>1000000000</u>	<u>Contratador Grupo Patrimonia</u>	<u>Atarguindo</u>	<u>3000000000</u>	<u>claudiojoseobregon@gmail.com</u>	X		X								X	X	X			X	<u>CP</u>

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los Datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1501 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se limitará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la finalidad de documentar y validar los datos suministrados por el ICPA. El ICPA actuará como responsable del tratamiento de datos personales (TDP) de los cuales soy titular y que podrá recibir, usar y tratar mis datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.culturapatrimonia.gov.co. 2. Es de carácter facultativo responder preguntas de las encuestas gratuitas que se realicen en la Entidad y observarse la Política de TDP del ICPA. 3. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP, puede contactarse al correo electrónico info@culturapatrimonia.gov.co. 4. La Entidad garantiza la confidencialidad, integridad, seguridad, veracidad, transparencia, acceso y circulación restringida de mis datos y se reserva el derecho de modificar su Política TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la Página Web. Tratando en sujeción a las acciones, acciones de manera voluntaria, previa, expresa, informada e inequívoca al ICPA, para tratar mis datos personales de acuerdo con la Política del TDP de la Entidad y para las fines relacionados con su objeto social y en especial para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política del TDP. La información obtenida para el tratamiento de mis datos personales lo he suministrado en forma voluntaria y verídica.

REGISTRO DE ASISTENCIA

CÓDIGO: F-CA-03
VERSIÓN: 4
PÁGINA: 1 DE 1

FECHA: Martes 24 de Octubre de 2023
TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: Grupo Local PES Bultriquera

LUGAR DEL EVENTO: Casa de familia a Julio Obregón MUNICIPIO: Turbo NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: Huicra Henao - Patrimonia

GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Raíz Santandressana, G: Gileno o Rom, O: Otro
SEXO: F: Femenino, M: Masculino, LGTB

TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor

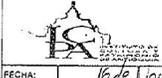
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO		TIPO DE POBLACIÓN					GRUPO ÉTNICO		PERSONA CON DISCAPACIDAD		VICTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADO		FIRMA
						F	M	N	J	A	AM	A	I	R	G	O	S	I	R	O	
<u>Luis Fernando Manrique Escobar</u>	<u>1007501105</u>		<u>Turbo</u>	<u>3187147733</u>	<u>luismanrique2@hotmil.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>LEO</u>
<u>Carlos Jaramillo</u>	<u>1001546511</u>	<u>Contador</u>	<u>Turbo</u>	<u>3166133700</u>	<u>carlosjaramillom@gmail.com</u>	X		X							X	X	X				<u>Carlo</u>
<u>Hanna Cecilia Henao</u>	<u>3922198558</u>	<u>Estudiante</u>	<u>Turbo</u>	<u>3136327405</u>	<u>maemur1909@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>of</u>
<u>Dely Paul R.</u>	<u>1000081051</u>	<u>Banquero</u>	<u>Turbo</u>	<u>3107201144</u>	<u>delyjaramillan@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>Dely Paul</u>
<u>Junior Chaverra</u>	<u>1004010083</u>	<u>Contador</u>	<u>Turbo</u>	<u>3135548395</u>	<u>juniorchaverra@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>Junior</u>
<u>Yuan Andrea Lora</u>	<u>100086850</u>	<u>Banquera</u>	<u>Turbo</u>	<u>3036642166</u>	<u>yuanlora@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>Yuan</u>
<u>Diana A Torres</u>	<u>39316154</u>	<u>maestra de la danza</u>	<u>Turbo</u>	<u>3105059800</u>	<u>dianatorres19@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>Diana</u>
<u>Jefferson C. Cardona</u>	<u>1049516131</u>	<u>Corista, compositor y arreglista musical</u>	<u>Turbo</u>	<u>3016134101</u>	<u>jeffersoncardona@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>Jefferson</u>
<u>Vanessa A. Cuesta M.</u>	<u>1009518952</u>	<u>Corista, bailadora</u>	<u>Turbo</u>	<u>3113504330</u>	<u>vanessacuesta@gmail.com</u>	X		X							X	X	X			X	<u>Vanessa</u>

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los Datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1501 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se limitará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la finalidad de documentar y validar los datos suministrados por el ICPA. El ICPA actuará como responsable del tratamiento de datos personales (TDP) de los cuales soy titular y que podrá recibir, usar y tratar mis datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.culturapatrimonia.gov.co. 2. Es de carácter facultativo responder preguntas de las encuestas gratuitas que se realicen en la Entidad y observarse la Política de TDP del ICPA. 3. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP, puede contactarse al correo electrónico info@culturapatrimonia.gov.co. 4. La Entidad garantiza la confidencialidad, integridad, seguridad, veracidad, transparencia, acceso y circulación restringida de mis datos y se reserva el derecho de modificar su Política TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la Página Web. Tratando en sujeción a las acciones, acciones de manera voluntaria, previa, expresa, informada e inequívoca al ICPA, para tratar mis datos personales de acuerdo con la Política del TDP de la Entidad y para las fines relacionados con su objeto social y en especial para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política del TDP. La información obtenida para el tratamiento de mis datos personales lo he suministrado en forma voluntaria y verídica.



REGISTRO DE ASISTENCIA												CODIGO DE VERIFICACION		E-CA-03			
FECHA: 105 de Noviembre de 2023												E-CA-03		E-CA-03			
LUGAR DEL EVENTO: San Juan de Urabá												MUNICIPIO		TEMA DEL EVENTO O REUNION: Plan Especial de Salvavida del Diferenciate de U. Patrimonio ICPA		NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA	
GRUPO ETNICO: A. Afrodescendiente, I. Indígena, R. Raíz Sanandereana, G. Gitano o Rom, O. Otro												SEIDO: F. Femenino, M. Masculino, LGTBI					
TIPO DE POBLACION: N. Niño, J. Joven, A. Adulto, AM. Adulto Mayor																	
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACION	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONO	CORREO ELECTRONICO	SEIDO	LETRA	TIPO DE POBLACION	GRUPO ETNICO	PRESENTE CON IDENTIFICACION	OTROS DEL COMPLETO	DESPLAZADO	FIRMA				
Rosalva Duran Padilla	39320325	Docente	Turbo	314781574	rosalvadoran14@gmail.com	X				X	X	X	Rosalva				
Jairo Jairo Romeraña	9428935	Estudiante	Turbo	30020524	jairo59@hotmail.com					X			JJR				
Rosmery Torres C	32201148	Docente	Necocli	313744892	rosmycamiday@gmail.com	X				X	X	X	Rosmery				
Celina Gomez Fontalza	29155070	Made de fm	Necocli	310748545		X				X	X	X	GGG				
Darlina Sierra Gueves	103908664	Cantante de Elba Cantadora	Necocli			X				X			darlina				
Daniel Caceres Bonilla	38612444	Sabedor	Necocli			X				X			Daniel				
Junior Chiverria	1004016683	Estudiante	Turbo	31355483		X				X	X	X	Junior				
David Escobar	10059221	Docente	Turbo	31355483		X				X	X	X	David				
José Duallia	11316928	Docente	Turbo	31355483		X				X	X	X	José				

REGISTRO DE ASISTENCIA												CODIGO DE VERIFICACION		E-CA-03			
FECHA: 105 de Noviembre de 2023												E-CA-03		E-CA-03			
LUGAR DEL EVENTO: San Juan de Urabá												MUNICIPIO		TEMA DEL EVENTO O REUNION: Plan Especial de Salvavida del Diferenciate de U. Patrimonio ICPA		NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA	
GRUPO ETNICO: A. Afrodescendiente, I. Indígena, R. Raíz Sanandereana, G. Gitano o Rom, O. Otro												SEIDO: F. Femenino, M. Masculino, LGTBI					
TIPO DE POBLACION: N. Niño, J. Joven, A. Adulto, AM. Adulto Mayor																	
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	EDAD	CARGO U OCUPACION	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONO	CORREO ELECTRONICO	SEIDO	LETRA	TIPO DE POBLACION	GRUPO ETNICO	PRESENTE CON IDENTIFICACION	OTROS DEL COMPLETO	DESPLAZADO	FIRMA			
Onerio Ibarra	107481246	32	Biblioteca	San Juan			X				X	X	X	Onerio Ibarra			
Dna. Suarez	42659465	39	Biblioteca	Arboletes			X				X	X	X	Dna. Suarez			
Andrea Linares	53183610	39	Biblioteca	Arboletes	3148355265		X				X	X	X	Andrea Linares			
Alexis Julio	12651241	49	Biblioteca	Arboletes	3148355265	lodicoa_29689@hotmail.com	X				X	X	X	Alexis Julio			
Delina Coa	22456226	78		Arboletes	32080855		X				X	X	X	Delina Coa			
Ever Suarez	20576662	51		Arboletes	31252012		X				X	X	X	Ever Suarez			
Manuel Coa	3598059	76		Arboletes	31352819		X				X	X	X	Manuel Coa			
Haroon Valencia	31473264	46		San Juan	30528090		X				X	X	X	HAROON V			
Luis Bravo	100762511	23		San Juan	32765820	nondocordales21@gmail.com	X	X			X	X	X	Luis Bravo			
Gustavo Valencia	100318507	22	Beracer	San Juan	32251125	cristianvalencia@gmail.com	X				X	X	X	Gustavo Valencia			
Diana Roca	10141229	35	Docente	San Juan	31476238	dianaroca1980@gmail.com	X				X	X	X	Diana Roca			
Cristina Valencia	105717151	17	Beracer	San Juan	31881783	valencia17151@hotmail.com	X				X	X	X	Cristina Valencia			
Erasmion Echaviz	7188871	70	Investigador	San Juan	32063915		X				X	X	X	Erasmion Echaviz			
Melisa Mendoza	10552212	32	Estom	Arboletes	31483552	melimco2519@gmail.com	X				X	X	X	Melisa Mendoza			
Margarita Vargas	3133145	53	Estom	San Juan	31040056		X				X	X	X	Margarita Vargas			
Keydy Villa	103746192	36	Juvenil	San Juan	31030125		X				X	X	X	Keydy Villa			
José Carlo A.	9049463	73	Sabedor	San Juan			X				X	X	X	José Carlo A.			

		REGISTRO DE ASISTENCIA		CÓDIGO: FCA-03
FECHA: 16 de Noviembre de 2023		TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: Plan Especial de Salvaguardia Bulerengue Urabá		VERSIÓN: 4
LUGAR DEL EVENTO: Palacio de Cultura E.U.U. MUNICIPIO: Medellín		NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: ICPA - Patrimonio - Danza		PÁGINA: 1 DE 1
GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, E: Indígena, R: Raíz Sanantoniense, G: Gilano o Rom, O: Oro				SEXO: F: femenino, M: masculino, LGTB
TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AA: Adulto Mayor				

NOMBRE COMPLETO	NO. IDENTIDAD	CARGO U OCUPIACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELÉFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	TIPO DE POBLACIÓN										PERSONA CON DISCAPACIDAD	VICTIMA DEL CONFLICTO	DESPLAZADOS	FIRMA					
							F	M	J	A	AA	N	G	O	R	A					S	I	N	S	N
Monica Yael Fern	13134962	Artista	Medellin	31367820	monica.yael.fernandez@gmail.com	F											X	X	X						
Ana Rosa Cep	32358537	Artista	Chigorodó	31461448	anarosa1985@gmail.com	F											X	X	X						
MARINO Sanchez	3482688	Docente	San Juan	314654 314624	marino.sanchez@unimil.edu.co	M											X	X	X						
Las Ferreiras Cruz P	7133108	Musico	Medellin	313258855	laserreiras@gmail.com	F											X	X	X						
Daniel A. Hergo	100007542	Docente	Aire Verde	311615504	hergo@gmail.com	M											X	X	X						
Nancy Roldán Sanchez	103408700	Docente	San Juan	311615503		F											X	X	X						
Darwin Patricio	102744225	Peruano	San Juan	32944563	darwin.patricio@gmail.com	M											X	X	X						
Luisa María Pérez	392412 929	Docente	Aparicio	314528702	luisa.perez@gmail.com	F											X	X	X						
Beritide Paredes	39402866	Profe	Aparicio	314878665	beritideparedes@gmail.com	F											X	X	X						

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los Datos están almacenados de acuerdo a la Ley 1551 de 2012, los cuales se han actualizado y registrados y se van a almacenar en el sistema, ejecutando seguimiento y evaluación de los procesos de desarrollo por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la finalidad de garantizar el acceso a la información pública y el cumplimiento de las obligaciones de transparencia. El presente documento es de carácter informativo y no constituye un consentimiento expreso para el uso de los datos personales de los participantes en el evento. El consentimiento expreso de los participantes en el evento se encuentra en el formulario de inscripción. El presente documento es de carácter informativo y no constituye un consentimiento expreso para el uso de los datos personales de los participantes en el evento. El consentimiento expreso de los participantes en el evento se encuentra en el formulario de inscripción. El presente documento es de carácter informativo y no constituye un consentimiento expreso para el uso de los datos personales de los participantes en el evento. El consentimiento expreso de los participantes en el evento se encuentra en el formulario de inscripción.

		REGISTRO DE ASISTENCIA		CÓDIGO: FCA-03
FECHA: 16 de Noviembre de 2023		TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: Plan Especial de Salvaguardia - Bulerengue Urabá		VERSIÓN: 4
LUGAR DEL EVENTO: Palacio de Cultura E.U.U. MUNICIPIO: Medellín		NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: ICPA - Patrimonio - Danza		PÁGINA: 1 DE 1
GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, E: Indígena, R: Raíz Sanantoniense, G: Gilano o Rom, O: Oro				SEXO: F: femenino, M: masculino, LGTB
TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AA: Adulto Mayor				

NOMBRE COMPLETO	NO. IDENTIDAD	CARGO U OCUPIACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELÉFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	TIPO DE POBLACIÓN										PERSONA CON DISCAPACIDAD	VICTIMA DEL CONFLICTO	DESPLAZADOS	FIRMA					
							F	M	J	A	AA	N	G	O	R	A					S	I	N	S	N
Keddy Villa P.	1037469942	Monitora	San Juan	310640236	keddyvilla@gmail.com	F											X	X	X						
Diana Suarez	4260776	Artista		310600342	dianahsuarez@gmail.com	F											X	X	X						
Esmeralda Rivas	48928	Monitora	San Juan	310600342	esmeraldarivas@gmail.com	F											X	X	X						
Miriam Pacheco	31423779	Artista	Aparicio	3212383243	miriam.pacheco@gmail.com	F											X	X	X						
Muriza Moya	4863584	Monitora	Turbo	313770696	murizamoya@gmail.com	F											X	X	X						
Felicia Alvarado	7126259		Turbo	327022925	feliciaalvarado@gmail.com	F											X	X	X						
Yuselis Torres	3948802	Nacoli		3103530989	yuselis.torres@gmail.com	F											X	X	X						
Narcia Corbba	3949460	Aparicio		314846713	narcia.corbba@gmail.com	F											X	X	X						
Daniela Salamanca	1037804	ICPA	Medellin	3005867616	daniela.salamanca@gmail.com	F											X	X	X						

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los Datos están almacenados de acuerdo a la Ley 1551 de 2012, los cuales se han actualizado y registrados y se van a almacenar en el sistema, ejecutando seguimiento y evaluación de los procesos de desarrollo por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la finalidad de garantizar el acceso a la información pública y el cumplimiento de las obligaciones de transparencia. El presente documento es de carácter informativo y no constituye un consentimiento expreso para el uso de los datos personales de los participantes en el evento. El consentimiento expreso de los participantes en el evento se encuentra en el formulario de inscripción. El presente documento es de carácter informativo y no constituye un consentimiento expreso para el uso de los datos personales de los participantes en el evento. El consentimiento expreso de los participantes en el evento se encuentra en el formulario de inscripción. El presente documento es de carácter informativo y no constituye un consentimiento expreso para el uso de los datos personales de los participantes en el evento. El consentimiento expreso de los participantes en el evento se encuentra en el formulario de inscripción.



		REGISTRO DE ASISTENCIA				CÓDIGO VERSION:	FCA-03	
							4	
FECHA:	16 de Noviembre de 2013	TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN:	Plan especial de salvaguarda Bulevarque Urdaba				PÁGINA	1 DE 1
LUGAR DEL EVENTO	Palacio de la cultura Urb. Medellin	MUNICIPIO	Medellin	NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA	Urb. Patrimonio - David			
GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Raíz Sanandresano, G: Gitano o Rom, O: Otro				SEXO: F: femenino, M: Masculino, LGTB:				
TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor								

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELÉFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	TIPO DE POBLACIÓN	GRUPO ÉTNICO	PERSONA CON DISCAPACIDAD		VICTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADOS		FIRMA
									SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	
Andrés Escobar	60720		Uraba	31226049		X						X	X		[Signature]
Manuel	39139		Medellin	312339	manuel@medellin.gov.co	X					X				[Signature]
Mónica HANZOL	4226094		MED	32465202	monicalao@medellin.gov.co	X				X	X	X	X		[Signature]
Mariana Bernad C	1001445535	Policia Urb. Envigado	Envigado	322548125	mariana.bernad@medellin.gov.co	X				X	X	X	X		[Signature]
Dely mar	1002098		Turbo	3128199		X				X	X	X	X		[Signature]
Ari lis	393208		Turbo	3128302											[Signature]
MARCELO APARTE	9871000		MED	31267273		X									[Signature]
JOSCLIN	30766077		Bogotá	31129821											[Signature]
ALEXIS CORTE	1002941360		Medellin	32089252		X									[Signature]

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se limitará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) con la firma de este documento manifiesto que se autoriza el tratamiento de datos personales (DTP) de los cuales son: Nombre y apellido, género, edad, estado civil, ocupación, dirección de correo electrónico, número de teléfono, tipo de población, grupo étnico, persona con discapacidad, víctima del conflicto, desplazados, entre otros. Se garantiza la confidencialidad de la información personal, así como el derecho a revocar el consentimiento otorgado para el DTP. La información obtenida para el tratamiento de los datos personales se ha suministrado en forma voluntaria y verídica.

		REGISTRO DE ASISTENCIA				CÓDIGO VERSION:	FCA-03	
							4	
FECHA:	16 de Noviembre de 2013	TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN:	REUNIÓN DES PLANEACIÓN ESTRATÉGICA				PÁGINA	1 DE 1
LUGAR DEL EVENTO	CNSA CULTURA	MUNICIPIO	Medellin	NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA	ICPA			
GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Raíz Sanandresano, G: Gitano o Rom, O: Otro				SEXO: F: femenino, M: Masculino, LGTB:				
TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor								

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELÉFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	TIPO DE POBLACIÓN	GRUPO ÉTNICO	PERSONA CON DISCAPACIDAD		VICTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADOS		FIRMA
									SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	
Richard Noregal	1040361830	Trabajador Social	Apartado	310548324	operativo.uraba@medellin.gov.co	X				X	X	X	X		[Signature]
Florencia Durso	718344	Docente	Apartado	310548324	florencia.durso@gmail.com	X			X	X	X	X	X		[Signature]
Keydy Villa p.	103769442	Monitora	San Juan	31041236	Keydy.Villapacheco@gmail.com	X				X	X	X	X		[Signature]
MOMO SUMUEL	103788771	Director Ejecutivo	San Juan	31041236	sumuel.momo@gmail.com	X			X	X	X	X	X		[Signature]
GINNY CASTAÑO	102805408	COLISTA	APARTADO	310548324	gcastano@medellin.gov.co	X				X	X	X	X		[Signature]
Darwin PARRALES	103769425	MUSICO	San Juan	31041236	darwin.parrales@gmail.com	X									[Signature]
Jhon Jander HIDALGO	102794770	Cantador	Apartado	310798132		X					X	X	X		[Signature]
Jean David Amedordo GIRALDO	1007121933	Bailador	Apartado	310548324	jeandavidamedordo@gmail.com	X				X	X	X	X		[Signature]
ALEXIS URDABA	39320128	Bailador	TURBO			X									[Signature]

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se limitará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) con la firma de este documento manifiesto que se autoriza el tratamiento de datos personales (DTP) de los cuales son: Nombre y apellido, género, edad, estado civil, ocupación, dirección de correo electrónico, número de teléfono, tipo de población, grupo étnico, persona con discapacidad, víctima del conflicto, desplazados, entre otros. Se garantiza la confidencialidad de la información personal, así como el derecho a revocar el consentimiento otorgado para el DTP. La información obtenida para el tratamiento de los datos personales se ha suministrado en forma voluntaria y verídica.



		REGISTRO DE ASISTENCIA		CÓDIGO: F-CA-03
FECHA: NDU 30/10/23		TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: REUNIÓN PES PLANEACIÓN ESTRATÉGICA		VERSIÓN: 4
LUGAR DEL EVENTO: CASA CULTURA		MUNICIPIO: APARTADO	NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: ICPA	
GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Raíz Garandésano, G: Glano o Rom, O: Otro		SEXO: F: femenino, M: Masculino, LGTBI		
TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor				

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO		TIPO DE POBLACIÓN					GRUPO ÉTNICO				PERSONA CON DISCAPACIDAD		VÍCTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADOS		FIRMA				
						F	M	N	J	A	AM	R	G	O	S	SI	NO	SI	NO	SI	NO						
Melissa Mendoza Castaño	10233572912	Concejal	Apartado	311373572	Melissa0521@gmail.com	X																					
Morlon Erno Peno	403409801	Concejal	Necoclí	314526284	Morlonereno21@gmail.com	X																					
BENJAMIN E. DIAZ RODRIGUEZ	8332626	Presidente FABUBAC	Necoclí	3148225778	benjabadiro@gmail.com	X																					
Juan David mana Corrobo	716720289	gestor	Cirigó	305202151		X																					
Laura Julia M.	32285229	concejal	Chigoró	31745126	Laura Julia M. Corrobo	X																					
Monticella Cortez	32285637	Beñadara	Chigoró	3122142616		X																					
Hildrey Anuvia	32287207	concejal	Chigoró	3127269204		X																					
Rafael Marco	8436484	director	Chigoró	320335444	comprocionmucota@gmail.com	X																					
Amel G Valdez	71980599	Banquera de arbol verde	Turbo	31355658	vicomethel@hotmail.com	X																					

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se enfocará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos administrativos por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la firma de este documento manifiesto que he sido informado por el ICPA. El ICPA actuará como responsable del tratamiento de datos personales (DTP) de los cuales soy titular y que podrá recolectar, usar y tratar mis datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.culturanet.gov.co. Es de carácter facultativo responder preguntas que presento sobre datos sensibles o sobre menores de edad. Si me identifico como titular de los datos en la Convocatoria y la base, reservándome el derecho a conocer, actualizar, rectificar o suprimir mis datos personales, así como el derecho a renunciar al consentimiento otorgado por el TDP. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales que se encuentran en la Entidad y observando la Política de TDP de ICPA. Si para cualquier requerimiento adicional relacionado con el TDP, puede contactarme al correo electrónico proteccion@culturanet.gov.co. La Entidad garantiza la confidencialidad, libertad, seguridad, veracidad, transparencia, acceso y control sobre los datos de sus datos y se reserva el derecho de modificar su Política TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la página Web. Toda información sobre el presente documento, política de privacidad, información de contacto al ICPA, para usar mis datos personales de acuerdo con la Política de TDP de la Entidad y para las finalidades con su objeto social y en especial para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política de TDP. La información contenida por el tratamiento de mis datos personales se ha suministrado en forma voluntaria y verídica.

		REGISTRO DE ASISTENCIA		CÓDIGO: F-CA-03
FECHA: NDU 30/10/23		TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: REUNIÓN PES PLANEACIÓN ESTRATÉGICA		VERSIÓN: 4
LUGAR DEL EVENTO: CASA CULTURA		MUNICIPIO: APARTADO	NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: ICPA	
GRUPO ÉTNICO: A: Afrodescendiente, I: Indígena, R: Raíz Garandésano, G: Glano o Rom, O: Otro		SEXO: F: femenino, M: Masculino, LGTBI		
TIPO DE POBLACIÓN: N: Niños, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor				

NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO U OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELEFONOS	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO		TIPO DE POBLACIÓN					GRUPO ÉTNICO				PERSONA CON DISCAPACIDAD		VÍCTIMA DEL CONFLICTO		DESPLAZADOS		FIRMA				
						F	M	N	J	A	AM	R	G	O	S	SI	NO	SI	NO	SI	NO						
Roberto Simanca	71937090	Docente	Necoclí	3127266508	RobertoSimanca@gmail.com	X																					
Encarnación Fabreila Juan Jose	7186871	Docente pres. sanjuan v.		3206759125	encarnacionfabreila@gmail.com	X																					
Arilda Lopez	1038801786	Concejal	Chigoró	312290554	arildalopez@gmail.com	X																					
María Paula Barro M.	1001153420	Concejal	Apartado	3045662091	marcpaulabarromedez@gmail.com	X																					
Carren Kaimo Castro Matamoros	108891460	Bailarina docente	Chigoró	3128616131	Carrenkaimo2091@gmail.com	X																					
Mrs Victoria Suarez Gomez	43451986	Directora	Apartado	3011040195	direcciongeneral@comunalcra.org	X																					
Samuel Mercado Mena	1192781793	Formador	Apartado	3052838022	Samuelmercado781@gmail.com	X																					
Arnulfo Salazar Araya	001911917	farmacéutico	Apartado	3102245936	arnulfo.salazar@gmail.com	X																					
Shari Bayán Bani Corobán	70765832	Musico	Apartado	310605321	shari.bayan@gmail.com	X																					

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan y su uso se enfocará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos administrativos por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la firma de este documento manifiesto que he sido informado por el ICPA. El ICPA actuará como responsable del tratamiento de datos personales (DTP) de los cuales soy titular y que podrá recolectar, usar y tratar mis datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.culturanet.gov.co. Es de carácter facultativo responder preguntas que presento sobre datos sensibles o sobre menores de edad. Si me identifico como titular de los datos en la Convocatoria y la base, reservándome el derecho a conocer, actualizar, rectificar o suprimir mis datos personales, así como el derecho a renunciar al consentimiento otorgado por el TDP. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales que se encuentran en la Entidad y observando la Política de TDP de ICPA. Si para cualquier requerimiento adicional relacionado con el TDP, puede contactarme al correo electrónico proteccion@culturanet.gov.co. La Entidad garantiza la confidencialidad, libertad, seguridad, veracidad, transparencia, acceso y control sobre los datos de sus datos y se reserva el derecho de modificar su Política TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la página Web. Toda información sobre el presente documento, política de privacidad, información de contacto al ICPA, para usar mis datos personales de acuerdo con la Política de TDP de la Entidad y para las finalidades con su objeto social y en especial para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política de TDP. La información contenida por el tratamiento de mis datos personales se ha suministrado en forma voluntaria y verídica.



ANEXO 3. Protocolo momento 2. Encuentros nodales comunitarios

Encuentros participativos con la comunidad: nodos estratégicos Chigorodó, Necoclí y San Juan de Urabá, del 2 al 5 de noviembre 2023.

Encuentro NODO CHIGORODÓ - MUTATÁ – CAREPA – APARTADÓ

Lugar: (Casa de la cultura Jaime Ortiz Betancur, Chigorodó)

Fecha: 2 de noviembre 2023 (jueves).

Encuentro NODO TURBO – NECOCLÍ

Lugar: Casa de Nuestras Culturas Eloísa Garcés, Necoclí

Fecha: 3 de noviembre 2023 (viernes)

Encuentro NODO SAN JUAN –ARBOLETES

Lugar: Sede 2 de la IE San Juan de Urabá

Fecha: 5 de noviembre 2023 (domingo)

Agenda implementada en los tres (3) nodos

Primer momento: Bienvenida de invitados y diligenciamiento de asistencia.

Segundo momento: Almuerzo

Tercer momento: Encuadre, explicación del PES y de la ruta de formulación

- ✓ Presentación de los objetivos, intenciones, origen, puntos de llegada del PES. Encuadre político.
- ✓ Normas de convivencia (se crean con los asistentes).
- ✓ Presentación de equipo de trabajo.
- ✓ Presentación de la metodología del encuentro y sus objetivos.

Cuarto momento: Se dispone a los participantes en círculo para la presentación personal. Actividad de armonización y reconocimiento del otro. Se sitúa y se pide a los participantes la disposición física y emocional para el encuentro. Se teje una red desde el respeto, la recordación y el compromiso que generan los liderazgos en las comunidades.

"Ritual de armonización: Habitar el cuerpo y el territorio a través del bullerengue."

La intención: ¿Qué lo trajo a este espacio y a quién recuerda con afecto del bullerengue o su familia en este encuentro?

Objetivo: Fomentar una conexión profunda entre los participantes y su entorno, a través del bullerengue. Construir colectivamente.

Nota: conformación de tres grupos, para el viaje a emprender, por medio de un carrusel (asentao, chalupa y fandango).



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



Desarrollo: La actividad se inicia creando un espacio ritual donde los participantes reflexionan sobre sus propios recuerdos y afectos escribiendo el nombre del ser que recordaban y pegándolo en el entramado formado por la cuerda y generando un ambiente de conexión con la historia del bullerengue.

Materiales: memo, fichas, marcadores, bafle, micrófono, tambores, postits, colores...

Quinto momento: Carrusel. 40 minutos por estación.

Estación 1 Caracterización-identificación. Conversación

- Qué es el bullerengue para usted. ¿Cuáles son los aspectos más significativos de la manifestación?
- Cómo le aporta el bullerengue a su vida diaria y al territorio/contexto.
- ¿Qué nuevos liderazgos hay en el bullerengue?, ¿cómo se ejercen? y ¿desde qué lugar?
- Cómo se sostienen los grupos de bullerengue (recursos, semilleros).
- Qué relación existe entre la espiritualidad y el bullerengue. Cómo se manifiesta. (sanación, prácticas tradicionales ancestrales)
- Cómo se sueña el bullerengue.

Metodología: Las cinco preguntas están escritas en paleógrafos, de manera que en parejas abordan una pregunta que tendrán de manera aleatoria (tómbola). Después, concertan la respuesta y luego la escriben. Socialización grupal.

Estación 2 Cartografía. Georreferenciación

- Dónde se practica el bullerengue (nacional, departamental, regional/municipal y local). Con apoyo de los mapas (elaborado por ICPA) de Antioquia y Urabá, el grupo consideró además información sobre: las familias y grupos de la tradición y los grupos emergentes. La actividad se amplió al realizar el mapa de Colombia y agregar los lugares en el mundo donde se practica actualmente el bullerengue.
- Qué espacios/lugares, personas/roles y actividades hacen parte del bullerengue (elaboración de instrumentos, vestuario, maquillaje, comida, lugares de ensayo y materias primas, lugares de la rueda bullerenguera, semilleros).
- Identifique lugares en los que se hacía bullerengue en la región y actualmente ya no se practica.
- ¿Dónde está y qué hace la nueva generación de bullerengueros? Nuevos agenciamientos. La nueva ola del bullerengue. Hitos.
- Dónde se presentan y dónde circulan (festivales, eventos, muestras, giras, conciertos, etc.).

Metodología: Se divide el grupo y se asigna cada capa a cada subgrupo y al final se unen, socializan y retroalimenta entre los miembros del equipo.

Estación 3 DOFA. Debilidades, oportunidades, fortalezas, amenazas

AL INICIO, HACER LA PREGUNTA DIRECTA POR debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas.

- ¿Cómo es el diálogo entre las instituciones públicas, académicas, privadas, organizaciones sociales y comunitarias y otros actores y sectores asociados al bullerengue? ¿Cómo se dan las relaciones con otros actores y sectores?
- Internamente, ¿cómo están organizados y cómo se relacionan entre sí?
- ¿Tienen semilleros? ¿Cuáles y cuál es su función dentro de la comunidad bullerenguera?
- ¿Qué tan fortalecidos están en este momento como comunidad bullerenguera?
- ¿Qué amenazas enfrenta el bullerengue en la región hoy en día? Qué posibles acciones o medidas de salvaguardia plantea frente a ellas.
- ¿Hay alguna acción o medida de salvaguardia que considere prioritaria hoy para el bullerengue de Urabá? Describala.

- Desde su/mi experiencia y saberes, cómo puede/o aportar a estas acciones o medidas.
- ¿Cuáles son los aportes del bullerengue a la cultura local?

Metodología: Con el grupo en pleno se nombra un relator que tome notas de las respuestas de los participantes, las cuales se fijan en las paredes. Luego de explicar el gráfico posterior, los y las participantes ubican en la matriz: fortaleza, oportunidad, debilidad, amenaza. Las discusiones que se realizan en pleno se agregan en la matriz y posteriormente se transcriben.



Nota: las internas son sobre las cuales los bullerengueros tienen mayor incidencia.

Pausa activa.

Plenaria. Se desarrolla una plenaria que recoge las discusiones de cada subgrupo en el desarrollo del carrusel.

Sexto momento: Cierre del espacio dando respuesta a dos preguntas:

1. ¿Qué me llevo del espacio compartido?
2. ¿Qué dejo en el espacio compartido?

Rueda de bullerengue.

ANEXO 4. Planeación estratégica

ANEXO 5. Recopilación y sistematización de información



Imagen 12. Encuentro nodal - Necoclí – Casa de nuestras culturas Eloísa Garcés – 3 noviembre 2023



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA

